

## **La complicidad de Iglesia católica y dictadura en Argentina.**

### **El rol del papa Jorge Bergoglio**

**Dossier Marzo 2013**

***Habla el abogado Marcelo Parrilli, querellante en el proceso***

#### **El nuevo papa argentino mantiene causa abierta por violación a los Derechos Humanos**

Así lo señala el profesional trasandino, quien en 2005 presentó una acusación contra el entonces aspirante a pontífice por su responsabilidad en el secuestro y tortura, por parte de efectivos de la dictadura, de dos sacerdotes de su congregación mientras era director de la Compañía de Jesús. Causa que aún es investigada y que pone sobre el tapete el rol jugado por el arzobispo de Buenos Aires durante el régimen militar trasandino, cuya actitud es calificada por el abogado como “indiferente”.

por Claudia Urquieta Ch. 14 de Marzo de 2013



Pasadas las 19:00 horas del miércoles en El Vaticano, el humo blanco saliendo desde la chimenea de la Capilla Sixtina daba la esperada señal para el mundo católico de que un nuevo papa había sido nombrado. El elegido, un argentino: Jorge Mario Bergoglio, quien pasará a la historia de la Santa Sede como Francisco.

Jesuita y actual arzobispo de Buenos Aires, Bergoglio se desempeñó como superior provincial de su congregación en plena dictadura militar argentina, entre 1973 y 1979. Dictadura de la que según algunos testimonios habría sido cómplice y que lo vinculan además con casos de violaciones a derechos humanos.

No solo eso: según relató a **El Mostrador** el abogado argentino especialista en Derechos Humanos, Marcelo Petrilli, Bergoglio enfrenta una causa que aún se encuentra abierta.

Se trata de una acusación presentada en 2005 por Petrilli, pocos días antes de que fuera elegido el predecesor del nuevo Pontífice, Joseph Ratzinger, cuando Bergoglio también era uno de los “papables”. Y que lo responsabilizaba por el secuestro y tortura por parte de efectivos de la dictadura militar de los jesuitas Orlando Yorio y Francisco Jalics.

**A partir de mayo de 1976 ambos sacerdotes** estuvieron secuestrados por cinco meses. **Yorio falleció hace algunos años y Jalics está radicado en Alemania.**

La responsabilidad de participación en la privación ilegal de la libertad de los jesuitas Orlando Yorio y Francisco Jalics, por no haber intervenido a favor de estos sacerdotes que trabajaban en una villa ubicada en la zona del Bajo Flores, en Buenos Aires. Él era director de la Compañía de Jesús, supo que los iban a secuestrar y no hizo absolutamente nada. Incluso a Francisco Jalics le pareció que los interrogatorios se hacían sobre la base de datos suministrados por Bergoglio, y estando detenido en la Escuela de Mecánica de la Armada de Argentina (ESMA), sintió su voz.

**-¿Cuál es la responsabilidad que se le atribuye en este caso a Bergoglio?**

-La responsabilidad de participación en la privación ilegal de la libertad de los jesuitas Orlando Yorio y Francisco Jalics, por no haber intervenido a favor de estos sacerdotes que trabajaban en una villa ubicada en la zona del Bajo Flores, en Buenos Aires. Él era director de la Compañía de Jesús, supo que los iban a secuestrar y no hizo absolutamente nada. Incluso a Francisco Jalics le pareció que los interrogatorios se hacían sobre la base de datos suministrados por Bergoglio, y estando detenido en la Escuela de Mecánica de la Armada de Argentina (ESMA), sintió su voz.

**-¿Como director de la Compañía de Jesús le correspondía protegerlos?**

-Sí, y no dejarlos de proteger. Pero cuando comienza la dictadura él plantea la retirada de sacerdotes jesuitas de las villas, librándolos a su suerte.

**-¿En qué estado está la causa?**

-Aún está abierta y siendo investigada.

**-¿Ha habido algún avance?**

-No, está detenida. Nosotros estamos tratando de obtener la declaración de Jalic, que está en Alemania, porque el resto de los testigos están muertos, pero me da la impresión de que la Iglesia no le facilita la declaración.

**-¿Bergoglio ya declaró en esta causa?**

-No todavía.

**-¿Entonces podría ser llamado a declarar?**

-Sí, podría serlo. Nosotros vamos a insistir en eso.

**-¿Hay otras causas abiertas en contra del nuevo Papa?**

-No que yo sepa.

**-¿La presentación de esta acusación habría influido en que hace ocho años Bergoglio no fuera elegido?**

-No lo sé, no me parece. Terminaron eligiendo a Ratzinger, que estaba en las Juventudes Hitlerianas, así que ese tipo de detalles en materia de derechos humanos no preocupa mucho en El Vaticano.

**-En el contexto del rol la Iglesia Católica durante la dictadura Argentina, que a diferencia de lo que pasó en Chile prestó un claro apoyo al régimen, ¿cómo se lee el rol de Bergoglio?**

-Fue indiferente. No fue ni colaboracionista directo, ni opositor. En la Argentina, de los 82 obispos hubo tres o cuatro que se opusieron

**-También se le vincula al entonces jefe de la Armada trasandina, Emilio Massera, responsable de Escuela de Mecánica de la Armada, donde se cometieron las peores violaciones a los DD.HH.**

-Massera era amigo de todos, ya que jugó por su futuro político y tenía buenas relaciones con todo el mundo, incluida la Iglesia que en conjunto lo apoyó.

**-En el mundo de los derechos humanos ¿cómo se toma la noticia de la elección de Bergoglio?**

-Supongo que familiares de afectados directos deben tomarlo con mucho dolor y preocupación, pero me parece que es un sector minoritario en cuanto al conjunto de la población Argentina.

-----

## **Memoria**

### **Recordando con ira: Jorge Bergoglio en la dictadura argentina**

*El rol del ahora cardenal Bergoglio en la desaparición de sacerdotes y el apoyo a la represión dictatorial es confirmado por cinco nuevos testimonios. Hablan un sacerdote y un ex sacerdote, una teóloga, un seglar de una fraternidad laica que denunció en el Vaticano lo que ocurría en la Argentina en 1976 y un laico que fue secuestrado junto con dos sacerdotes que no reaparecieron. La iracunda reacción de Bergoglio, quien atribuye al gobierno el escrutinio de sus actos.*



## EL PASADO ME CONDENA

El cardenal Bergoglio sacó un libro para defender su actuación durante la dictadura, manchada por la denuncia de los sacerdotes Yorio y Jalics de que los entregó a los militares. Horacio Verbitsky presenta los documentos y testimonios que contradicen su versión de lo ocurrido

Jorge Bergoglio



Jorge Bergoglio y el dictador Videla

Cinco nuevos testimonios, ofrecidos en forma espontánea a raíz de la nota “Su pasado lo condena”, confirman el rol del ahora cardenal Jorge Bergoglio en la represión del gobierno militar sobre las filas de la Iglesia Católica que hoy preside, incluyendo la desaparición de sacerdotes. Quienes hablan son una teóloga que durante décadas enseñó catequesis en colegios del obispado de Morón, el ex superior de una Fraternidad sacerdotal que fue diezmada por las desapariciones forzadas, un seglar de la misma Fraternidad que denunció los casos al Vaticano, un sacerdote y un laico que fueron secuestrados y torturados.

### ***Teóloga con minifalda***

Dos meses después del golpe militar de 1976 el obispo de Morón, Miguel Raspanti, intentó proteger a los sacerdotes Orlando Yorio y Francisco Jalics porque temía que fueran secuestrados, pero Bergoglio se opuso. Así lo indica la ex profesora de catequesis en colegios de la diócesis de Morón, Marina Rubino, quien en esa época estudiaba teología en el Colegio Máximo de San Miguel, donde vivía Bergoglio. Por esa circunstancia conocía a ambos. Además había sido alumna de Yorio y Jalics y sabía del riesgo que corrían. Marina decidió dar su testimonio luego de leer la nota sobre el libro de descargo de Bergoglio.

Marina Rubino vive en Morón desde siempre. En el Colegio del Sagrado Corazón de Castelar daba catequesis a los chicos y formaba a los padres, que le parecía lo más importante. “Una vez por mes nos reuníamos con ellos. Era un trabajo hermoso. Esta experiencia duró quince años”. También dio cursos de iniciación bíblica “en todos los lugares no turísticos de la Argentina. Teníamos una publicación, con comentarios a los textos de los domingos, queríamos que las comunidades tuvieran elementos para pensar”. Desde que se jubiló da clases de telar, en centros culturales, sociedades de fomento o casas.

No quiso ingresar al seminario de Villa Devoto porque no le interesaba la formación tomista, sino la Biblia. En 1972 comenzó a estudiar Teología en la Universidad del Salvador. La carrera se cursaba en el Colegio Máximo de San Miguel. En primer año tuvo como profesor a Francisco Jalics y en segundo a Orlando Yorio. Mientras estudiaba, coordinaba la catequesis en el colegio Sagrado Corazón de Castelar, donde también estaba la religiosa francesa Léonie Duquet. “Eran tiempos difíciles. Por hacer en el colegio una opción por los pobres tomándonos en serio el Concilio Vaticano II y la reunión del CELAM en Medellín perdimos la mitad del alumnado. Pero mantuvimos esa opción y seguimos formando personas más abiertas a la realidad y al compromiso con los más necesitados sosteniendo que la fe tiene que fortalecer estas actitudes y no las contrarias.” El obispo era Miguel Raspanti, quien entonces tenía 68 años y había sido ordenado en 1957, en los últimos años del reinado de Pío XII. Era un hombre bien intencionado que hizo todos los esfuerzos por adaptarse a los cambios del Concilio, en el que participó. Después del cordobazo de 1969 repudió las estructuras injustas del capitalismo e instó al compromiso con “la liberación de nuestros hermanos necesitados”. Pero el problema más grave que pudo identificar en Morón fue el aumento de los impuestos al pequeño comerciante y el propietario de la clase media. “Muchas veces hubo que discutir y sostener estas opciones en el obispado y monseñor Raspanti solía terminar las entrevistas diciéndonos que si creíamos que había que hacer tal o cual cosa, si estábamos convencidos, él nos apoyaba”, recuerda Marina. Sus palabras son seguidas con atención por su esposo,

Pepe Godino, un ex cura de Santa María, Córdoba, que integró el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo.

Marina cursaba teología en San Miguel de 8.30 a 12.30. No le habían dado la beca porque era mujer, pero como era la coordinadora de catequesis en un colegio del obispado, Raspanti intercedió y obtuvo que una entidad alemana se hiciera cargo del costo de sus estudios. Tampoco le quisieron dar el título cuando se recibió, en 1977. El director del teologado, José Luis Lazzarini, le dijo que había un problema, que no se habían dado cuenta de que era mujer. Marina partió en busca de quien la había recibido al ingresar, el jesuita Víctor Marangoni:

–Cuando me viste por primera vez, ¿te diste cuenta o no de que era mujer?

–Sí, claro, ¿por qué? –respondió azorado el vicerrector ante esa tromba en minifalda.

–Porque Lazzarini no me quiere dar el título.

Marangoni se encargó de reparar ese absurdo. Marina tiene su título pero nunca se realizó la entrega oficial.



Bergoglio comulga a Videla

### ***La desprotección***

Un mediodía, al salir de sus cursos, “lo encuentro a monseñor Raspanti parado en el hall de entrada, solo. No sé por qué lo tenían allí esperando. Estaba muy silencioso, le pregunté si esperaba a alguien y me dijo que sí, que al padre provincial Bergoglio. Tenía el rostro demudado, pálido, creí que estaba descompuesto. Lo saludé, le pregunté si se sentía bien, y lo invité a pasar a un saloncito de los que había junto al hall”.

–No, no me siento mal, pero estoy muy preocupado –le respondió Raspanti.

Marina dice que tiene una memoria fotográfica de aquel día. Habla con voz calma pero se advierte el apasionamiento en sus ojos grandes y expresivos. Pepe la mira con ternura.

“Me impresionó verlo solo a Raspanti, que siempre iba con su secretario”, dice. Marina sabía que sus profesores Jalics y Yorio y un tercer jesuita que trabajaba con ella en el colegio de Castelar, Luis Dourron, habían pedido pasar a la diócesis de Morón. Yorio, Jalics, Dourron y Enrique Rastellini, que también era jesuita, vivían en comunidad desde 1970, primero en Ituzaingó y luego en el Barrio Rivadavia, junto a la Gran Villa del Bajo Flores, con conocimiento y aprobación de los sucesivos provinciales de la Compañía de Jesús, Ricardo Dick O’Farrell y Bergoglio. “Le dije que Orlando y Francisco habían sido profesores míos y que Luis trabajaba con nosotros en la diócesis, que eran intachables, que no dudara en recibirlos. Todos estábamos pendientes de que pudieran venir a Morón. Ninguno de los que conocíamos la situación nos oponíamos. Raspanti me dijo que de eso venía a hablar con Bergoglio. A Luis ya lo había recibido, pero necesitaba una carta en la que Bergoglio autorizara el pase de Yorio y Jalics.”

Marina entendió que era una simple formalidad, pero Raspanti le aclaró que la situación era más complicada. “Con las malas referencias que Bergoglio le había mandado él no podía recibirlos en la diócesis. Estaba muy angustiado porque en ese momento Orlando y Francisco no dependían de ninguna autoridad eclesiástica y, me dijo:

–No puedo dejar a dos sacerdotes en esa situación ni puedo recibirlos con el informe que me mandó. Vengo a pedirle que simplemente los autorice y que retire ese informe que decía cosas muy graves.

Cualquiera que ayudara a pensar era guerrillero, comenta Marina. Acompañó a su obispo hasta que Bergoglio lo recibió y luego se fue. Al salir vio que tampoco estaba en el estacionamiento el auto de Raspanti. “Debe haber venido en colectivo, para que nadie lo siguiera. Quería que la cosa quedara entre ellos dos. Estaba haciendo lo imposible por darles resguardo.”

La teóloga agrega que le impresionó la angustia de Raspanti, “que si bien no podía ser calificado de obispo progresista, siempre nos defendió, defendió a los curas cuestionados de la diócesis, se llevaba a dormir a la casa episcopal a los que corrían más riesgo y nunca nos prohibió hacer o decir algo que consideráramos fruto de nuestro compromiso cristiano. Como buen salesiano se portaba como una gallina clueca con sus curas y sus laicos, cobijaba, cuidaba aunque no estuviera de acuerdo. Eran puntos de vista distintos, pero él sabía escuchar y aceptaba muchas cosas”. Uno de esos curas es Luis Piguillem, quien había sido amenazado. Regresaba en bicicleta cuando se topó con un cordón policial que impedía el paso. Insistió en que quería pasar, porque su casa estaba en el barrio y un policía le dijo:

–Vas a tener que esperar porque estamos haciendo un operativo en la casa del cura.

Piguillem dio vuelta con su bicicleta y se alejó sin mirar hacia atrás. De allí fue al obispado de Morón, donde Raspanti le dio refugio. Los militares dijeron que se había escondido bajo las polleras del obispo. Pero no se atrevieron a buscarlo allí.

–¿Raspanti era consciente del riesgo que corrían Yorio y Jalics?

–Sí. Dijo que tenía miedo de que desaparecieran. No pueden quedar dos sacerdotes en el aire, sin un responsable jerárquico. Pocos días después supimos que se los habían llevado.

### ***De Córdoba a Cleveland***

Otro testimonio recogido a raíz de la publicación del domingo es el del sacerdote Alejandro Dausa, quien el martes 3 de agosto de 1976 fue secuestrado en Córdoba, cuando era seminarista de la Orden de los Misioneros de Nuestra Señora de La Salette. Luego de seis meses en los que fue torturado por la policía cordobesa en el Departamento de Inteligencia D2 pudo viajar a Estados Unidos, adonde ya había llegado el responsable del seminario, el sacerdote estadounidense James Weeks, por quien se interesó el gobierno de su país. Este año se realizará en Córdoba el juicio por aquel episodio, cuyo principal responsable es el general Luciano Menéndez. Ahora Dausa vive en Bolivia y cuenta que tanto Yorio como Jalics le dijeron que Bergoglio los había entregado.

Al llegar a Estados Unidos supo por organismos de derechos humanos que Jalics se encontraba en Cleveland, en casa de una hermana. Dausa y los otros seminaristas, que estaban iniciando el noviciado, lo invitaron a dirigir dos retiros espirituales. Ambos se realizaron en 1977, uno en Altamont (estado de Nueva York) y otro en Ipswich (Massachusetts). Recuerda Dausa: “Como es natural, conversamos sobre los secuestros respectivos, detalles, características, antecedentes, señales previas, personas involucradas, etc. En esas conversaciones nos indicó que los había entregado o denunciado Bergoglio”.

En la década siguiente, Dausa trabajaba como cura en Bolivia y participaba de los retiros anuales de La Salette en Argentina. En uno de ellos los organizadores invitaron a Orlando Yorio, que para esa época trabajaba en Quilmes. “El retiro fue en Carlos Paz, Córdoba, y también en ese caso conversamos sobre la experiencia del secuestro. Orlando indicó lo mismo que Jalics sobre la responsabilidad de Bergoglio.”

### ***Los asuncionistas***

Yorio y Jalics fueron secuestrados el 23 de mayo de 1976 y conducidos a la ESMA, donde los interrogó un especialista en asuntos eclesiásticos que conocía la obra teológica de Yorio. En uno de los interrogatorios le preguntó por los seminaristas asuncionistas Carlos Antonio Di Pietro y Raúl Eduardo Rodríguez. Ambos eran compañeros de Marina Rubino en el Teologado de San Miguel y desarrollaban trabajo social en el barrio popular La Manuelita, de San Miguel, donde vivían y atendían la capilla Jesús Obrero. De allí fueron secuestrados diez días después que los dos jesuitas, el 4 de junio de 1976, y llevados a la misma casa operativa que Yorio y Jalics. A media mañana Di Pietro llamó por teléfono al superior asuncionista Roberto Favre y le preguntó por el sacerdote Jorge Adur, que vivía con ellos en La Manuelita.

–Recibimos un telegrama para él y se lo tenemos que entregar –dijo.

De ese modo, consiguió que la Orden se pusiera en movimiento. El superior Roberto Favre presentó un recurso de hábeas corpus, que no obtuvo respuesta. Adur logró salir del país, con ayuda del nuncio Pio Laghi, y se exilió en Francia. Volvió en forma clandestina en 1980, convertido en capellán del autodenominado “Ejército Montonero” y fue detenido-desaparecido en el trayecto a Brasil, donde procuraba entrevistarse con el papa Juan Pablo II. El mismo camino del exilio siguió uno de los detenidos en la razzia del barrio La Manuelita, el entonces estudiante de medicina y hoy médico Lorenzo Riquelme. Cuando recuperó su libertad la Fraternidad de los Hermanitos del Evangelio le dio hospitalidad en su casa porteña de la calle Malabia. En comunicaciones desde Francia con quien era entonces el superior de los Hermanitos del Evangelio, Patrick Rice, Riquelme dijo que quien lo denunció fue un jesuita del Colegio de San Miguel, quien era a la vez capellán del Ejército. Está convencido de que ese sacerdote presencié las torturas que le aplicaron, cree que en Campo de Mayo.

### ***El ablande***

También como consecuencia de la nota del domingo aceptó narrar su conocimiento del caso un fundador de la Fraternidad seglar de los Hermanitos del Evangelio Charles de Foucauld, Roberto Scordato. Entre fines de octubre y principios de noviembre de 1976, Scordato se reunió en Roma con el cardenal Eduardo Pironio, quien era prefecto de la Congregación vaticana para los religiosos, y le comunicó el nombre y apellido de un sacerdote de la comunidad jesuita de San Miguel que participaba en las sesiones de tortura en Campo de Mayo con el rol de “ablandar espiritualmente” a los detenidos. Scordato le pidió que lo transmitiera al superior general Pedro Arrupe pero ignora el resultado de su gestión, si tuvo alguno. Consultado para esta nota Rice, quien también fue secuestrado y torturado ese año, dijo que eso no hubiera sido posible sin la aprobación del padre provincial. Rice y Scordato creen que ese jesuita se apellidaba González pero a 34 años de distancia no lo recuerdan con certeza.

### ***Iracundia***

Como cada vez que su pasado lo alcanza, Bergoglio atribuye la divulgación de sus actos al gobierno nacional. Esta semana reaccionó con furia, durante la homilía que pronunció en una misa para estudiantes. En lo que su vocero describió como “un mensaje al poder político”, dijo que “no tenemos derecho a cambiarle la identidad y la orientación a la Patria”, sino “proyectarla hacia el futuro en una utopía que sea continuidad con lo que nos fue dado”, que los chicos no tienen otro horizonte que comprar un papelito de merca en la esquina de la escuela y que los dirigentes procuran trepar, abultar la caja y promover a los amigos.



Escrito por: Horacio Verbitsky - Periodista Página/12

.....  
18 de Marzo de 2013

Habla el periodista que denunció al Papa Francisco: “Él no era el peor miembro de la iglesia en esas relaciones con los militares”

El hombre que por muchos es considerado hoy "el anticristo" rompe el silencio: Horacio Verbitsky, quien en 1999 hizo públicas las denuncias en contra de Jorge Bergoglio de haber pasado información al gobierno militar de Jorge Videla en 1976.

por BBC Mundo

Enviar

Rectificar

Imprimir



Googlear el nombre Bergoglio ofrece seguidamente el nombre Verbitsky, lo que refleja el interés en la red en conocer la denuncia periodística

El Vaticano salió rápidamente el viernes a negar que el papa Francisco colaboró con una junta militar que quedó marcada en la historia por la desaparición de unas 30.000 personas, disidentes políticos en su mayoría.

El portavoz del Vaticano además afirmó que las denuncias provenían de “una izquierda anticlerical” y apuntó (sin nombrarlo) al diario Página 12 donde escribe los domingos Verbitsky.

“Esta reacción me sorprendió”, dijo en entrevista con la BBC el periodista y director del Centros de Estudios Legales y Sociales.

“Me sorprendió ver que el Vaticano dijese que era una difamación de la izquierda. En vez de discutir las pruebas, descalifican al mensajero”.

“Es raro ser considerado el anticristo”, suelta Verbitsky.

Para algunos dentro de Argentina, el regreso de las denuncias de Verbitsky sobre Bergoglio fue demasiado contraste para el clima de júbilo y celebración de algunos al saber que el Papa es ahora argentino.

Muchas críticas le llovieron al periodista en las redes sociales, diarios y desde conversaciones cotidianas. Aunque también hubo muchas expresiones de respaldo de parte de grupos defensores de los derechos humanos.

Quienes lo critican señalan que sus denuncias tienen que ver con su cercanía al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

“Tontería”, responde. “Empecé a investigar este episodio antes de que llegase este gobierno. Publico la misma historia que publiqué en 1999, y lo hago ahora porque Bergoglio se convirtió en Papa y esto es de interés público”.

### **La denuncia**

El caso en concreto que publicó Verbitsky en 1999, en Página 12, y que involucra al ahora papa Francisco tiene que ver con el secuestro en 1976 de dos curas, Orlando Yorio y Francisco Jalics.

Ambos fueron detenidos por los servicios de seguridad y llevados a la tristemente célebre Escuela de Suboficiales de Mecánica de la Armada (ESMA), donde se presume fueron torturados y luego liberados tras cinco meses de cautiverio sin mayor explicación.

“Los dos curas jesuitas me dijeron que él los traicionó. Que él los entregó a los militares”, dice el periodista.

Yorio falleció en 2000 y Jalics se encuentra en un monasterio en Alemania y la semana pasada emitió un breve comunicado en el que dice que “esos acontecimientos para mí son asunto terminado”.

Ambos curas hacían trabajo social en una villa (favela o barrio pobre) en Buenos Aires, y el gobierno militar de entonces habría recibido informes que señalaban a los jesuitas de forjar vínculos con organizaciones guerrilleras de izquierda durante su labor de ayuda. Un señalamiento que en los años de la junta militar era lo más cercano a una sentencia de muerte.

Según Verbitsky, Jalics, en conversación privada, le señaló que fue Bergoglio quien escribió dichos informes.

“En 1999 yo hablé con los curas y con Bergoglio y ambos me dieron versiones contrastantes, ya que Bergoglio me dijo que los había tratado de ayudar”, recuerda Verbitsky.

“Pero años después encontré en el archivo de Cancillería unos documentos que aclaran la situación: que Bergoglio hizo lo que decía (es decir ayudar a los curas), pero que también hizo los que los curas decían (escribir malos informes sobre ellos)”, agrega.

Uno de los documentos está firmado por Anselmo Orcoyen, exdirector de culto católico de la Cancillería, en 1979.

Él mismo responde a la solicitud de pasaporte para Jalics, quien en ese momento ya se encontraba exiliado en Alemania.

La petición es negada por Orcoyen al citar entre otros motivos “sospechoso de contactos guerrilleros”. La información, dice la misma nota, “es suministrada al señor Orcoyen por el propio Padre Bergoglio”.

“Hay pruebas de su actitud, pero esto no tiene relevancia penal. Los secuestraron en 1976 y esta nota es de 1979”, dice el periodista.

### **Contraste**

Según Verbitsky el hecho no muestra complicidad sino “duplicidad” en los roles.

En una declaración judicial, en 2010, en el juicio de la ESMA, Bergoglio testifica que siempre intentó ayudar a los padres Jalics y a Yorio.

“De hecho me reuní dos veces con el Comandante de la Marina, (Emilio) Massera. (...) me escuchó y me dijo que iba a averiguar. Le dije que esos padres no tenían que ver en nada raro”, dice la declaración hecha bajo juramento.

En ninguna parte de su extensa declaración judicial reconoce haber escrito informes críticos sobre los curas que pudiesen ponerlos en peligro.

“En aquella época todo sacerdote que trabajaba con los sectores más pobres era blanco de suspicacias o acusaciones”, señala en el documento judicial de Bergoglio.

“Él (Bergoglio) no era el peor miembro de la iglesia en esas relaciones con los militares, en un momento en que el nivel de complicidad de la jerarquía de la iglesia era enorme”, aseveró Verbitsky.

Y este último señalamiento va más allá de una investigación periodística.

En febrero de este año, por primera vez una sentencia del poder judicial argentino - sobre el asesinato de dos párrocos en 1976- dice que la iglesia católica como institución fue cómplice del gobierno militar de esa época.

Y agrega que “persiste” una “actitud reticente de autoridades eclesiales e incluso miembros del clero al esclarecimiento de los crímenes que ahora juzgamos”.

### **La otra cara**

Pese a estos señalamientos, el activista argentino de los derechos humanos Adolfo Pérez Esquivel, ganador del premio Nobel de la Paz en 1980, negó a BBC Mundo que Francisco haya tenido una relación con el régimen militar de la forma en como se plantea en las denuncias que hace Verbitsky.

Pérez Esquivel dijo el día que fue elegido el cardenal argentino como nuevo Papa que “hubo obispos que fueron cómplices de la dictadura, pero Bergoglio no”.

“A Bergoglio se le cuestiona porque se dice que no hizo lo necesario para sacar de la prisión a dos sacerdotes, siendo él el superior de la congregación de los Jesuitas. Pero yo sé personalmente que muchos obispos pedían a la junta militar la liberación de prisioneros y sacerdotes y no se les concedía”, añadió Pérez Esquivel.

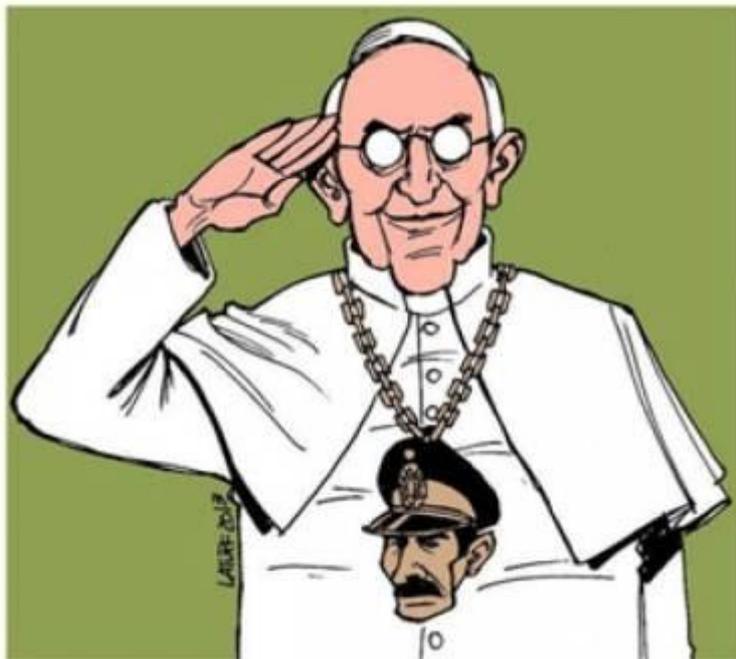
“No hay ningún vínculo que lo relacione con la dictadura”, aseguró el activista a BBC Mundo.

---

## Con Bergoglio la derecha se queda en el paraíso

15 Marzo 2013

### La Iglesia como pasión por la crueldad



(AW) Aunque poco se debate sobre el dominio de las religiones, la asunción de un Papa genera opiniones encontradas y si es argentino más aún. En estas horas los medios masivos, cualesquiera, devinieron monotemáticos y oscuros a la hora de informar. En tanto nuestra selección de notas lleva, por ejemplo, al prestigioso referente y denunciante de la opresión religiosa, el artista plástico León Ferrari quien recuerda un episodio en 2004 sobre una de sus muestras. Jorge Bergoglio lo había acusado de blasfemo. El artista respondió: "La blasfemia en la religión se paga con la muerte por lapidación. Así que cuando procesaron a los muchachos que rompieron algunas obras, pensé que tendrían que haberlo condenado al cardenal Bergoglio porque él los incitó para que las rompiera. Por suerte no me rompieron la cabeza". Así Nora Cortiñas, Madre de Plaza de Mayo línea Fundadora aseguró que el flamante Papa Francisco I "entregó a sus propios sacerdotes siendo superior de la congregación de los Jesuitas", o "la Iglesia fue partícipe de la dictadura militar". El

periodista Horacio Verbitsky denuncia que el Papa actual sabía de la existencia de niños apropiados por la dictadura lo cual negó, y tantas otras crueldades. El periodista Walter Goobar engrosa el prontuario citando el año 1977 cuando Bergoglio integraba la plana mayor de la Universidad del Salvador. La misma que otorgó al jefe de la Armada, Emilio Eduardo Massera, el título de "doctor honoris causa" en ceremonia pública aunque no quedan archivos al respecto. Papeles de inteligencia apuntaban también a Bergoglio quien se proponía limpiar la Compañía de "jesuitas zurdos". Parece claro que maquiavelo tuvo un seguidor fiel en eso de que el fin justifica los medios. Ofrecemos una nota del periodista chileno Ernesto Carmona (*fuentes Argenpress*)

--Jorge Mario Bergoglio, antiguo Arzobispo de Buenos Aires (Argentina), jesuita dedicado a la docencia durante muchos años, nacido en Buenos Aires en 1936, delató ante los servicios de inteligencia de la dictadura militar encabezada por Jorge Rafael Videla (jefe del ejército) y Emilio Massera (jefe de la marina) a los sacerdotes jesuitas Francisco Jalics, Orlando Yorio, Luis Dourrón y Enrique Rastellini.

Según un documento facsimilar obtenido por Horacio Verbitsky para su libro "El Silencio" y difundido en las redes por el historiador chileno Sergio Grez, Bergoglio acusó personalmente a Jalics de "actividad disolvente en Congregaciones religiosas femeninas (conflicto de obediencia)" ante un esbirro de apellido Orcoyen. El informe policíaco dice que el sacerdote Jalics fue "detenido en la Escuela de Mecánica de la Armada el 24 de mayo de 1976-noviembre 76 (6 meses) acusado con el padre Yorio (como) sospechoso de contacto guerrillero". Jalics y Yorio fueron secuestrados, estuvieron desaparecidos y salieron en libertad. La jerarquía católica argentina no se distinguió por defender los derechos humanos bajo dictadura, como lo hizo la chilena.

La periodista chilena Nancy Guzmán aseguró en las redes que el pasado oscuro de Bergoglio en Argentina se debe a que lo acusan de colaboración en la detención de un laico y dos sacerdotes sometidos a tortura y desaparición en tiempos de la dictadura militar que comenzó en 1976. Aunque no hay una sentencia sobre el caso, cinco testimonios atestiguan la relación del nuevo Papa con estas desapariciones. El periodista Horacio Verbitsky ha sido el investigador más interesado en sacar a la luz las pruebas que pudieran relacionar a Bergoglio con estos episodios de la "guerra sucia" en Argentina.

No obstante, las relaciones de Bergoglio con la dictadura no terminaron ahí, ya que posteriormente las Abuelas de Plaza de Mayo reclamaron ante la Justicia argentina por su implicación en el robo de bebés, concretamente en el caso de la nieta de Alicia de la Cuadra, una de las fundadoras de aquella asociación.

En 2009 mostró su lado más caritativo cuando en una homilía afirmó que la deuda social es "inmoral, injusta e ilegítima", especialmente "en una nación que tiene condiciones objetivas para evitar o corregir tales

daños, pero que lamentablemente pareciera optar por agravar aún más las desigualdades".

No obstante, su perfil se vuelve de nuevo oscuro cuando meses más tarde, en pleno debate sobre el matrimonio homosexual en Argentina, el entonces cardenal declaró: "Está en juego la identidad y la supervivencia de la familia: papá, mamá e hijos". Sobre este mismo asunto añadió: "No seamos ingenuos: no se trata de una simple lucha política; es la pretensión destructiva al plan de Dios. No se trata de un mero proyecto legislativo (éste es solo el instrumento) sino de una 'movida' del Padre de la Mentira que pretende confundir y engañar a los hijos de Dios". Esta postura le valió un duro enfrentamiento con Néstor Kirchner, entonces presidente de la nación argentina, dijo Guzmán.

### El caso Von Wernich

La iglesia católica, y en particular el cardenal Bergoglio, defienden aún a Christian Von Wernich, confesor del ex Jefe de la Policía Bonaerense Ramón Camps, detenido desde septiembre de 2003 y acusado de numerosos homicidios y múltiples privaciones ilegales de la libertad y torturas, durante la dictadura militar argentina, en diferentes Centros Clandestinos de Detención, delitos por los que está procesado en la ciudad de La Plata.

Está probado que Von Wernich es culpable de los crímenes de que le acusan y de las mas desagradables prácticas, como justificar las torturas y los asesinatos, o pedirle dinero a los familiares de los desaparecidos con la falsa promesa de conseguir su liberación, escribió en las redes C. Pintol.

Ante todo esto, la única declaración de la iglesia fue para confirmar que este delincuente sigue integrando sus filas. De hecho, la Iglesia Católica ayudó a Von Wernich a escapar a Chile donde fue reubicado bajo un nombre falso en una parroquia. Sin atender a estos hechos el cardenal Bergoglio aludió al juicio como una persecución calumniosa a la Iglesia y llamo traidores a quienes "maldicen el pasado". En cambio llamo a perdonar lo que fue pecado e injusticia.

El sociólogo y ex decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA Fortunato Mallimaci dijo refiriéndose a Bergoglio "Hay una postura en el arzobispo en el sentido de reivindicar lo que fue la dictadura. Lo ha hecho antes y lo hace ahora cuando dice que no se revise el pasado". Esta declaración estaría sustentada por la adhesión enviada por Bergoglio al acto organizado por Cecilia Pando en homenaje a las "victimas de la guerrilla", el reclamo de una amnistía para los militares procesados por intervenir en la represión ilegal y su intento, de la mano de Duhalde, por terminar la revisión de los crímenes de guerra acuñando el nefasto slogan "Memoria completa".

En "El silencio", Horacio Verbitsky informa que el cardenal habría entrado en contacto con una organización nazi-fascista llamada Guardia

de Hierro lo que habría implicado relaciones especiales con Emilio Massera, jefe de la marina y co-gobernante con el dictador Jorge Rafael Videla. En el mismo libro se trata con más profundidad y se aportan pruebas a la denuncia ya hecha ante la Iglesia y dictadura por Emilio Mignone.

El 23 de mayo de 1976 la Infantería de Marina detuvo a cuatro jesuitas a cargo de Bergoglio: Orlando Yorio, Luís Dourrón, Enrique Rastellini y Francisco Jalics. Yorio, quien confirmó el contacto entre Bergoglio y Massera, estaba convencido de que fue el actual cardenal quien lo entregó a los militares e incluso pudo haber presenciado alguno de los interrogatorios.

Bergoglio les habría pedido a Yorio y Jalics que abandonaran la villa donde trabajaban, al negarse estos habría hecho saber a los militares que no los protegía más y pocos días después fueron raptados. Esta versión se correspondería con documentación descubierta por Verbitsky en la que se informa que "Este sacerdote (Jalics) fue un subversivo, que tuvo problemas con sus superiores y que fue detenido en la Escuela Mecánica de la Marina".

Es por esto que hay quienes dicen que Bergoglio es "un maquiavélico felón que traicionó a sus hermanos y los entregó a la desaparición y la tortura por la Junta Militar en aras de una insaciable ambición de poder". Así Bergoglio llama al olvido y califica el juicio a Von Wernich de calumnia, por que sabe que él es el próximo. Esperemos que en vez de "llamar a perdonar" pida perdón, que es lo que en realidad le corresponde, concluyó C. Pintel.

#### Otras revelaciones sobre Bergoglio en dictadura

Según el portal "Informeurbano.com.ar" (1), el médico Lorenzo Riquelme, hoy de 58 años y residente en Francia, dice que la patota que lo secuestró y lo torturó en 1976 salió de la sede principal de la Compañía de Jesús, donde vivía y era principal responsable el superior provincial Jorge Mario Bergoglio. Riquelme tenía militancia en la Juventud Peronista y en el movimiento cristiano vinculado con los curas del tercer mundo. Para averiguar dónde encontrarlo golpearon a su novia, que trabajaba en el Observatorio de Física Cósmica de San Miguel, dentro del predio del Colegio Máximo.

Riquelme cree que se trató de un grupo operativo de la Armada que tomó posiciones allí después del golpe. En esos apremios participó un sacerdote que con autorización de Bergoglio era capellán militar de la Escuela de Suboficiales General Lemos, en la vecina guarnición de Campo de Mayo.

El ex jesuita Miguel Ignacio Mom Debussy, hoy de 63 años, hizo los votos el 13 de marzo de 1976 y Bergoglio fue su padrino de ordenación el 3 de diciembre de 1984. En los viajes entre San Miguel y la Ciudad de Buenos Aires en los que le hacía de chofer, Bergoglio le habló del proyecto

político del jefe de la Armada, Emilio Massera, y le comentó que se había reunido con él varias veces.

El mago González

El Observatorio fue un lugar de encuentro de la militancia en los últimos años de la década del 60 y los primeros de la siguiente. Mucha gente de la zona almorzaba en su comedor, que era muy barato, y pasó a ser punto de reunión y de discusiones políticas. Entre quienes pasaron por allí estuvo Marcelo Kurlat, El Monra, uno de los dirigentes de las FAR, que luego del golpe murió al resistirse al secuestro por el grupo de tareas de la ESMA.

El periodista Horacio Ríos trabajaba en la Municipalidad de San Miguel (hoy General Sarmiento), militaba en la JTP e integraba la comisión directiva del sindicato municipal. Su madre y su hermano trabajaban en el Observatorio. Ríos ayudó a crear una comisión interna (sindicato) muy combativa, que entre 1973 y 1975 logró importantes reivindicaciones. Los jesuitas no estaban muy conformes con que la efervescencia política en la que habían participado afectara sus propias instituciones.

La esposa de Ríos era Graciela Podestá, quien entre 1999 y 2003 fue diputada bonaerense por el Frepaso. El ex jesuita Alberto Sily narra que poco antes del golpe muchos científicos y técnicos del Observatorio recibieron cartas con amenazas de la Triple A y cinco de los principales se exiliaron, en Uruguay y en México. Podestá y Ríos recuerdan a un jesuita de apellido español, que no trabajaba en el Observatorio pero vivía en el Colegio Máximo, que siempre "llegaba con dos tipos armados con FAL".

Ese fue el sacerdote que participó en los apremios a la novia de Riquelme. Su nombre era Martín González. Mientras la golpeaban, González le sugería que colaborara. "El torturador malo y el torturador bueno", dice Riquelme. Antes que comenzara a operar la Triple A ese sacerdote se comportaba "como una ovejita" pero luego del golpe "pasó a ser un lobo", dice Graciela Podestá.

Mom Debussy se sorprendió al conocer ese rol. "Lo considerábamos muy bueno. Nos divertía con sus actos de prestidigitación. Cuando murió lo afeité y lo coloqué en el cajón". Para Riquelme fue más que una sorpresa: "Era como si mi padre me hubiera traicionado, como una violación. Nosotros teníamos una agrupación de scouts, de la que González era capellán. Hacía magia, nos sacaba pañuelos de la oreja, nos enseñaba los trucos". Ambos consideran imposible que estos hechos pudieran ocurrir sin aprobación de Bergoglio, quien ejercía un control absoluto sobre todo lo que ocurría en su sede.

"Cuando asumió como provincial, en julio de 1973, mudó la curia provincial, que estaba en la calle Bogotá, de Caballito, al Colegio Máximo, para controlar mejor a los novicios y a los profesores. Allí se apropió del departamento del rector, y lo redecoró. Constaba de despacho, dormitorio y baño. Decía que cada uno es libre de hacer de su culo un florero, pero controlaba todo, desde la mentalidad a lo que hacías, se metía en las habitaciones individuales, revisaba cada cosa", relata Mom Debussy.

Mom Debussy se define como "la oveja negra de una familia de la oligarquía". Por vía paterna descende de Juan Martín de Pueyrredón y su abuelo materno era hermano del músico francés Claude Debussy. Su madre fue fundadora de la Democracia Cristiana, "de la línea garca de Manuel Ordóñez". Eligió ser jesuita porque se llamaba Ignacio y era "la orden más aristocrática y combativa".



Riquelme, en cambio, proviene de una familia humilde y creció en el Barrio La Manuelita, a pocas cuadras del Máximo. "Pasaba el día con los jesuitas", evoca. Cuenta que en "el pequeño Vaticano" que era San Miguel "todos se conocían. También los milicos vivían allí. Iban a misa en el Colegio Máximo y sus hijos estudiaban en los colegios católicos. Muchos militantes del Peronismo de Base vivían en el Barrio Villa Mitre y trabajaban en el Colegio Máximo, durante los años culminantes del progresismo católico, en 1972 y 1973.

Había también ex seminaristas. Estaban en comunidades orientadas por el sacerdote italiano Arturo Paoli". Bergoglio se encargó de suprimir ese fenómeno. En la primera congregación provincial que presidió, en abril de 1974, dijo que los jesuitas debían evitar lo que llamó las "ideologías abstractas no coincidentes con la realidad" y reaccionar con

"sana alergia cada vez que se pretende reconocer a la Argentina a través de teorías que no han surgido de nuestra realidad nacional".

Mom Debussy recuerda que hacia fines de 1974, "Bergoglio nos mandó a una manifestación de Isabelita en la Plaza de Mayo". María Estela Martínez de Perón salió al balcón "vestida de rosa y habló de anular contratos con la Siemens. Al frente de nuestro grupo puso al maestro de novicios Andrés Swinnen. Tuvimos que ir todos con una bandera argentina".

Bergoglio era amigo personal del coronel Vicente Damasco, a quien visitaba en su casa de la calle Asunción, en Villa Devoto. Damasco fue encargado de la custodia de Juan D. Perón y profesor de Planeamiento y Organización en la sede San Miguel de la Universidad jesuita del Salvador. Con el asesoramiento de Bergoglio elaboró un proyecto de reforma constitucional. El primero de sus ocho principios orientadores decía que "la Divinidad es la medida de todas las cosas".

El proyecto de Massera

"Ahora dice que viaja en subte y colectivo. En la larga década en que yo lo serví no iba a ningún lado sin el auto, ni siquiera a los barrios que estaban a pocas cuadras, como La Manuelita", refuta Mom Debussy, quien subrayó y anotó su ejemplar de El jesuita, la autobiografía que Bergoglio acaba de publicar en su descargo. Los viajes más largos eran entre San Miguel y la Ciudad de Buenos Aires. Varias veces le comentó encuentros con el miembro de la Junta Militar Emilio Massera.

"Me dijo que quería proteger a los novicios y estudiantes (dos veces aparecieron milicos cuando yo estaba en el noviciado, nos hicieron salir, nos apuntaron. Después no nos acosaron más). Estaba en negociaciones con él porque quería que la Marina comprara el Observatorio de Física Cósmica, lindero al Colegio Máximo". No se llegó a un acuerdo y en diciembre de 1977 lo compró la Fuerza Aérea. Varias personas que trabajaban allí "fueron secuestradas y cuando recuperaron su libertad, fueron despedidas por Bergoglio", dice Riquelme. "Hay quienes dicen que los protegía, porque les pagó el último sueldo".

A Mom Debussy, Bergoglio también le habló en los viajes del proyecto político de Massera.

-¿Con simpatía?

-Seguro que con disgusto no. Le parecía bien que fuera contra Videla.

Yoga y oración

En La Manuelita estaba la parroquia Jesús Obrero. Allí se instaló el sacerdote Jorge Adur, quien era integrante de Montoneros, con tres seminaristas de la orden asuncionista que estudiaban teología en la Facultad que funcionaba en el Máximo. Con Adur tenían un vínculo afectivo pero no político, porque "para ellos toda la política era el

diablo. Nos lo habían dicho a los pibes del barrio para desaconsejarnos la militancia. Meditaban diez horas por día, hacían yoga y oración. Pensaban irse a la Patagonia por un año a meditar. Eran contemplativos, como Jalics", dice Riquelme.

Dos de esos seminaristas, Carlos Antonio Di Pietro y Raúl Eduardo Rodríguez, fueron capturados el 4 de junio de 1976, en un operativo del Ejército y la policía con armas y uniformes a la vista. Adur no había ido a dormir esa noche al barrio. "Por la mañana los vecinos se turnaron para esperarlo en la parada de colectivo y avisarle para que se fuera." Diez días después, "un grupo del Ejército me levantó a mi y a Haydé Balmaceda, de la Unidad Básica de La Manuelita, que era ayudante de una clínica. Creo que el lugar al que nos llevaron era una comisaría, a veinte minutos del Camino Negro, donde nos tuvieron encapuchados. Tenía celdas, baño y sala de torturas, con electricidad. Nos torturaron y nos preguntaron por esos curas y por la posta sanitaria de Montoneros". Dos días después los sacaron en un camión, a las 4 de la mañana. Riquelme se cayó sobre una persona, que le preguntó:

-¿Quién sos?

-Lorenzo.

-¡Que suerte, no quería morir sola! -le respondió Balmaceda.

Los llevaron a un descampado y los hicieron arrodillar. "Yo quería morir de pie y gritando alguna consigna heroica como en las películas. Pero tenía la garganta cerrada. Me pegaron un empujón y se fueron. Pensé que estaba muerto. Haydé me decía que nacimos de nuevo el mismo día y que la gordura la salvó de que la violaran."

Guardias con FAL

Durante los días de ausencia de Riquelme, el capellán Martín González le dijo a su novia: "Este se fue a curar guerrilleros". La detuvo en el Colegio el grupo de marinos que se habían instalado en el Observatorio. Mientras le pegaban, González participaba. "Decí dónde está, mejor que hables porque si no no puedo hacer nada por vos".

Riquelme se había refugiado en la casa de una compañera de facultad, hija de un militar. A las nueve de la noche la novia no pudo resistir más. Lo llamó por teléfono al número que él le había dado, le preguntó dónde estaba y le pidió que la esperara allí. "Veinte minutos después caen y me levantan. Encapuchado, me llevan hasta una casa operativa, creo que en Bella Vista. No me creían que ya había estado secuestrado, me torturaban y me decían que había estado curando gente." A la madrugada lo sacaron de allí. Uno lo asía del brazo.

-¿Qué va a pasar? -preguntó Riquelme

-No sé, están decidiendo -le respondió.

Lo llevaron hasta una ruta y lo tiraron en una zanja. "Cuando se van me levanto, camino y reconozco que estoy a 200 metros del Colegio Máximo, en el barrio que está enfrente." Recién días después, Riquelme pudo hablar con su novia. "Me cuenta que me entregó porque González le dijo que colaborara. Yo lo conocía desde que fui boy scout. Siempre venía de la Escuela Lemos con chofer en una F100 del Ejército, acompañado por dos guardias con FAL. Nunca pude acercarme para hablar con él." Graciela Podestá recuerda que el sacerdote de apellido español comentó: "Espero que esto sirva de lección".

El uso de armas era habitual en el predio jesuita. "Bergoglio nos mandaba a hacer guardia nocturna con carabinas .22 y balas de plomo, cuando se recuperó la pileta de natación de los fondos del Máximo y hubo algún intento por bañarse de la gente del barrio aledaño, donde hacíamos catequesis y visitábamos las casas", recuerda Mom Debussy. Riquelme fue uno de los jóvenes que lo intentaron. "El hermano Rivisic me tiró con la 22, porque me metía en la piscina. Me pasó cerca de la pierna y me dijo que la próxima vez me tiraba a pegar", recuerda.

### Almuerzo con granadas

En el Observatorio "había gente izquierdosa. Mariano Castex llevó ahí a muchos profesores de Exactas reprimidos en la noche de los bastones largos, curas progres, ex seminaristas. La Marina lo limpió. En 1975 hubo un Congreso controlado por el SIDE y la Marina", dice Riquelme. Sus recuerdos coinciden con los de Mom Debussy. Ellos no se conocen y las entrevistas se realizaron por separado.

"Bergoglio invitaba al Colegio Máximo a oficiales de Campo de Mayo, que venían de uniforme. Una vez llegaron varios con ropa de combate y unas granadas redondas colgando. Los recibió en el comedor viejo del tercer piso, que después el mismo Bergoglio clausuró. Estábamos cenando y llegaron con un capellán", recuerda Mom Debussy. Podestá y Ríos cuentan que en el barrio corren historias sobre cuerpos enterrados en las adyacencias del Colegio Máximo y su viejo cementerio. Según esa leyenda un cuidador del Colegio y varios vecinos vieron fantasmas de gente sangrante.

Después del segundo secuestro, Riquelme se fue a vivir en una casa de la calle Malabia al 1400, en la Ciudad de Buenos Aires, que pertenecía a la Faternidad de Hermanitos del Evangelio Charles Foucauld. Allí vivían los curas Jesús y Mauricio Silva Iribarnegaray. Mauricio trabajaba como barrendero municipal.

El 22 de mayo de 1977, Riquelme se fue de la Argentina hacia Francia, donde aún vive. Su hija, nacida en París, se apasiona por entender aquella época. Desde hace dos años estudia Ciencias Políticas en la Argentina. "Mauricio me acompañó al aeropuerto. A él lo secuestraron quince días después", y sigue desaparecido. En París, participó en la denuncia de las atrocidades de la dictadura. "Adur estaba deprimido. Algunos padres le escribieron que era un sinvergüenza que vive en el dorado exilio y a mi hijo lo mataron. Por eso aceptó ese rol ridículo de

capellán del llamado Ejército montonero. Lo secuestraron en 1980 cuando llegó con documentos falsos e intentó ir a Brasil para acercarse a las Madres de Plaza de Mayo al papa".

Desde París, Riquelme le hacía el control telefónico. Cuando Adur dejó de llamar, Riquelme avisó a los asuncionistas, que son dueños del diario La Croix, pero recién al cabo de una semana aceptaron publicar una nota en condicional. "Me decían que Adur sabía lo que le podía pasar. Jesús también sabía, les contesté".

fuentes:

[http://www.agenciawalsh.org/aw/index.php?option=com\\_content&view=article&id=10283&Itemid=70](http://www.agenciawalsh.org/aw/index.php?option=com_content&view=article&id=10283&Itemid=70)  
[agenciawalsh@agenciawalsh.org](mailto:agenciawalsh@agenciawalsh.org)

## **Mujeres que denuncian al Papa aseguran que él sabía de las causas que se le imputan**

Estela de la Cuadra y Graciela Yorio señalan que pidieron a la justicia que el prelado fuese investigado por sustracción, ocultamiento de bebés y por el secuestro de dos sacerdotes jesuitas en el "Proceso de Reorganización Nacional", en el cual declaró sólo en calidad de testigo.

por El Mostrador 15 de Marzo de 2013



Las dos mujeres denunciadoras contra el actual Papa Francisco, Estela de la Cuadra y Graciela Yorio, aseguran que el cardenal Jorge Mario Bergoglio habría tenido "conocimiento de las causas, participación activa y vínculo" con los familiares de jóvenes y curas que habrían sido secuestrados en la dictadura militar argentina.

Según señala *La Tercera*, ambas pidieron a la justicia que Bergoglio fuese investigado por sustracción, ocultamiento de bebés y por el secuestro de dos sacerdotes jesuitas en el "Proceso de Reorganización Nacional", pero que sólo declaró en calidad de testigo en la causa.

Sin embargo, el actual pontífice declaró por escrito en septiembre de 2011 ante la justicia como testigo de la “Causa ESMA”, siendo en ese entonces arzobispo de Buenos Aires, afirmando desconocer haber tenido información sobre los casos.

La información señala que Bergoglio asegura que en la época de la dictadura, el padre Pedro Arrupe, quien era superior general de la misma compañía religiosa, “recomendaba a los distintos Provinciales de la Orden de aquellas naciones donde existieron dictadoras militares, que escucharan a todas aquellas personas que se acercaban solicitando información y ayuda sobre la búsqueda de sus seres queridos”.

En la declaración, Bergoglio precisa que Arrupe “le solicitó que lo acompañara en efectos de ubicar a sacerdotes desaparecidos, la atención de los familiares de los mismos y realizar las gestiones que estaban a mi alcance a efectos de hacer lo posible por conocer el paradero de otras personas”.

En tanto, Graciela, la hermana de Orlando Yorio, indica que poco antes de la dictadura su hermano realizaba un trabajo pastoral en una villa cerca del Barrio Bernardino Rovadavia de Buenos Aires, y “trabajar con los pobres en esa época era considerado ser subversivo”.

Explica que el sacerdote no tenía ningún vínculo con partidos político y “el hacía ahí su trabajo pastoral. No era ni guerrillero ni subversivo, aunque sí se adhería a la teoría de la liberación”.

Y acusa que “Bergoglio no protegió a mi hermano en el inicio de la dictadura. El junto a Francisco Jalic –también jesuita- ya estaban trabajando en una villa y el Provincial les pidió que salieran. Por eso, no me explico por qué insisten tanto en que este Papa se ocupa de los pobres”, insistiendo que el actual Pontífice “decide echarlos de la Compañía en 1976”.

Según el relato de Graciela, “tanto él como Francisco estuvieron engrillados de sus pies y manos durante cinco meses en total oscuridad, porque tenían una capucha que les cubrían los ojos. Estuvieron cuatro días en la ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada de Buenos Aires) y luego fueron trasladados a otra ‘casa operativa”.

Menciona que luego que ambos fueran liberados, los dos fueron buscados por la policía y que con la protección de la nunciatura “Orlando consiguió su pasaporte y finalmente Bergoglio le pagó el pasaje a Roma, logrando que Monseñor Jorge Novak lo aceptara en su diócesis. Allí estuvo exiliado”.

La denunciante insiste en que el actual Papa “tuvo participación activa en la dictadura y nosotros nos entrevistamos tres veces con él para poder tener noticias de mi hermano. Bergoglio era quien nos podía decir si existía alguna novedad de su paradero, pero nunca nos dio una respuesta, jamás”.

Además, cuenta que Bergoglio visitó personalmente a su madre a quien le dijo que “de Orlando no se habla más. Es posible que lo hayan matado”.

“Mi hermano y Francisco sostuvieron que Bergoglio los denunció. Le creo a mi hermano y de eso estamos convencidos”, dijo.

Orlando Yorio falleció en Uruguay el 9 de agosto del año 2000, ejerciendo hasta entonces su trabajo pastoral en la parroquia Santa Bernardita.

En tanto, Estela de la Cuadra, quien perdió a su hermana Elena en dictadura, también a su marido y denuncia haber perdido a su sobrina porque según su testimonio, Elena fue secuestrada a los 23 años estando embarazada de cinco meses, en 1977, afirma que el nuevo cargo que tiene Bergoglio lo reviste de “un nuevo poder”.

De la Cuadra comenta que en 2011, cuando Bergoglio fue llamado a declarar, la Justicia le pidió responder si “puntualmente dio noticias al Padre Arrupe (en ese entonces Superior General de la Compañía de Jesús) de lo acontecido con Elena De La Cuadra y su niña”, confesando que Arrupe “le solicitó que lo acompañara en efectos de ubicar a sacerdotes desaparecidos, la atención de los familiares de los mismos y realizara las gestiones que estaban a mi alcance a efectos de hacer lo posible por conocer el paradero de otras personas”.

El documento también muestra que se llamó a declarar a Bergoglio, “si con motivo de la desaparición de Elena De La Cuadra hizo alguna gestión ante alguna autoridad militar, política o policial durante los años 1977 y posteriores”, frente a lo cual Bergoglio respondió que “no, no lo hice”.

La denunciante explica a *La Tercera* que “cuando él declara, se deja ver como un viejo inválido que no se acuerda de nada”.

La declaración del actual Papa señala que se “entrevistó con el Sr. Roberto De La Cuadra –padre de Elena-”, pero que “no recuerda los pormenores de la entrevista” y que De La Cuadra “estaba preocupado por la desaparición de una hija suya en la Provincia de Buenos Aires”.

Y luego agrega que “no recuerdo que se haya referido a que su hija se encontraba embarazada”.

De la Cuadra dice sentir “indignación e impotencia por ver que este brillante cargo lo reviste nuevamente de un poder tremendo”.

Otro punto que Bergoglio no reconoce es si tenía conocimiento respecto a que Elena de la Cuadra habría tenido su bebé durante su cautiverio y si realizó alguna gestión. “En aquel momento no tuve ninguna información, después de transcurridos los años y a través de medios de comunicación tomé conocimiento que una hija del Sr. De La Cuadra de nombre Elena, Habría dado a Luz durante su cautiverio”, menciona el nuevo pontífice.

Sin embargo, Estela afirma lo contrario respecto a que Bergoglio sabía lo que estaba ocurriendo con su hermana, ya que el prelado recibió a su padre Roberto en dos oportunidades, derivándolo al arzobispo de La Plata, Mario Picchi.

Según lo que señala Graciela, este le habría confirmado que Elena tuvo una niña que llamó Ana Libertad y que estaba en manos de una familia, la cual aún permanece desaparecida.

.....

## El cuento del buen papa

Por: Martín Caparrós | El País. 18 de marzo de 2013



La Argentina se empapó. Mojada está, húmeda de gusto por su papa. Hace días y días que nadie habla de otra cosa o, si alguno sí, lo relaciona: papa y los diputados, fútbol y papado, papas y dólar blú y más papas, sus tetas operadas y el celibato de los papas. La Argentina reboza de gozo, se extasía ante la prueba de su éxito: seguimos produciendo íconos, caras para la camiseta universal. *Habemus papam* era una voz extraña, y en una semana se ha convertido en un justo lema de la argentinidad: tenemos papa –nosotros, los argentinos, tenemos papa. La figura más clásica de la tilingüería nacional, el Argentino Que Triunfó en el Exterior, encontró su encarnación definitiva: sí, durante muchos años, Ernesto Guevara de la Serna peleaba codo a codo con Diego Armando Maradona, ahora se les unió uno tan poderoso que ni siquiera necesitó morir para acceder al podio. Cada vez más compatriotas y compatriotas se convencen de que era cierto que Dios –al menos ese dios– es argentino.

Así las cosas, más papistas que el papa, el nuevo ha despertado aquí cataratas de elogios: que es humilde, que es bueno, que es modesto, que es muy inteligente, que se preocupa por los pobres. Sus detractores, sin embargo, no ahorran munición gruesa: algunos llegaron incluso a decir que era argentino y peronista. Y otros, más moderados, kirchneristamente basaron sus críticas en sus acciones durante aquella dictadura –y discutieron detalles. Como si no bastara con saber que, como organización, la iglesia de la que el señor Bergoglio ya era un alto dignatario apoyaba con entusiasmo a los militares asesinos.

Los críticos, de todos modos, no consiguieron unanimidad; algunos dicen que lo que hizo no fue para tanto, otros lo minimizan con un argumento de choque: que él es otro, ya no Jorge Bergoglio sino alguien distinto, el papa Francisco. Suena tan cristiano: el bautismo como renacimiento que deja atrás la vida del neófito; lo raro es que lo dijeron aparentes filósofos tan supuestamente ateos y materialistas como el candidato Forster. Y todos debatieron a qué políticos o políticas locales iba a beneficiar el prelado y su anillo a besar o no besar: me parecen pamplinas.

En el terreno nacional lo que me preocupa –lo escribí hace unos días en un diario– es el shock de cristiandad que vamos a sufrir los argentinos. Temo el efecto que este inesperado, inmerecido favor divino puede tener sobre nuestras vidas. No me refiero al hartazgo que a mediano plazo –en dos o tres días– pueda causar la presencia de Bergoglio hasta en la sopa; hablo del peso que su iglesia siempre intenta ejercer, ahora multiplicado en nuestro país por el coeficiente de cholulismo nacional que nos hizo empezar a mirar tenis cuando Vilas ganó algún grand slam, basket cuando Manu Ginobili, monarquías europeas cuando la holando-argentina se transformó en princesa.

Lo sabemos: la iglesia católica es una estructura de poder basada en fortunas tremebundas, millones de seguidores y la suposición de que para complacer a esos millones hay que escuchar lo que dicen sus jefes. La iglesia católica usa ese poder para su preservación y reproducción –últimamente complicadas– y para tratar de imponer sus reglas en esas cuestiones de la vida que querríamos privada y que ellos quieren sometida a sus ideas.

Así fue como, hace 25 años, se opusieron con todas las armas de la fe a ese engendro demoníaco llamado divorcio, que solo pudo establecerse cuando el gobierno de Alfonsín se atrevió por fin a enfrentar a la iglesia católica –y el mundo siguió andando. También intentaron oponerse a la ley de matrimonio homosexual hace un par de años, pero estaban de capa caída y no pudieron. Ahora, un papa argentino va a pelear con uñas y dientes y tiaras para evitar que un gobierno argentino tome medidas que podrían ser vistas como precedentes por otros gobiernos y sociedades regionales: el nuevo código civil, la fertilización asistida y, sobre todo, la legalización del aborto retrocedieron esta semana cincuenta casilleros. Y eso si no se envalentonan e intentan –como en España– recuperar el terreno ya perdido.

Pero peor va a ser para el mundo. El señor Bergoglio parece un hombre inteligente y parece tener cierto perfil vendible que puede ayudarlo mucho en su trabajo. Lo acentúa: cuando decide ir de cuerpo presente a pagar la cuenta de su hotel no está pagando la cuenta de su hotel –que puede pagar, un suponer, con su tarjeta por teléfono–; está diciendo yo soy uno que paga sus cuentas de hotel, uno normal, uno como ustedes. Uno que hace gestos: uno que entiende la razón demagógica y cree que debe hacer gestos que conformen el modo en que debemos verlo. Uno que, además, sirve para definir el populismo: uno que dice, desde una de las instituciones más reaccionarias, arcaicas y poderosas de la tierra, una de las grandes responsables de las políticas que produjeron miles de millones de humildes y desamparados, que debemos preocuparnos por los humildes y los desamparados.

Peor para el mundo. En estos días, demócratas y progres festejan alborozados la resurrección de un pequeño reino teocrático: la síntesis misma de lo que dicen combatir. La iglesia católica es una monarquía absoluta, con un rey elegido por la

asamblea de los nobles feudales que se reparten los territorios del reino para que reine sin discusiones hasta que muera o desespere, con el plus de que todo lo que dice como rey es infalible y que si está en ese trono es porque su dios, a través de un “espíritu santo”, lo puso. La iglesia católica es una organización riquísima que siempre estuvo aliada con los poderes más discrecionales –más parecidos al suyo–, que lleva siglos y siglos justificando matanzas, dictaduras, guerras, retrocesos culturales y técnicos; que torturó y mató a quienes pensaban diferente, que llegó a quemar a quien dijo que la Tierra giraba alrededor del Sol –porque ellos sí sabían la verdad.

Una organización que hace todo lo posible por imponer sus reglas a cuantos más mejor y, así, sigue matando cuando, por ejemplo, presiona para que estados, organismos internacionales y oenegés no distribuyan preservativos en los países más afectados por el sida en África –con lo cual el sida sigue contagiándose y mata a miles y miles de pobres cada año.

Una organización que no permite a sus mujeres trabajos iguales a los de sus hombres, y las obliga a un papel secundario que en cualquier otro ámbito de nuestras sociedades indignaría a todo el mundo.

Una organización de la que se ha hablado, en los últimos años, más que nada por la cantidad de pedófilos que se emboscan en sus filas y, sobre todo, por la voluntad y eficacia de sus autoridades para protegerlos. Y, en esa misma línea delictiva, por su habilidad para emprender maniobras financieras muy dudosas, muy ligadas con diversas mafias.

Una organización que perfeccionó el asistencialismo –el arte de darle a los pobres lo suficiente para que sigan siendo pobres– hasta cumbres excelsas bajo el nombre, mucho más honesto, de caridad cristiana.

Una organización que se basa en un conjunto de supersticiones perfectamente indemostrables, inverosímiles –“prendas de fe”–, solo buenas para convencer a sus fieles de que no deben creer en lo que creen lógico o sensato sino en lo que les cuentan: que deben resignar su entendimiento en beneficio de su obediencia a jefes y doctrinas: lo creo porque no lo entiendo, lo creo porque es absurdo, lo creo porque los que saben me dicen que es así.

Una organización que, por eso, siempre funcionó como un gran campo de entrenamiento para preparar a miles de millones a que crean cosas imposibles, a que hagan cosas que no querrían hacer o no hagan cosas que sí porque sus superiores les dicen que lo hagan: una escuela de sumisión y renuncia al pensamiento propio –que los gobiernos agradecen y utilizan.

Una organización tan totalitaria que ha conseguido instalar la idea de que discutirla es “una falta de respeto”. Es sorprendente: su doctrina dice que los que no creemos lo que ellos creen nos vamos a quemar en el infierno; su práctica siempre –que pudieron– consistió en obligar a todos a vivir según sus convicciones. Y sin embargo lo intolerante y ofensivo sería hablar –hablar– de ellos en los términos que cada cual considere apropiados.

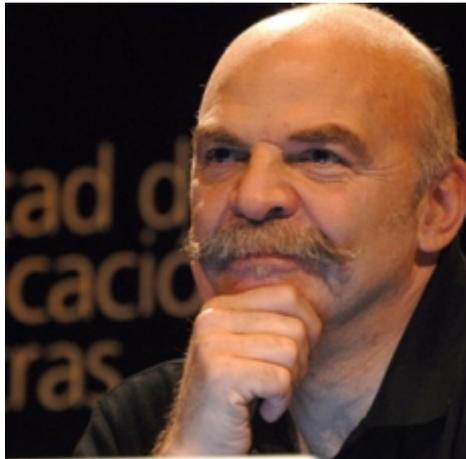
En síntesis: es esta organización, con esa historia y esa identidad, la que ahora, con su sonrisa sencilla de viejito pícaro de barrio, el señor Bergoglio quiere recauchutar para recuperar el poder que está perdiendo. Es una trampa que debería ser berreta; a veces son las que cazan más ratones.

-----

### **Martín Caparrós se lanza en picada contra el Papa Francisco y lo califica de “una trampa”**

El escritor y periodista argentino publicó en su columna en El País, una dura crítica contra la imagen de "viejito pícaro de barrio" que proyecta el nuevo Pontífice quien, según él, intentará convertir a Argentina en un referente de conservadurismo para el mundo entero.

por El Mostrador 18 de Marzo de 2013



Una tajante y hostil columna publicó este lunes el escritor y periodista argentino Martín Caparrós en El País sobre el nombramiento del nuevo Papa, su compatriota, el sacerdote Jorge Bergoglio, y cómo este celebrado hecho repercutirá en el poder de la Iglesia Católica al otro lado de la cordillera, pero también en el mundo entero.

Haciendo casi caso omiso de las denuncias en contra del cura, que ya han sido publicadas por toda la prensa internacional, Caparrós va más allá y señala lo evidente: “Como si no bastara con saber que, como organización, la iglesia de la que el señor Bergoglio ya era un alto dignatario apoyaba con entusiasmo a los militares asesinos”, escribe.

Pero lo importante, la verdadera tesis su texto no tiene que ver con dimes y diretes, sino con lo que la Iglesia ya ha convertido en un legado al interior de la propia Argentina y continuará queriendo expandir al resto del planeta (recuperando así territorio perdido). “Así fue como, hace 25 años, se opusieron con todas las armas de la fe a ese engendro demoníaco llamado divorcio, que solo pudo establecerse cuando el gobierno de Alfonsín se atrevió por fin a enfrentar a la iglesia católica -y el mundo

siguió andando. También intentaron oponerse a la ley de matrimonio homosexual hace un par de años, pero estaban de capa caída y no pudieron”, señala el escritor.

Caparrós se muestra preocupado con el hecho de que tener a Bergoglio en el poder vaya a significar ensalzar también a este conservadurismo extremo, encarnado en una Iglesia Católica argentina que, pese a las tendencias de su propio país, “va a pelear con uñas y dientes y tiaras para evitar que un gobierno argentino tome medidas que podrían ser vistas como precedentes por otros gobiernos y sociedades regionales”, en temas como el aborto y las fertilizaciones asistidas. No sólo eso. Argentina servirá como el ejemplo para evitar que todos estos proyectos se aprueben también en otras naciones, asegura el periodista.

Con esto como punto de partida, Caparrós describe al amable Bergoglio que hemos visto en televisión los últimos días como un “hombre inteligente” de “cierto perfil vendible que puede ayudarlo mucho en su trabajo”, como lo han sido los gestos que durante los últimos días ha llevado a cabo sorprendiendo a la opinión pública (como por ejemplo, pagar su cuenta del hotel). Cada uno de éstos, señala el escritor, son en realidad actos conscientes que tienen una sola dirección: definir cómo los demás lo ven. “Con su sonrisa sencilla de viejito pícaro de barrio, el señor Bergoglio quiere recauchutar para recuperar el poder que está perdiendo”, asegura. “Es una trampa que debería ser berreta; a veces son las que cazan más ratones”, concluye.

Para leer la columna completa, haga click aquí

-----

**"Buenos oficios"**

## **La complicidad de Iglesia católica y dictadura en Argentina**

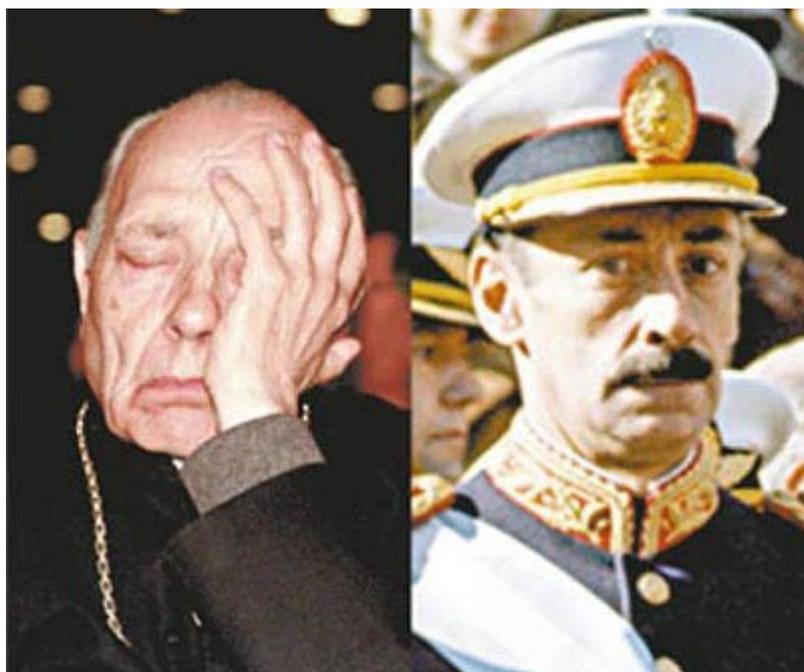
Horacio Verbitsky - Periodista Página/12 ..... 13 de Marzo, 2013

**Videla habló con una revista de Córdoba sobre la complicidad de la Iglesia Católica con la dictadura militar. El rol de Laghi y Primatesta y el testimonio de un ex sacerdote. No sólo asesoraron a la Junta sobre cómo manejar la cuestión de los detenidos-desaparecidos. También le ofrecieron sus “buenos oficios” para informar a algunas familias del asesinato de sus hijos garantizando que no lo hicieran público. Se comprende por qué hasta hoy la Iglesia no ha excomulgado a Videla.**

**Escrito por:** Horacio Verbitsky, Página/12

3

Lunes 23 de julio de 2012 | 16:17



El ex dictador Jorge Videla dijo que el ex nuncio apostólico Pío Laghi, el ex presidente de la Iglesia Católica de la Argentina Raúl Primatesta, y otros obispos de la Conferencia Episcopal asesoraron a su gobierno sobre la forma de manejar la situación de las personas detenidas-desaparecidas. Según Videla la Iglesia “ofreció sus buenos oficios” para que el gobierno de facto informara de la muerte de sus hijos a familias que no lo hicieran público, de modo que cesaran la búsqueda. Esto confirma el conocimiento de primera mano que esa institución tenía sobre los crímenes de la dictadura militar, como consta en los documentos secretos cuya autenticidad el Episcopado reconoció ante la justicia hace dos meses. Pero además muestra un involucramiento episcopal activo para que esa información no trascendiera tampoco por comentarios de los familiares de las víctimas, de cuyo silencio la Iglesia era garante.

### **Diálogos en la cárcel**

El reportaje con la revista cordobesa El Sur, que edita en Río Cuarto Hernán Vaca Narvaja, se realizó antes de los concedidos al periodista español Ricardo Angoso y al argentino Ceferino Reato, pero sólo se divulgó esta semana. Fue realizado en tres partes por el periodista Adolfo Ruiz, en la cárcel de alta seguridad de Bouwer, donde el ex jefe de la Junta Militar estuvo detenido entre el 26 de junio y el 23 de diciembre de 2010, mientras se extendieron las audiencias del juicio por los crímenes de lesa humanidad cometidos en la cárcel de Córdoba conocida como UP1. Videla fue condenado en ese proceso a prisión perpetua por los asesinatos de 31 prisioneros dentro de la cárcel o mediante fraguados intentos de rescate en ocasión de traslados. Videla recibió a Ruiz el 6 y el 13 de agosto y el 18 de octubre de 2010 en el locutorio de la cárcel de Bouwer, cuyos dos mil internos superan el número de pobladores de esa pequeña ciudad, que hasta hace dos años fue el depósito de los residuos domiciliarios de Córdoba. Antes de comenzar puso como condición que sus palabras recién se difundieran cuando dejara la provincia, como consta en la carta manuscrita que se reproduce aquí.

Como en aquellas otras entrevistas y en sus alegatos judiciales, Videla justificó el plan que aplicó la Junta Militar por los “decretos de aniquilación” firmados por el ex presidente interino Italo Luder, que constituyeron “una licencia para matar concedida por un gobierno democrático”. Cuando el periodista le inquirió si esa licencia incluía las torturas, el robo de bebés y el saqueo de los bienes de las víctimas, dijo que esas “bajezas humanas” se debieron al gran “poder y libertad de acción otorgados al Ejército”, situación en la cual “es inevitable que muchos utilicen esas libertades en beneficio propio”. Agregó que con los juicios él y sus camaradas pagan el costo de “no haber blanqueado” los métodos dispuestos entonces. Videla sostiene que “hacia el final de mi mandato, entre el ’80 y el ’81, se llegó a evaluar la posibilidad de publicar la lista, blanquear los desaparecidos”. Explica que “no era tan fácil, porque además íbamos a estar expuestos a la contra pregunta. Si a una madre le decíamos que su hijo estaba en la lista, nadie le impediría que preguntara ¿dónde está enterrado, para llevarle una flor? ¿quiénes lo mataron? ¿por qué? ¿cómo lo mataron? No había respuestas para cada una de esas preguntas, y creímos que era embochinar más esa realidad, y que sólo lograríamos afectar la credibilidad. Entonces en ese momento no se quiso correr ese riesgo”. El razonamiento es idéntico al que Videla suministró a la Comisión Ejecutiva del Episcopado, cuando los obispos le transmitieron que el método de la desaparición de personas produciría a la larga “malos efectos”, dada “la amargura que deja en muchas familias”. Pero la fecha es muy anterior a la que menciona el dictador. Ese diálogo tuvo lugar el 10 de abril de 1978 durante un almuerzo de Videla con la Comisión Ejecutiva del Episcopado, que presidía el arzobispo de Córdoba Primatesta y que también integraban los arzobispos de Santa Fe y de la Capital Federal, Vicente Zazpe y Juan Aramburu, como vicepresidentes.

Primatesta hizo referencia a las desapariciones producidas durante la Pascua de 1978, “en un procedimiento muy similar al utilizado cuando secuestraron a las dos religiosas francesas”. Videla respondió que “sería lo más obvio decir que éstos ya están muertos, se trataría de pasar una línea divisoria y éstos han desaparecido y no están. Pero aunque eso parezca lo más claro sin embargo da pie a una serie de preguntas sobre dónde están sepultados: ¿en una fosa común? En ese caso, ¿quién los puso en esa fosa? Una serie de preguntas que la autoridad del gobierno no puede responder sinceramente por las consecuencias sobre personas”, es decir para proteger a los secuestradores y asesinos. El detalle de este diálogo consta en una minuta que los tres arzobispos redactaron en la sede del Episcopado en cuanto concluyó el almuerzo para enviarla al Vaticano. La autenticidad de ese texto fue reconocida por la Conferencia Episcopal, que hoy preside el arzobispo de Santa Fe, José Arancedo, ante una consulta de la jueza federal de San Martín, Martina Forns, luego de su publicación aquí. Pero en el reportaje con El Sur, Videla describe un grado de complicidad de la Iglesia Católica con los crímenes de su gobierno superior a lo que se conocía y con un carácter institucional que comprende tanto al Episcopado local como a la sede central en Roma. No se trata sólo de callar lo que sabían para no “hacer daño al gobierno”, como dijo Primatesta aquel día de 1978, sino incluso de asesorar a la Junta Militar y garantizar que tampoco los familiares de las víctimas contarán lo que había ocurrido con sus hijos. Lo que sigue es la transcripción textual del tramo de la entrevista sobre el tema:

—No deja de llamar la atención la forma en que se refiere a la situación de los desaparecidos. Hace sentir que para usted es un tema pendiente.

–La desaparición de personas fue una cosa lamentable en esta guerra. Hasta el día de hoy la seguimos discutiendo. En mi vida lo he hablado con muchas personas. Con Primatesta, muchas veces. Con la Conferencia Episcopal Argentina, no a pleno, sino con algunos obispos. Con ellos hemos tenido muchas charlas. Con el nuncio apostólico Pío Laghi. Se lo planteó como una situación muy dolorosa y nos asesoraron sobre la forma de manejarla. En algunos casos, la Iglesia ofreció sus buenos oficios, y frente a familiares que se tenía la certeza de que no harían un uso político de la información, se les dijo que no busquen más a su hijo porque estaba muerto.

–No parece suficiente.

–Es que la repregunta es un derecho que todas las familias tienen. Eso lo comprendió bien la Iglesia y también asumió los riesgos.

Hasta la expresión impersonal escogida por Videla (“se lo planteó”, “se les dijo”) trasluce la identidad entre Iglesia y Dictadura.

### **El rol de Laghi**

La minuta para el Vaticano también muestra el conocimiento de la Iglesia sobre el secuestro de las religiosas francesas Alice Domon y Léonie Duquet. Sin embargo, cuando la superiora de las monjas en la Argentina, Evelyn Lamartine, y la religiosa Montserrat Bertrán recurrieron a Laghi, el nuncio las miró “como si fuéramos bichos asquerosos, y nos dijo: ‘Nosotros no sabemos nada, por algo habrá sido’. Montse se arrodilló y le rogó que hiciera algo. El se la sacó de encima, instintivamente, describe Evelyn, que entonces pensó: ‘Dios no se olvida de lo que dijiste’”. Su testimonio fue recogido por María Arce, Andrea Basconi y Florencia Bianco, cuya investigación fue publicada por Clarín en 2007. Un obispo y una madre superiora llegaron desde Francia para interesarse por Alice y Léonie, pero Primatesta ordenó desmentirlo y explicar que sólo venían a pasar Navidad. En 1995, bajo la conmoción de las revelaciones del ex capitán Adolfo Scilingo sobre el asesinato de prisioneros arrojados al mar, la esposa del secuestrado periodista Julián Delgado, María Ignacia Cercós, contó que el Comandante en Jefe de la Armada Armando Lambruschini consultó con Laghi acerca del destino de 40 detenidos-desaparecidos en la ESMA, que su antecesor, Emilio Massera, le había entregado al retirarse. Lambruschini no quería matarlos pero temía que si los dejaba en libertad contarán lo padecido en la ESMA, tal como ocurrió, y le preguntó a Laghi qué hacer. Según Cercós, el conocimiento de Laghi sobre lo que sucedía en aquel campo de concentración llegaba hasta la nómina de los prisioneros que aún quedaban con vida. Ante el pedido de María Ignacia, Laghi consultó esa lista y “me dijo que Julián no estaba entre ellos. Quiere decir que tenía pleno acceso a la información”. En aquel momento, el propio Massera defendió a Laghi de tales “noticias calumniosas” y dijo que se preocupó en forma permanente por la suerte de “los llamados desaparecidos”. El problema es que Laghi había elegido la estrategia opuesta: negar que hubiera conocido la índole y la extensión de las violaciones a los derechos humanos. Dijo que “no tenía ni micrófonos ni espías que fuesen a los cuarteles a ver lo que los militares hacían”. Sus amigos Oscar Justo Laguna (quien al morir este año estaba procesado por la justicia federal de San Nicolás, por haber mentado en su testimonio sobre el asesinato de su colega Carlos Horacio Ponce de León), Alcides Jorge Pedro Casaretto, Carlos Galán, Domingo Castagna y Emilio Bianchi di Carcano sostuvieron que declaraciones como la de

María Ignacia Cercós podrían “reinstalar entre nosotros no ya la violencia de las armas sino la de la venganza”. La esposa de Julián Delgado dijo entonces que durante años estuvo agradecida a Laghi por sus gestiones. “Pero ahora sé que no puedo perdonarle su silencio cómplice. Me siento un monstruo por haber escuchado esas cosas sin reaccionar.” El propio jefe máximo de aquella Junta Militar, sin el menor asomo de crítica, confirma tres décadas después el asesoramiento de Laghi sobre el secreto más horrendo y peor guardado de la dictadura.

## **La Eucaristía**

Recuerdos coincidentes tienen muchos sacerdotes que en aquellos años frecuentaron a Laghi. Uno de ellos, Hugo Collosa, de Rafaela, le narró al periodista Carlos del Frade que Laghi visitó esa ciudad santafesina luego de la muerte de su obispo, Antonio Alfredo Brasca, incendiado por un cáncer en 1976. La enfermedad se adelantó a las Fuerzas Armadas, que lo tenían en su lista corta de aversiones. En el Obispado se reunían las agrupaciones laicas que militaban en los barrios más humildes y las del peronismo revolucionario, que tenían algunos miembros en común, entre ellos un sacerdote. Brasca se había manifestado en apoyo del movimiento de Sacerdotes por el Tercer Mundo junto con los obispos Enrique Angelelli, Ponce de León y Alberto Devoto. “Laghi vino a maltratarnos”, dice Collosa, quien ya no es sacerdote. “No tenía ninguna intención de discutir el perfil del nuevo obispo ni mucho menos que se siguiera la línea de Brasca. Lo llevamos a almorzar en un comedor para chicos de la ciudad y allí, a varios sacerdotes, nos contó de los vuelos de la muerte, de los secuestros, las desapariciones y las torturas. Es decir que ellos ya sabían lo que estaba pasando con lujo de detalles desde mucho antes que 1978. Y hablaba con fundamento de lo que hacía cada una de las tres armas. Nosotros ya habíamos sufrido el secuestro del padre Raúl Troncoso que militaba en barrio Fátima, y estábamos muy preocupados. Después lo mandaron a Cassaretto que hizo una pastoral totalmente distinta a la de Brasca y bien cercana a los sectores dominantes de la ciudad”. La primera entrevista de Videla con el periodista cordobés se interrumpió cuando lo trasladaron al Hospital Militar para tratarse de una incipiente bronquitis. Formaba parte de la comitiva que buscó a Videla “un hombre canoso que venía, cáliz y alba en mano, a darle la Eucaristía”. Es decir que pese a las sucesivas condenas por los más graves delitos, la Iglesia Católica no consideró necesario excomulgarlo, pena eclesiástica que impide la recepción de los sacramentos y se aplica a los pecados graves. El no considerar como tales los delitos de Videla certifica la prolongación en el tiempo de la complicidad eclesiástica con ellos.

-----

## **La historia de las dos mujeres que denunciaron a Bergoglio por vínculos con la dictadura argentina**

**Estela De la Cuadra y Graciela Yorio pidieron a la justicia argentina que el actual Pontífice sea investigado por sustracción, ocultamiento de bebés y por el secuestro de dos sacerdotes de la orden jesuíta. Bergoglio, sin embargo, sólo declaró en calidad de testigo.**

**El Vaticano, en tanto, se refirió hoy a estas supuestas vinculaciones: "Nunca hubo una acusación concreta y creíble contra él".**

*por Catalina Rojas O. - 15/03/2013 - 12:06*

## Vaticano rechazó acusaciones contra el papa Francisco

En medio de las acusaciones públicas que se han revelado contra Jorge Bergoglio, que lo vinculan con delitos ocurridos en dictadura argentina, desde el Vaticano el portavoz Federico Lombardi, rechazó hoy las denuncias emitidas respecto al comportamiento del papa Francisco asegurando que no tienen fundamento y que se trata de una campaña de difamación.

"Nunca hubo una acusación concreta y creíble contra él. Fue interrogado en una ocasión por los magistrados argentinos cuando alguien 'informó de los hechos' y él proporcionó documentación para rechazar las acusaciones", dijo Lombardi.

"Estas acusaciones no son confiables" y "deben ser negadas total y firmemente", agregó. Según Lombardi, son "sectores de la izquierda anticlerical" los que están propagando las acusaciones para "atacar a la Iglesia". El portavoz aseguró también que en aquella época, Jorge Bergoglio, hizo "mucho para proteger a la gente".

Desde el Vaticano, recalcan también que Bergoglio "negó, sin embargo, estas acusaciones en sus declaraciones ante la Justicia".

**Las denunciantes contra Jorge Mario Bergoglio aseguraron a La Tercera,** que el nuevo Papa habría tenido **"conocimiento de las causas, participación activa y vínculo"** con familiares de **jóvenes y sacerdotes que fueron secuestrados** en el "Proceso de Reorganización Nacional", en plena dictadura argentina. El actual Pontífice, sin embargo, declaró por escrito en septiembre de 2011 ante la Justicia transandina, como testigo por **la conocida "Causa ESMA"** -siendo entonces arzobispo de Buenos Aires- desconociendo haber tenido total información respecto a los casos.

**Bergoglio declara en 2011** dado que era Provincial de la Compañía de Jesús entre 1973 y 1979 y en calidad de "testigo, a cerca de las penas correspondientes al delito de falso testimonio".

El entonces arzobispo asegura que en la época de dictadura, el **Padre Pedro Arrupe (Superior General de la misma compañía regligiosa)** **"recomendaba a los distintos Provinciales de la Orden de aquellas naciones donde existieron dictadoras militares, que escucharan a todas aquellas personas que se acercaban solicitando información y ayuda sobre la búsqueda de sus seres queridos"**.

Bergoglio confiesa, además, que Arrupe **"le solicitó que lo acompañara en efectos de ubicar a sacerdotes desaparecidos,** la atención de los familiares de los mismos y realizar las gestiones que estaban a mi alcance a efectos de hacer lo posible por conocer el paradero de otras personas".

## **"BERGOGLIO NO PROTEGIÓ A MI HERMANO"**

Poco antes al periodo de dictadura en Argentina, que abarcó entre 1973 y 1986, el sacerdote jesuita **Orlando Yorio** ejercía su trabajo pastoral en una **villa cerca del**

**Barrio Bernardino Rivadavia, en Buenos Aires. "Trabajar con los pobres en esa época era considerado ser subversivo", comentó a La Tercera Graciela Yorio, hermana de Orlando.**

Según ella, el sacerdote **"no tenía absolutamente ningún vínculo con partidos políticos**, él hacía ahí su trabajo pastoral. No era ni guerrillero ni subversivo, aunque sí se adhería a la teoría de la liberación", recalcó Yorio.

**"Bergoglio no protegió a mi hermano en el inicio de la dictadura.** El junto a Francisco Jalic –también jesuita- ya estaban trabajando en una villa y el Provincial les pidió que salieran. Por eso, no me explico por qué insisten tanto en que este Papa se ocupa de los pobres", enfatizó Graciela.

Para la hermana de Yorio, el actual Pontífice **"decide echarlos de la Compañía en 1976"**, afirma.

El testimonio de Graciela describe que **"tanto él como Francisco estuvieron engrillados de sus pies y manos durante cinco meses en total oscuridad, porque tenían una capucha que les cubrían los ojos. Estuvieron cuatro días en la ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada de Buenos Aires) y luego fueron trasladados a otra 'casa operativa"**.

Graciela comentó también que **ambos sacerdotes comenzaron un "peregrinar" en busca de un obispo que los recibiera en sus diócesis** para poder seguir ejerciendo como tales, de forma autorizada.

Sin embargo, luego Yorio explica que **"fueron liberados y buscados por la policía"** y que con la protección de la nunciatura "Orlando consiguió su pasaporte y finalmente **Bergoglio le pagó el pasaje a Roma**, logrando que Monseñor Jorge Novak lo aceptara en su diócesis. **Allí estuvo exiliado"**, dijo la hermana de Orlando.

La denunciante insiste en que Bergoglio **"tuvo participación activa en la dictadura y nosotros nos entrevistamos tres veces con él para poder tener noticias de mi hermano.** Bergoglio era quien nos podía decir si existía alguna novedad de su paradero, pero nunca nos dio una respuesta, jamás".

La hermana de Yorio asegura que Bergoglio **visitó personalmente a su madre y "le dijo a ella: "de Orlando no se habla más. Es posible que lo hayan matado". La preparó para la muerte de mi hermano"**, confiesa.

El dolor de Graciela trasciende: **"Mi hermano y Francisco sostuvieron que Bergoglio los denunció.**

**Le creo a mi hermano y de eso estamos convencidos"**, dijo.

Orlando Yorio **falleció en Uruguay el 9 de agosto del año 2000**, ejerciendo hasta entonces su trabajo pastoral en la parroquia Santa Bernardita.

**"ESTE BRILLANTE CARGO LO REVISTE DE UN NUEVO PODER"**

Estela De La Cuadra **perdió a su hermana Elena en dictadura**, también a su marido y denuncia **haber perdido a su sobrina**, porque según su testimonio, **Elena fue secuestrada a los 23 años estando embarazada de cinco meses, en 1977.**

**"Mi hermana era antifascista"**, explica De La Cuadra a La Tercera.

En 2011, cuando Bergoglio fue llamado a declarar, la Justicia le pidió responder si **"puntualmente dio noticias al Padre Arrupe de lo acontecido con Elena De La Cuadra y su niña"**, cita el documento del Poder Judicial de La Nación.

El Padre Pedro Arrupe era entonces **Superior General de la Compañía de Jesús.**

Bergoglio confiesa que Arrupe **"le solicitó que lo acompañara en efectos de ubicar a sacerdotes desaparecidos, la atención de los familiares de los mismos y realizara las gestiones que estaban a mi alcance a efectos de hacer lo posible por conocer el paradero de otras personas"**.

El documento también revela que se llamó a declarar a Bergoglio, **"si con motivo de la desaparición de Elena De La Cuadra hizo alguna gestión ante alguna autoridad militar, política o policial durante los años 1977 y posteriores"**, frente a lo cual Bergoglio respondió: **"No, no lo hice"**.

**"Cuando él declara, se deja ver como un viejo inválido que no se acuerda de nada"**, manifestó De La Cuadra a La Tercera.

En su declaración, el actual Pontífice señala que se **"entrevistó con el Sr. Roberto De La Cuadra –padre de Elena–"**, pero que **"no recuerda los pormenores de la entrevista"** y que De La Cuadra **"estaba preocupado por la desaparición de una hija suya en la Provincia de Buenos Aires"**, manifestó.

Luego Bergoglio agrega: **"No recuerdo que se haya referido a que su hija se encontraba embarazada"**.

Estela De la Cuadra dijo que siente **"indignación e impotencia por ver que este brillante cargo lo reviste nuevamente de un poder tremendo"**.

También se le preguntó si sabía que Elena De la Cuadra habría dado a luz durante su cautiverio y si como testigo habría realizado alguna gestión en particular.

Bergoglio desconoce haberse enterado: **"En aquel momento no tuve ninguna información, después de transcurridos los años y a través de medios de comunicación tomé conocimiento que una hija del Sr. De La Cuadra de nombre Elena, Habría dado a Luz durante su cautiverio"**, redacta.

Pero Estela asegura lo contrario. La argentina de 67 años, **dijo a La Tercera que Bergoglio recibió a su padre Roberto -en dos oportunidades, derivándolo al Arzobispo de La Plata, Mario Picchi.**

**Este le confirmó que Elena había dado a luz a una niña a la que llamó Ana Libertad y que estaba en manos de una familia: "A la nena la cría una familia bien, lo de Elena es irreversible", le explicó.**

Ana Libertad **continúa desaparecida.**

-----  
***El nuevo Papa ha sido cuestionado por entregar a dos sacerdotes a manos de la represión***

**Los testimonios que apuntan a Bergoglio en violaciones a los DD.HH. y muestran su complicidad con la dictadura militar argentina**

Emilio Mignone, destacado especialista en el catolicismo argentino, en su libro "Iglesia y dictadura", editado en 1986, cuando Bergoglio no era conocido fuera del mundo eclesiástico, ejemplificó con su caso "la siniestra complicidad" con los militares, que "se encargaron de cumplir la tarea sucia de limpiar el patio interior de la Iglesia, con la aquiescencia de los prelados".

por Hans Hansen 13 de Marzo de 2013



inShare0

Un halo de oscuridad en temas de derechos humanos se cierne sobre el nuevo Papa, Jorge Mario Bergoglio, quien adoptó el nombre de Francisco I para su pontificado. Esto, pues en cuanto apareció por los balcones del Palacio apostólico hacia la Plaza de San Pedro, también empezaron a aparecer antecedentes que lo vinculan con la detención de sacerdotes durante la dictadura militar argentina.

Uno de los actores principales en las denuncias contra Bergoglio es el sacerdote Orlando Yorio, detenido en la Escuela de Mecánica de la Armada de Argentina -la temible ESMA, donde fueron torturados y desaparecieron miles opositores a la dictadura militar- de quien al declarar en los juicios contra las Juntas Militares de 1976 dijo que "Bergoglio nunca nos avisó del peligro que corríamos. Estoy seguro de que él mismo les suministró el listado con nuestros nombres a los marinos".

Al nuevo Pontífice se le menciona un poderoso vínculo con el entonces jefe de la Armada trasandina, Emilio Massera, ya que Bergoglio cuando integraba la plana mayor de la Universidad del Salvador, le otorgó al militar el título de “doctor honoris causa”.

Sin embargo, la información publicada en Infoeducare.com.ar explica que los datos de la distinción al llamado “Almirante Cero” desaparecieron “misteriosamente” de los archivos del centro educacional y que el nuevo Papa “no recuerda el decisivo papel que jugó en ese homenaje al mandamás de la Marina”.

“Esa tarde, Bergoglio escuchó a Massera pronunciar un ampuloso discurso sobre la indiferencia de los jóvenes, el amor promiscuo, las drogas alucinógenas y la “derivación previsible” de esa “escalada sensorial” en “el estremecimiento de la fe terrorista”. Con una sonrisa en los labios, el dueño y señor de la Esma también aseguró que la Universidad era “el instrumento más hábil para iniciar una contraofensiva” de Occidente. Aunque aplaudió fervorosamente, el discreto Bergoglio no subió al estrado. Sí lo hicieron sus fieles discípulos de Guardia de Hierro, la poderosa organización paramilitar en la que Bergoglio militaba desde 1972 y que posteriormente intervino en la apropiación de los bienes de los desaparecidos”, recuerda el escrito.

Además, se menciona que un informe de inteligencia de la Side, organismo especializado en el seguimiento de los temas y los actores eclesiásticos de la época – que se conserva en un archivo de la Cancillería– sostiene que Bergoglio se proponía limpiar la Compañía de “jesuitas zurdos”.

El sacerdote, fallecido en 2000, repitió hasta el cansancio que “no tengo indicios para pensar que Bergoglio nos liberó, al contrario. A mis hermanos les avisó que yo había sido fusilado, no sé si lo dijo como cosa posible o segura, para que fueran preparando a mi madre. Cuando quedé en libertad, Bergoglio me confesó que dos veces lo visitó un oficial de la policía para avisarle sobre nuestro fusilamiento. Fuera del país, en The New York Times se publicó la noticia de nuestra muerte, la Cruz Roja internacional tenía esa información”.

A su juicio, Bergoglio “tenía comunicación con el almirante Massera, le habrían informado que yo era el jefe de los guerrilleros y por eso se lavó las manos y tuvo esa actitud doble. No esperaba que no pudieran encontrar nada para acusarme ni que saliera vivo”.

Incluso sostenía que Bergoglio estuvo presente en la casa operativa de la Armada en la que pasaron varios meses luego de salir de la Esma, mencionando que “una vez nos dijeron que teníamos una visita importante. Vino un grupo de gente a la que no pudimos ver porque estábamos con los ojos vendados, pero Francisco Jalics sintió que uno era Bergoglio”.

### **Lavado de imagen**

En tanto, una columna de Horacio Verbitsky indica que Bergoglio está emprendiendo “una operación de lavado de imagen con la publicación de un libro autobiográfico”.

“El ostensible propósito de “El Jesuita”, como se titula, es defender su desempeño como provincial de la Compañía de Jesús entre 1973 y 1979, manchado por las denuncias de los sacerdotes Orlando Yorio y Francisco Jalics de que los entregó a los militares. Ambos estuvieron secuestrados cinco meses a partir de mayo de 1976. En cambio nunca reaparecieron las cuatro catequistas y dos de sus esposos secuestrados dentro del mismo operativo”, precisa la publicación.

Entre ellos se encontraban Mónica Candelaria Mignone, hija del fundador del CELS, Emilio Mignone, y María Marta Vázquez Ocampo, de la presidente de Madres de Plaza de Mayo, Martha Ocampo de Vázquez.

Emilio Mignone, destacado especialista en el catolicismo argentino, en su libro “Iglesia y dictadura”, editado en 1986, cuando Bergoglio no era conocido fuera del mundo eclesiástico, ejemplificó con su caso “la siniestra complicidad” con los militares, que “se encargaron de cumplir la tarea sucia de limpiar el patio interior de la Iglesia, con la aquiescencia de los prelados”.

De acuerdo con el fundador del Centro de Estudios Legales y Sociales, “durante una reunión con la Junta Militar en 1976 el entonces presidente de la Conferencia Episcopal y vicario castrense, Adolfo Servando Tortolo, acordó que antes de detener a un sacerdote las Fuerzas Armadas avisarían al obispo respectivo”.

Agrega Mignone que “en algunas ocasiones la luz verde fue dada por los mismos obispos. El 23 de mayo de 1976 la Infantería de Marina detuvo en el barrio del Bajo Flores al presbítero Orlando Yorio y lo mantuvo durante cinco meses en calidad de desaparecido. Una semana antes de la detención, el arzobispo [Juan Carlos] Aramburu le había retirado las licencias ministeriales, sin motivo ni explicación. Por distintas expresiones escuchadas por Yorio en su cautividad, resulta claro que la Armada interpretó tal decisión y, posiblemente, algunas manifestaciones críticas de su provincial jesuita, Jorge Bergoglio, como una autorización para proceder contra él. Sin duda, los militares habían advertido a ambos acerca de su supuesta peligrosidad”.

La nota cita a quien fue su colaboradora en el CELS, la abogada Alicia Oliveira, quien dijo “que su amigo Bergoglio, preocupado por la inminencia del Golpe, temía por la suerte de los sacerdotes del asentamiento y les pidió que salieran de allí. Cuando los secuestraron, trató de localizarlos y procurar su libertad, así como ayudó a otros perseguidos. A raíz de aquella nota, Orlando Yorio se comunicó conmigo desde el Uruguay, donde vivía. Por teléfono y correo electrónico refutó las afirmaciones de Bergoglio y Oliveira. “Bergoglio no nos avisó del peligro en ciernes” y “tampoco tengo ningún motivo para pensar que hizo algo por nuestra libertad, sino todo lo contrario”, dijo. Los dos sacerdotes “fueron liberados por las gestiones de Emilio Mignone y la intercesión del Vaticano y no por la actuación de Bergoglio, que fue quien los entregó”, agregó Angélica Sosa de Mignone, Chela, la esposa durante medio siglo del fundador del CELS. Sus testimonios se incluyeron en la nota “La llaga abierta”, que se publicó el 9 de mayo de 1999. También se transmitieron allí las posiciones de Bergoglio y del otro cura secuestrado aquel día, Francisco Jalics”, menciona.

Verbitsky también refuta la versión de Bergoglio respecto a que negó haber aconsejado a los funcionarios de Culto de la Cancillería que rechazaran la solicitud de renovación de pasaporte de Jalics, que él mismo presentó.

Según lo que cuenta Bergoglio, el funcionario que recibió el trámite le preguntó por “las circunstancias que precipitaron la salida de Jalics”, a lo cual asegura que le respondió: “A él y a su compañero los acusaron de guerrilleros y no tenían nada que ver” y agrega que “el autor de la denuncia en mi contra revisó el archivo de la Secretaría de Culto y lo único que mencionó fue que encontró un papelito de aquel funcionario en el que había escrito que yo le dije que fueron acusados de guerrilleros. Había consignado esa parte de la conversación pero no la otra en la que yo le señalaba que los sacerdotes no tenían nada que ver. Además el autor de la denuncia soslaya mi carta, donde yo ponía la cara por Jalics y hacía la petición”.

Ante este hecho, Verbitsky sostiene que “nada fue así. En notas publicadas aquí y en mis libros *El Silencio y Doble juego*, narré la historia completa y publiqué todos los documentos, comenzando por la carta por cuya omisión Bergoglio reclama. Luego sigue la recomendación del funcionario de Culto que lo recibió, Anselmo Orcoyen: “En atención a los antecedentes del peticionante, esta Dirección Nacional es de opinión que no debe accederse”. El tercer documento es el defensorio. Ese papelito, firmado por Orcoyen, dice que Jalics tenía actividad disolvente en comunidades religiosas femeninas y conflictos de obediencia, que estuvo con Yorio en la ESMA (detenido, dice, en vez de secuestrado) “sospechoso contacto guerrilleros”. El punto más interesante es el siguiente, porque remite a intimididades de la Compañía de Jesús, vistas desde la óptica de Bergoglio, que no había ninguna necesidad de confiar al funcionario de la dictadura: “Vivían en pequeña comunidad que el Superior Jesuita disolvió en febrero de 1976 y se negaron a obedecer solicitando la salida de la Compañía el 19/3”. Agrega que Yorio fue expulsado de la Compañía y que “ningún obispo del Gran Buenos Aires lo quiso recibir”. La Nota Bene final es ilevantable: dice Orcoyen que estos datos le fueron suministrados “por el padre Jorge Mario Bergoglio, firmante de la nota con especial recomendación de que no se hiciera lugar a lo que solicita”.

### **Omisiones en temas de derechos humanos**

Bergoglio afirma que las declaraciones episcopales sobre los derechos humanos, incluidas en el libro “*Iglesia y democracia en la Argentina*”, que él editó en 2006, están completas, “no con omisiones como algunos periodistas señalaron con mala intención”.

Sin embargo, el autor de la publicación en Página 12 precisa que “el memo sobre la reunión del 15 de noviembre de 1976 de Primatesta, Juan Carlos Aramburu y Zazpe con la Junta Militar se reproduce en su versión original, tal como está archivado en la sede episcopal de la calle Suipacha (“Reunión de la Junta Militar con la Comisión Ejecutiva de la CEA, 15.IX.1976”. Comisión Ejecutiva de la CEA. Caja 24, Carpeta II. Documento 10.937). También se puede leer la transcripción de Bergoglio treinta años después en un libro que prologó con la frase: “No debemos tener miedo a la verdad de los documentos”. Puede verse así que suprimió el concepto central expresado en la introducción, de “aclarar la posición de la Iglesia”, para dejar en claro que “de ninguna manera pretendemos plantear una posición de crítica a la acción de gobierno” dado que “un fracaso llevaría, con mucha probabilidad, al marxismo”, por lo cual “acompañamos al actual proceso de re-organización del país”. En forma explícita menciona la “adhesión y aceptación” episcopal.

El cotejo permite advertir el cambio en la numeración de la minuta, en cuya edición oficial se omitió que incluso a solas los tres miembros de la Comisión Ejecutiva Episcopal atribuyeron la represión sin ley a niveles intermedios, mientras destacaban “los notables esfuerzos del gobierno en pro del país” y la “imagen buena de las supremas autoridades”. Para no verse obligados a “un silencio comprometedor de nuestras conciencias que, sin embargo, tampoco le serviría al proceso” o “un enfrentamiento que sinceramente no deseamos” la Iglesia propuso abrir “un canal de comunicación” con la Junta Militar. Esa prueba de promiscuidad con la dictadura, que en el original está encabezada por el título “Lo que tememos”, fue suprimida en la recopilación de Bergoglio. Al año siguiente, el obispo Oscar Justo Laguna, reconoció la “total ineficacia” de esa Comisión de Enlace que integraba, en una nota manuscrita a Zazpe. Sin embargo, las amables reuniones mensuales continuaron durante todo el régimen militar. Al comentar esa carta, en 2002, otro miembro de la Comisión, Carlos Galán, le escribió a Laguna: “¡Quién nos diera poder vivir de nuevo con la experiencia adquirida”. Fantasía vana. Sólo se vive una vez”.

-----

### ***Jorge Bergoglio ha sido vinculado a la dictadura de Videla***

Foto del nuevo papa Francisco I y el dictador argentino Jorge Videla circula en redes sociales

En la fotografía en blanco y negro aparece el ex militar recibiendo la comunión de manos del sacerdote quien ha sido denunciado por colaborar con la desaparición de otros sacerdotes y civiles durante la época de la represión

por El Mostrador 13 de Marzo de 2013



Una fotografía en blanco y negro donde aparece el recién electo papa, Jorge Bergoglio -también conocido ahora como Francisco I-, está circulando rápidamente por las redes sociales. En ella aparece el cardenal argentino dando la comunión al dictador y ex militar Jorge Rafael Videla.

La foto viene a desatar de inmediato la polémica tras revivir las acusaciones que se han hecho contra el sacerdote de haber colaborado con la dictadura militar que se extendió durante los años 70 en Argentina; una que se conoce como la más sangrienta que allí se ha llevado a cabo. Bergoglio ha sido blanco de denuncias de haber sido cómplice en el secuestro de sacerdotes y civiles durante los años de represión.

Estas denuncias incluso han quedado impresas en el libro del periodista Sergio Rubín llamado "El Jesuita", una obra periodística que recoge el testimonio de uno de los denunciantes de Bergoglio.

---

### Los secretos de Bergoglio y Massera



Massera y Bergoglio

*Escribe Walter Goobar. Fuente : Infoeducare.com.ar*

*El cardenal porteño hizo nombrar al Almirante Cero como doctor honoris causa en la Usal*

*En el fondo de un amplio ambiente de la catedral metropolitana, debajo de un gran tapiz de la Virgen, el hermético cardenal Jorge Mario Bergoglio se refugia en los silencios. No está rezando ni dando misa: está declarando como testigo en la megacausa Esma. El declarante se amparó en sus fueros para evitar los estrados de Comodoro Py, por lo que los jueces del Tribunal Oral Federal Número 5 debieron trasladarse este lunes a la Catedral para escuchar durante cuatro horas las evasivas respuestas del máximo referente de la Iglesia argentina.*

*No se trata de revelar ningún misterio de la fe, sino de explicar ante la justicia terrenal un secreto inconfesable: el invisible rosario que lo unió al tenebroso dueño*

*de la vida y de la muerte en las mazmorras de la Esma: el almirante Emilio Eduardo Massera.*

*El azar o la casualidad le jugaron una mala pasada al purpurado: a la misma hora que él se perdía en laberínticos balbucesos frente a los magistrados, el descerebrado almirante expiraba en la habitación 602 del Hospital Naval. Un paro cardíaco selló los labios del marino que se llevó a la tumba los inconfesables secretos que Bergoglio se empeña en preservar.*

La desmemoria del cardenal seguramente se extiende a un evento ocurrido el 25 de noviembre de 1977 cuando él integraba la plana mayor de la Universidad del Salvador. Ese día, la Usal otorgó al jefe de la Armada, Emilio Eduardo Massera, el título de “doctor honoris causa”, en una ceremonia pública. Los datos de esa distinción al Almirante Cero desaparecieron misteriosamente de los archivos de la Universidad porque allí constan las firmas de quienes lo propusieron y cuáles eran las motivaciones para doctorar a un genocida. Pero, el cardenal hoy no recuerda el decisivo papel que jugó en ese homenaje al mandamás de la Marina.

Esa tarde, Bergoglio escuchó a Massera pronunciar un ampuloso discurso sobre la indiferencia de los jóvenes, el amor promiscuo, las drogas alucinógenas y la “derivación previsible” de esa “escalada sensorial” en “el estremecimiento de la fe terrorista”. Con una sonrisa en los labios, el dueño y señor de la Esma también aseguró que la Universidad era “el instrumento más hábil para iniciar una contraofensiva” de Occidente. Aunque aplaudió fervorosamente, el discreto Bergoglio no subió al estrado. Sí lo hicieron sus fieles discípulos de Guardia de Hierro, la poderosa organización paramilitar en la que Bergoglio militaba desde 1972 y que posteriormente intervino en la apropiación de los bienes de los desaparecidos.

Guardia de Hierro era por aquellos años la mejor escuela de cuadros que tenía la derecha peronista. Su líder, Alejandro el Gallego Álvarez, comandaba a 15 mil militantes formados bajo una férrea disciplina y adoctrinados por la ortodoxia ultramontana. La organización se autodisolvió oficialmente en 1974, pero siguió actuando y –gracias a los buenos oficios de Bergoglio, entre otros–, llegó a tener excelente relación con Massera.

El 31 de julio de 1973, Bergoglio fue elegido provincial, que es el punto máximo del escalafón de la Compañía de Jesús, una orden caracterizada por la obediencia y disciplina cuasi militar.

Un informe de inteligencia de la Side especializado en el seguimiento de los temas y los actores eclesiásticos de la época –que se conserva en un archivo de la Cancillería– sostiene que Bergoglio se proponía limpiar la Compañía de “jesuitas zurdos”.

Una de sus primeras decisiones como Provincial fue entregar la Universidad del Salvador a una asociación civil formada por laicos que militaban en Guardia de Hierro junto con él. Hacia fines de 1974, el ahora cardenal entregó la Usal a dos dirigentes de Guardia de Hierro: Francisco Cacho Piñón, que fue nombrado rector, y Walter Romero, jefe del Estado Mayor de la poderosa agrupación política, como operador oculto en la Universidad.

En ese sentido, el nombramiento de Massera como doctor “honoris causa” de la Usal se produjo casi exactamente un mes después de que los sacerdotes Orlando Yorio y Francisco Jalics fueron encontrados drogados y semidesnudos en un campo de Cañuelas. Los dos curas que desempeñaban su labor pastoral en una villa del Bajo Flores, habían permanecido casi seis meses secuestrados en la Esma.

Durante el juicio a las Juntas realizado en julio de 1985, el sacerdote Orlando Yorio – que estuvo cautivo en la Esma entre mayo y octubre de 1976– declaró: “Bergoglio nunca nos avisó del peligro que corríamos. Estoy seguro de que él mismo les suministró el listado con nuestros nombres a los marinos”.

El religioso –que falleció en agosto de 2000– repitió en más de una oportunidad: “No tengo indicios para pensar que Bergoglio nos liberó, al contrario. A mis hermanos les avisó que yo había sido fusilado, no sé si lo dijo como cosa posible o segura, para que fueran preparando a mi madre. Cuando quedé en libertad, Bergoglio me confesó que dos veces lo visitó un oficial de la policía para avisarle sobre nuestro fusilamiento. Fuera del país, en el New York Times se publicó la noticia de nuestra muerte, la Cruz Roja internacional tenía esa información”, narró Yorio. A su juicio, Bergoglio “tenía comunicación con el almirante Massera, le habrían informado que yo era el jefe de los guerrilleros y por eso se lavó las manos y tuvo esa actitud doble. No esperaba que no pudieran encontrar nada para acusarme ni que saliera vivo”.

El padre Yorio sostenía que Bergoglio estuvo presente en la casa operativa de la Armada en la que pasaron varios meses luego de salir de la Esma. “Una vez nos dijeron que teníamos una visita importante. Vino un grupo de gente a la que no pudimos ver porque estábamos con los ojos vendados, pero Francisco Jalics sintió que uno era Bergoglio”, afirmó el sacerdote.

El padre Yorio no sólo se basó en las percepciones sensoriales de su compañero de cautiverio. El propio Bergoglio reconoció ante otros familiares haber visto a Yorio y Jalics durante su secuestro y dio detalles que resultaron ser correctos.

En su libro *Iglesia y dictadura*, editado en 1986, cuando Bergoglio no era conocido fuera del mundo eclesiástico, Emilio Mignone lo mencionó como ejemplo de “la siniestra complicidad” eclesiástica con los militares, que “se encargaron de cumplir la tarea sucia de limpiar el patio interior de la Iglesia, con la aquiescencia de los prelados”. Según el fundador del Centro de Estudios Legales y Sociales, “en algunas ocasiones la luz verde fue dada por los mismos obispos”.

Fuentes de Guardia de Hierro, la organización que más tarde se convirtió en el brazo político del masserismo, sostienen que Bergoglio intercedió ante Massera por los dos sacerdotes y que la distinción académica de la Universidad de El Salvador fue una contraprestación de Bergoglio al marino.

Sin embargo, los testimonios de Yorio y Jalics desmienten esta teoría. Siempre aseguraron haber sido liberados gracias a una gestión del militante cristiano por los derechos humanos y ex presidente del Cels, Emilio Mignone, vía el cardenal Eduardo Pironio.

El padre Yorio le tenía tanto miedo a Bergoglio que en 1992, cuando Antonio Quarracino lo nombró obispo auxiliar, Yorio se mudó al Uruguay, donde residió hasta su muerte.

El controvertido y vidrioso papel que jugó Bergoglio en el secuestro de los dos sacerdotes le trajo consecuencias para su carrera.

El año 1979 marcó otro capítulo misterioso en la vida de Bergoglio. Mientras la historia oficial asegura que en ese entonces el ahora cardenal estaba terminando su tesis en Alemania, otras fuentes sugieren que estuvo enclaustrado como castigo en un convento jesuita en algún país europeo.

A mediados de 1988 lo confinaron a una parroquia de la provincia de Córdoba, donde sólo daba misa y confesaba.

Otro de los puntos oscuros en torno a la vida de Bergoglio es que nunca quiso presentarse ante la Justicia. Cuando se realizó el juicio a las Juntas, Yorio pidió que compareciera y fue citado pero rehusó presentarse, argumentando que estaba enfermo en Córdoba. Esa actitud de Bergoglio explica las razones personales por las que ha volcado todo el peso de la Iglesia en contra de la revisión judicial de los crímenes cometidos durante la dictadura militar.

Pero aquel confinamiento al silencio serrano fue interrumpido abruptamente en 1992 por la providencial llamada de Quarracino que lo nombró obispo coadjutor y su heredero cardenalicio.

“Líbreme el Señor de alzar la mano contra el ungido del Señor”, era y es la frase de cabecera de este maquiavélico pastor de la Iglesia que traicionó a sus hermanos y los entregó a la desaparición y la tortura por la Junta Militar en aras de una insaciable ambición de poder.

---

## **EL PAIS › CINCO NUEVOS TESTIMONIOS SOBRE BERGOGLIO EN 1976**

### **Recordando con ira**

El rol del ahora cardenal Bergoglio en la desaparición de sacerdotes y el apoyo a la represión dictatorial es confirmado por cinco nuevos testimonios. Hablan un sacerdote y un ex sacerdote, una teóloga, un seglar de una fraternidad laica que denunció en el Vaticano lo que ocurría en la Argentina en 1976 y un laico que fue secuestrado junto con dos sacerdotes que no reaparecieron. La iracunda reacción de Bergoglio, quien atribuye al gobierno el escrutinio de sus actos.

Por Horacio Verbitsky

Cinco nuevos testimonios, ofrecidos en forma espontánea a raíz de la nota “Su pasado lo condena”, confirman el rol del ahora cardenal Jorge Bergoglio en la represión del gobierno militar sobre las filas de la Iglesia Católica que hoy preside, incluyendo la desaparición de sacerdotes. Quienes hablan son una teóloga que durante décadas enseñó catequesis en colegios del obispado de Morón, el ex superior de una Fraternidad sacerdotal que fue diezmada por las desapariciones forzadas, un seglar de la misma Fraternidad que denunció los casos al Vaticano, un sacerdote y un laico que fueron secuestrados y torturados.

## Teóloga con minifalda

Dos meses después del golpe militar de 1976 el obispo de Morón, Miguel Raspanti, intentó proteger a los sacerdotes Orlando Yorio y Francisco Jalics porque temía que fueran secuestrados, pero Bergoglio se opuso. Así lo indica la ex profesora de catequesis en colegios de la diócesis de Morón, Marina Rubino, quien en esa época estudiaba teología en el Colegio Máximo de San Miguel, donde vivía Bergoglio. Por esa circunstancia conocía a ambos. Además había sido alumna de Yorio y Jalics y sabía del riesgo que corrían. Marina decidió dar su testimonio luego de leer la nota sobre el libro de descargo de Bergoglio.

Marina Rubino vive en Morón desde siempre. En el Colegio del Sagrado Corazón de Castelar daba catequesis a los chicos y formaba a los padres, que le parecía lo más importante. “Una vez por mes nos reuníamos con ellos. Era un trabajo hermoso. Esta experiencia duró quince años”. También dio cursos de iniciación bíblica “en todos los lugares no turísticos de la Argentina. Teníamos una publicación, con comentarios a los textos de los domingos, queríamos que las comunidades tuvieran elementos para pensar”. Desde que se jubiló da clases de telar, en centros culturales, sociedades de fomento o casas.

No quiso ingresar al seminario de Villa Devoto porque no le interesaba la formación tomista, sino la Biblia. En 1972 comenzó a estudiar Teología en la Universidad del Salvador. La carrera se cursaba en el Colegio Máximo de San Miguel. En primer año tuvo como profesor a Francisco Jalics y en segundo a Orlando Yorio. Mientras estudiaba, coordinaba la catequesis en el colegio Sagrado Corazón de Castelar, donde también estaba la religiosa francesa Léonie Duquet. “Eran tiempos difíciles. Por hacer en el colegio una opción por los pobres tomándonos en serio el Concilio Vaticano II y la reunión del CELAM en Medellín perdimos la mitad del alumnado. Pero mantuvimos esa opción y seguimos formando personas más abiertas a la realidad y al compromiso con los más necesitados sosteniendo que la fe tiene que fortalecer estas actitudes y no las contrarias.” El obispo era Miguel Raspanti, quien entonces tenía 68 años y había sido ordenado en 1957, en los últimos años del reinado de Pío XII. Era un hombre bien intencionado que hizo todos los esfuerzos por adaptarse a los cambios del Concilio, en el que participó. Después del cordobazo de 1969 repudió las estructuras injustas del capitalismo e instó al compromiso con “la liberación de nuestros hermanos necesitados”. Pero el problema más grave que pudo identificar en Morón fue el aumento de los impuestos al pequeño comerciante y el propietario de la clase media. “Muchas veces hubo que discutir y sostener estas opciones en el obispado y monseñor Raspanti solía terminar las entrevistas diciéndonos que si creíamos que había que hacer tal o cual cosa, si estábamos convencidos, él nos apoyaba”, recuerda Marina. Sus palabras son seguidas con atención por su esposo, Pepe Godino, un ex cura de Santa María, Córdoba, que integró el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo.

Marina cursaba teología en San Miguel de 8.30 a 12.30. No le habían dado la beca porque era mujer, pero como era la coordinadora de catequesis en un colegio del obispado, Raspanti intercedió y obtuvo que una entidad alemana se hiciera cargo del costo de sus estudios. Tampoco le quisieron dar el título cuando se recibió, en 1977. El director del teologado, José Luis Lazzarini, le dijo que había un problema, que no se habían dado cuenta de que era mujer. Marina partió en busca de quien la había recibido al ingresar, el jesuita Víctor Marangoni:

—Cuando me viste por primera vez, ¿te diste cuenta o no de que era mujer?

–Sí, claro, ¿por qué? –respondió azorado el vicerrector ante esa tromba en minifalda.

**–Porque Lazzarini no me quiere dar el título.**

Marangoni se encargó de reparar ese absurdo. Marina tiene su título pero nunca se realizó la entrega oficial.

La desprotección

Un mediodía, al salir de sus cursos, “lo encuentro a monseñor Raspanti parado en el hall de entrada, solo. No sé por qué lo tenían allí esperando. Estaba muy silencioso, le pregunté si esperaba a alguien y me dijo que sí, que al padre provincial Bergoglio. Tenía el rostro demudado, pálido, creí que estaba descompuesto. Lo saludé, le pregunté si se sentía bien, y lo invité a pasar a un saloncito de los que había junto al hall”.

–No, no me siento mal, pero estoy muy preocupado –le respondió Raspanti.

Marina dice que tiene una memoria fotográfica de aquel día. Habla con voz calma pero se advierte el apasionamiento en sus ojos grandes y expresivos. Pepe la mira con ternura.

“Me impresionó verlo solo a Raspanti, que siempre iba con su secretario”, dice. Marina sabía que sus profesores Jalics y Yorio y un tercer jesuita que trabajaba con ella en el colegio de Castelar, Luis Dourron, habían pedido pasar a la diócesis de Morón. Yorio, Jalics, Dourron y Enrique Rastellini, que también era jesuita, vivían en comunidad desde 1970, primero en Ituzaingó y luego en el Barrio Rivadavia, junto a la Gran Villa del Bajo Flores, con conocimiento y aprobación de los sucesivos provinciales de la Compañía de Jesús, Ricardo Dick O’Farrell y Bergoglio. “Le dije que Orlando y Francisco habían sido profesores míos y que Luis trabajaba con nosotros en la diócesis, que eran intachables, que no dudara en recibirlos. Todos estábamos pendientes de que pudieran venir a Morón. Ninguno de los que conocíamos la situación nos oponíamos. Raspanti me dijo que de eso venía a hablar con Bergoglio. A Luis ya lo había recibido, pero necesitaba una carta en la que Bergoglio autorizara el pase de Yorio y Jalics.”

Marina entendió que era una simple formalidad, pero Raspanti le aclaró que la situación era más complicada. “Con las malas referencias que Bergoglio le había mandado él no podía recibirlos en la diócesis. Estaba muy angustiado porque en ese momento Orlando y Francisco no dependían de ninguna autoridad eclesiástica y, me dijo:

–No puedo dejar a dos sacerdotes en esa situación ni puedo recibirlos con el informe que me mandó. Vengo a pedirle que simplemente los autorice y que retire ese informe que decía cosas muy graves.

Cualquiera que ayudara a pensar era guerrillero, comenta Marina. Acompañó a su obispo hasta que Bergoglio lo recibió y luego se fue. Al salir vio que tampoco estaba en el estacionamiento el auto de Raspanti. “Debe haber venido en colectivo, para que nadie lo siguiera. Quería que la cosa quedara entre ellos dos. Estaba haciendo lo imposible por darles resguardo.”

La teóloga agrega que le impresionó la angustia de Raspanti, “que si bien no podía ser calificado de obispo progresista, siempre nos defendió, defendió a los curas cuestionados de la diócesis, se llevaba a dormir a la casa episcopal a los que corrían más riesgo y nunca nos prohibió hacer o decir algo que consideráramos fruto de nuestro compromiso cristiano. Como buen salesiano se portaba como una gallina

clueca con sus curas y sus laicos, cobijaba, cuidaba aunque no estuviera de acuerdo. Eran puntos de vista distintos, pero él sabía escuchar y aceptaba muchas cosas”. Uno de esos curas es Luis Piguillem, quien había sido amenazado. Regresaba en bicicleta cuando se topó con un cordón policial que impedía el paso. Insistió en que quería pasar, porque su casa estaba en el barrio y un policía le dijo:

–Vas a tener que esperar porque estamos haciendo un operativo en la casa del cura.

Piguillem dio vuelta con su bicicleta y se alejó sin mirar hacia atrás. De allí fue al obispado de Morón, donde Raspanti le dio refugio. Los militares dijeron que se había escondido bajo las polleras del obispo. Pero no se atrevieron a buscarlo allí.

–¿Raspanti era consciente del riesgo que corrían Yorio y Jalics?

–Sí. Dijo que tenía miedo de que desaparecieran. No pueden quedar dos sacerdotes en el aire, sin un responsable jerárquico. Pocos días después supimos que se los habían llevado.

De Córdoba a Cleveland

Otro testimonio recogido a raíz de la publicación del domingo es el del sacerdote Alejandro Dausa, quien el martes 3 de agosto de 1976 fue secuestrado en Córdoba, cuando era seminarista de la Orden de los Misioneros de Nuestra Señora de La Salette. Luego de seis meses en los que fue torturado por la policía cordobesa en el Departamento de Inteligencia D2 pudo viajar a Estados Unidos, adonde ya había llegado el responsable del seminario, el sa-

cerdote estadounidense James Weeks, por quien se interesó el gobierno de su país. Este año se realizará en Córdoba el juicio por aquel episodio, cuyo principal responsable es el general Luciano Menéndez. Ahora Dausa vive en Bolivia y cuenta que tanto Yorio como Jalics le dijeron que Bergoglio los había entregado.

Al llegar a Estados Unidos supo por organismos de derechos humanos que Jalics se encontraba en Cleveland, en casa de una hermana. Dausa y los otros seminaristas, que estaban iniciando el noviciado, lo invitaron a dirigir dos retiros espirituales. Ambos se realizaron en 1977, uno en Altamont (estado de Nueva York) y otro en Ipswich (Massachusetts). Recuerda Dausa: “Como es natural, conversamos sobre los secuestros respectivos, detalles, características, antecedentes, señales previas, personas involucradas, etc. En esas conversaciones nos indicó que los había entregado o denunciado Bergoglio”.

En la década siguiente, Dausa trabajaba como cura en Bolivia y participaba de los retiros anuales de La Salette en Argentina. En uno de ellos los organizadores invitaron a Orlando Yorio, que para esa época trabajaba en Quilmes. “El retiro fue en Carlos Paz, Córdoba, y también en ese caso conversamos sobre la experiencia del secuestro. Orlando indicó lo mismo que Jalics sobre la responsabilidad de Bergoglio.”

Los asuncionistas

Yorio y Jalics fueron secuestrados el 23 de mayo de 1976 y conducidos a la ESMA, donde los interrogó un especialista en asuntos eclesiósticos que conocía la obra teológica de Yorio. En uno de los interrogatorios le preguntó por los seminaristas asuncionistas Carlos Antonio Di Pietro y Raúl Eduardo Rodríguez. Ambos eran compañeros de Marina Rubino en el Teologado de San Miguel y desarrollaban trabajo social en el barrio popular La Manuelita, de San Miguel, donde vivían y atendían la capilla Jesús Obrero. De allí fueron secuestrados diez días después que los dos jesuitas, el 4 de junio de 1976, y llevados a la misma casa operativa que Yorio y Jalics.

A media mañana Di Pietro llamó por teléfono al superior asuncionista Roberto Favre y le preguntó por el sacerdote Jorge Adur, que vivía con ellos en La Manuelita.

–Recibimos un telegrama para él y se lo tenemos que entregar –dijo.

De ese modo, consiguió que la Orden se pusiera en movimiento. El superior Roberto Favre presentó un recurso de hábeas corpus, que no obtuvo respuesta. Adur logró salir del país, con ayuda del nuncio Pio Laghi, y se exilió en Francia. Volvió en forma clandestina en 1980, convertido en capellán del autodenominado “Ejército Montonero” y fue detenido-desaparecido en el trayecto a Brasil, donde procuraba entrevistarse con el papa Juan Pablo II. El mismo camino del exilio siguió uno de los detenidos en la razzia del barrio La Manuelita, el entonces estudiante de medicina y hoy médico Lorenzo Riquelme. Cuando recuperó su libertad la Fraternidad de los Hermanitos del Evangelio le dio hospitalidad en su casa porteña de la calle Malabia. En comunicaciones desde Francia con quien era entonces el superior de los Hermanitos del Evangelio, Patrick Rice, Riquelme dijo que quien lo denunció fue un jesuita del Colegio de San Miguel, quien era a la vez capellán del Ejército. Está convencido de que ese sacerdote presenció las torturas que le aplicaron, cree que en Campo de Mayo.

El ablande

También como consecuencia de la nota del domingo aceptó narrar su conocimiento del caso un fundador de la Fraternidad seglar de los Hermanitos del Evangelio Charles de Foucauld, Roberto Scordato. Entre fines de octubre y principios de noviembre de 1976, Scordato se reunió en Roma con el cardenal Eduardo Pironio, quien era prefecto de la Congregación vaticana para los religiosos, y le comunicó el nombre y apellido de un sacerdote de la comunidad jesuita de San Miguel que participaba en las sesiones de tortura en Campo de Mayo con el rol de “ablandar espiritualmente” a los detenidos. Scordato le pidió que lo transmitiera al superior general Pedro Arrupe pero ignora el resultado de su gestión, si tuvo alguno. Consultado para esta nota Rice, quien también fue secuestrado y torturado ese año, dijo que eso no hubiera sido posible sin la aprobación del padre provincial. Rice y Scordato creen que ese jesuita se apellidaba González pero a 34 años de distancia no lo recuerdan con certeza.

Iracundia

Como cada vez que su pasado lo alcanza, Bergoglio atribuye la divulgación de sus actos al gobierno nacional. Esta semana reaccionó con furia, durante la homilía que pronunció en una misa para estudiantes. En lo que su vocero describió como “un mensaje al poder político”, dijo que “no tenemos derecho a cambiarle la identidad y la orientación a la Patria”, sino “proyectarla hacia el futuro en una utopía que sea continuidad con lo que nos fue dado”, que los chicos no tienen otro horizonte que comprar un papelito de merca en la esquina de la escuela y que los dirigentes procuran trepar, abultar la caja y promover a los amigos. Con este ánimo iracundo inaugurará mañana en San Miguel la primera asamblea plenaria del Episcopado de 2010.

-----  
Página 12, 27 mayo 2012

**LA IGLESIA RECONOCE LA AUTENTICIDAD DEL DOCUMENTO SOBRE EL ASESINATO DE LOS DETENIDOS-DESAPARECIDOS**

## **Donde mueren las palabras**

El Episcopado confirmó ante la Justicia que desde 1978 sabía que la dictadura militar asesinaba a las personas detenidas-desaparecidas, cosa que nunca hizo pública. La tardía admisión se produjo con el reconocimiento de la autenticidad del documento publicado aquí el domingo 6 de mayo sobre el diálogo secreto con el dictador Jorge Videla del 10 de abril de ese año. Pese a ello tanto el Episcopado como el Vaticano y la gran prensa guardan silencio.

▣ Por Horacio Verbitsky



La Iglesia Católica confirmó por primera vez ante la Justicia que por lo menos desde 1978 sabía que la dictadura militar asesinaba a las personas detenidas-desaparecidas, cosa que nunca hizo pública, y que sus máximas autoridades discutieron con el jefe supremo de la dictadura cómo manejar la información sobre esos crímenes. La tardía admisión se produjo con el reconocimiento de la autenticidad del documento publicado aquí el domingo 6 de mayo sobre el diálogo secreto con el dictador Jorge Videla del 10 de abril de 1978, luego de un almuerzo del que participaron los tres miembros de la Comisión Ejecutiva que conducía a la institución. Pese a ello tanto el Episcopado como el Vaticano y la gran prensa siguen guardando un escandaloso silencio.

La cuestión de las listas

La judicialización del documento eclesiástico se produjo en la causa abierta para determinar lo sucedido con los restos de Roberto Santucho, a pedido de su familia, representada por el abogado Pablo Llonto. Santucho fue abatido por una partida del Ejército el 19 de julio de 1976 y su cuerpo exhibido a la prensa en Campo de Mayo, pero luego desapareció sin explicaciones. A raíz de la confesión de Videla a un periodista español y otro argentino sobre el asesinato de los detenidos-desaparecidos, la jueza federal de San Martín, Martina Forns, a cargo de esa causa, citó a declarar al ex dictador. Videla dijo que él había decidido ocultar el destino de los restos de Santucho para evitar homenajes pero que quien sabía qué habían hecho con ellos era el entonces jefe de Campo de Mayo, general Santiago Riveros. Ante el cuidadoso interrogatorio preparado por Forns, Videla respondió sus preguntas durante más de tres horas. Sin eufemismos dijo que los detenidos-desaparecidos eran “condenados” y “ejecutados” y que ese método se había adoptado por comodidad porque creían que “no provocaba el impacto de un fusilamiento público”, que “la sociedad no lo iba a

tolerar". Agregó que "era difícil pensar que tantas personas podían ser juzgadas y la Justicia estaba asustada por la persecución que habían sufrido los jueces" del Camarón, el tribunal especial que actuó entre 1971 y 1973 durante la penúltima dictadura. Cuando Forns lo interrogó sobre las listas de personas detenidas-desaparecidas, Videla contestó que eran incompletas y que no se publicaron, porque contenían errores e inexactitudes y no hubo acuerdo entre las tres Fuerzas Armadas que compartían el gobierno. Agregó que la información sobre el destino de cada persona es "una obligación moral" pero que no es fácil cumplir con ella "por la forma tabicada en que se procedía y en algunos casos no hay rastros de eso y no puede publicarse a medias".

### Un diálogo entre amigos

Pero durante el almuerzo con el cardenal Raúl Primatesta, arzobispo de Córdoba, el arzobispo de Santa Fe, Vicente Zazpe, y el de Buenos Aires, cardenal Juan Aramburu, quienes eran presidente y vicepresidentes del Episcopado, Videla dio otra explicación mucho más sincera acerca de la publicación de las listas y sobre lo sucedido a las personas detenidas-desaparecidas. Ello consta en una minuta para el Vaticano, que los tres eclesiásticos redactaron luego de ese almuerzo y que fue reproducida en esta página hace tres domingos, en la nota "Preguntas sin respuesta". En un clima que Aramburu describió como cordial, Videla dijo que no era fácil admitir que los desaparecidos estaban muertos, porque eso daría lugar a preguntas sobre dónde estaban y quién los había matado. Primatesta hizo referencia a las últimas desapariciones producidas durante la Pascua de 1978, "en un procedimiento muy similar al utilizado cuando secuestraron a las dos religiosas francesas". Videla respondió que "sería lo más obvio decir que éstos ya están muertos, se trataría de pasar una línea divisoria y éstos han desaparecido y no están. Pero aunque eso parezca lo más claro sin embargo da pie a una serie de preguntas sobre dónde están sepultados: ¿en una fosa común? En ese caso, ¿quién los puso en esa fosa? Una serie de preguntas que la autoridad del gobierno no puede responder sinceramente por las consecuencias sobre personas", es decir los secuestradores y asesinos. Primatesta insistió en la necesidad de encontrar alguna solución, porque preveía que el método de la desaparición de personas produciría a la larga "malos efectos", dada "la amargura que deja en muchas familias". Se refería en forma implícita a la carta que esa misma mañana le había enviado el presidente fundador del CELS, Emilio Mignone, padre de la detenida-desaparecida Mónica Candelaria Mignone, y una de las más altas personalidades laicas del catolicismo argentino. Mignone había sido ministro de Educación en la provincia de Buenos Aires en la década de 1940 y viceministro de Educación nacional en la de 1960. El fundador del CELS le escribió a Primatesta que el sistema del secuestro, el robo, la tortura y el asesinato, "agravado con la negativa a entregar los cadáveres a los deudos, su eliminación por medio de la cremación o arrojándolos al mar o a los ríos o su sepultura anónima en fosas comunes" se realizaba en nombre de "la salvación de la 'civilización cristiana', la salvaguardia de la Iglesia Católica". Agregó que la desesperación y el odio iban ganando muchos corazones. Al día siguiente del almuerzo, Zazpe le informó a Mignone que la Comisión Ejecutiva le había transmitido a Videla "todo lo que dice su carta". Dijo que habían sido "tremendamente sinceros y no recurrimos a un lenguaje aproximativo" pero le advirtió, como si se tratara de una accesoria cuestión técnica, que había una "divergencia con su carta" acerca de la publicidad o reserva de esta entrevista. "En esta ocasión volvió a recurrirse a la reserva", que dura hasta hoy. Primatesta informó luego a la Asamblea Plenaria que los obispos le plantearon a Videla los casos señalados en su carta por Mignone, de presos que en apariencia

recuperaban su libertad pero en realidad eran asesinados; que se interesaron por sacerdotes desaparecidos, como Pablo Gazzarri, Carlos Bustos y Mauricio Silva, y por otros detenidos de los que pidieron la libertad y/o el envío al exterior. Pero el desarrollo completo del diálogo sólo consta en la síntesis para el Vaticano. Cuando Primatesta advirtió sobre las amargas consecuencias del método de la desaparición forzada, Videla asintió. También él lo advertía, pero no encontraba la solución, dijo. Zazpe preguntó: “¿Qué le contestamos a la gente, porque en el fondo hay una verdad?”. Según el entonces arzobispo de Santa Fe, Videla “lo admitió”. Aramburu explicó que “el problema es qué contestar para que la gente no siga arguyendo”. Según Aramburu, cuando Videla repitió que “no encontraba solución, una respuesta satisfactoria, le sugerí que, por lo menos, dijeran que no estaban en condiciones de informar, que dijeran que estaban desaparecidos, fuera de los nombres que han dado a publicidad”. Primatesta explicó que “la Iglesia quiere comprender, cooperar, que es consciente del estado caótico en que estaba el país” y que medía cada palabra porque conocía muy bien “el daño que se le puede hacer al gobierno con referencia al bien común si no se guarda la debida altura”.

Luego de la publicación, la jueza Forns solicitó la entrega del documento a la Conferencia Episcopal. Sin dilación, recibió una copia. De este modo, la máxima conducción católica de la Argentina corroboró en forma oficial y en un expediente judicial que tanto la Iglesia argentina como la Santa Sede, para la que se confeccionó esa minuta, estaban al tanto del asesinato de las personas cuya desaparición era denunciada por sus familiares y por los organismos defensores de los derechos humanos.

#### Copia Fiel

El facsímil que se publica a la izquierda es el que obtuve en forma subrepticia en la sede de la calle Suipacha que el propio Videla donó a la Conferencia Episcopal antes de dejar el poder, en 1981. Arriba a la derecha se observa el número con que está archivado, lo cual da una idea de la magnitud de ese archivo cuya misma existencia la Iglesia negó, en una nota que en el año 2000 me dirigió su presidente, cardenal Estanislao Karlic. El de la derecha es el que la actual conducción episcopal, presidida por el Arzobispo de Santa Fe, José Arancedo, remitió a la jueza Forns. Arriba a la izquierda se lee “Es Copia Fiel” y abajo a la derecha consta el sello de la Conferencia Episcopal Argentina. En ambos ejemplares de ese documento secreto se observa que la afirmación de Videla sobre la protección a quienes cumplieron sus órdenes criminales está completada a mano por Primatesta. Pese a la enorme trascendencia de este demorado reconocimiento, ninguna autoridad eclesiástica hizo la menor referencia pública al tema, aunque la Comisión Ejecutiva se reunió el 16 de mayo y emitió un documento, cuestionando la ley de muerte digna sancionada por el Congreso. Como si la enormidad del hecho les cortara el habla, tampoco los diarios Clarín, La Nación y Perfil se dieron por enterados de la publicación de ese documento fundamental para establecer el grado al que llegó la complicidad de la Iglesia Católica con la dictadura militar y su política criminal. Treinta y cuatro años después, el encubrimiento continúa. Cuando el periodista español Ricardo Angoso lo entrevistó en la prisión que el Servicio Penitenciario Federal tiene en Campo de Mayo, Videla dijo que “mi relación con la Iglesia Católica fue excelente, muy cordial, sincera y abierta”, porque “fue prudente”, no creó problemas ni siguió la “tendencia izquierdista y tercermundista” de otros Episcopados. Condenaba “algunos excesos”, pero “sin romper relaciones”. Con Primatesta, hasta “llegamos a ser amigos”. Se nota.

.....  
22 Marzo 2013

**Bergoglio no dijo ¡ESTO, NO! ... Dijo: "estos, no"...**

«"Estos curas no andan en nada raro", le dije a Massera.»



Eso dice Bergoglio en una grabación pasada por la radio en estos días. Las personas simples, las que son una hoja llevada por el viento, oyen esa declaración y la entienden literalmente: "Le dijo a Massera que los largara, que no andaban en nada raro. Intercedió por ellos, les salvó la vida".

Pero el más elemental análisis indica que:

- 1) Le habló a Massera desde su mismo lado: "Te aseguro que estos curas no son subversivos, posta";
- 2) ¿Qué sería "andar en algo raro"? Bergoglio no tiene que explicarlo; para él y para Massera es lo mismo: querer transformar la sociedad, ser un agitador, tener una ideología revolucionaria y/o haber tomado las armas o colaborar con una organización guerrillera;
- 3) Si anduvieran en "algo raro"... ¡ah, entonces no habría venido a pedir por ellos (y solo por ellos): en tal caso sí se los puede secuestrar, torturar, asesinar y hacer desaparecer sus restos!

Bergoglio no les dijo a la Iglesia, a los argentinos y al mundo "¡Esto, no!". Le dijo reservadamente a Massera "estos, no": pero porque son pichis, perejiles. Son "sanos", como decían ellos en esos años refiriéndose a los opositores inocuos.

Por supuesto, estas puntualizaciones tienen que ver con la verdad acerca del "amigo de los pobres" que ha sido ungido papa. Pero no solo con él, sino con casi toda la Iglesia y con la mayoría de la sociedad argentina, que también dejaron hacer y dejaron pasar.

Esa misma mayoría que recurrentemente entona el coro de que debemos dejar de escarbar en el pasado y solo mirar hacia el futuro. Por algo será que lo dicen.

¡Claro que podemos y debemos avanzar hacia el futuro! Pero no llevando una pesada mentira a nuestras espaldas.

<http://juan-del-sur.blogspot.com>  
juan.delsur2@gmail.com

.....

## **Curas contra obispos por el papel de la Iglesia en la dictadura militar argentina**

**Nazaret Castro** | Buenos Aires

Fuendo El Mundo - Actualizado domingo 11/11/2012 **13:33 horas**

Si la Iglesia católica argentina creía que los cuestionamientos sobre su papel en la dictadura militar argentina de 1976 a 1983 habían quedado atrás, se confundía. Levantó la liebre uno de los más sangrientos dictadores de aquellos años, Jorge Videla, quien hace unos meses atribuyó responsabilidades delictivas a "quienes entonces conducían el Episcopado".

La de hace unos días fue la primera Asamblea del Episcopado argentino desde aquellas incendiarias declaraciones y la reunión llegaba además después de que un grupo de cristianos laicos, liderados por el escribano Hernán Patiño Mayer, **exigiera a los obispos un pronunciamiento sobre la cuestión**, según informa '[Página 12](#)'. El pasado viernes, el Episcopado publicó un documento en el que los obispos hacen un llamamiento a la reconciliación nacional y se comprometen a revisar el papel de la Iglesia durante aquellos años y aportar a la Justicia "todos los antecedentes" sobre la cuestión.

El grupo de [Curas en la Opción por los Pobres](#) arremetió contra el documento, que considera "pobre" e "insuficiente": primero, porque **"el pedido de perdón debe ser concreto" y no tan abstracto como se desprende de los comunicados episcopales**. "Sabemos bien que fueron muchas las voces eclesíásticas episcopales o presbiterales que **justificaron la tortura públicamente como un 'mal menor'**", e incluso participaron de las mismas", sostiene el documento, firmado por los secretarios de la agrupación Juan Carlos Baigorri, Marcelo Ciaramella, Roberto Murall y Eduardo de la Serna.

## **Hipocresía**

El año 2000, con ocasión del Jubileo, la Iglesia argentina pidió perdón, pero fue una petición "tibia y limitada", que "no se entiende" si "realmente creen que hicieron todo lo debido y necesario". El grupo alude también a miembros de la Iglesia que, por su

tendencia de izquierdas, fueron "mártires desaparecidos, asesinados o torturados", como [el obispo Enrique Angelelli](#).

La respuesta de este grupo de sacerdotes es una **crítica contundente a la hipocresía imperante en una parte de la cúpula eclesiástica**: "Debemos confesar que nos escandaliza que ante la sociedad parezca que usar preservativo sea más grave que la tortura; que el sexo prematrimonial sea más grave que violar mujeres detenidas o desaparecidas; que engendrar hijos fuera del sacramento del matrimonio sea más grave que apropiarse de niños después de tirar al mar a sus padres, que la homosexualidad es una enfermedad perversa y más grave que ser un torturador o presenciar con sadismo y complicidad sesiones de tortura, que el aborto de una mujer angustiada en su situación de embarazo no deseado o provocado sea tenido por genocidio y como algo mucho más grave que arrojar personas vivas al mar, atadas, dopadas y secuestradas".

### **Los dos demonios**

---

Este sector católico echa de menos más colaboración con la Justicia, así como apoyo a organizaciones de defensa de los derechos humanos, especialmente las Madres y Abuelas de Mayo. Los Curas en la Opción Preferencial por los Pobres también critican la asunción por parte de los obispos de la llamada y polémica **'teoría de los dos demonios'**, esto es, la asunción de que se trató de un período terrible en que se practicó la violencia por ambos lados.

Los obispos habían señalado: "Conocemos los sufrimientos y reclamos de la Iglesia por tantos desaparecidos, torturados, ejecutados sin juicio, niños quitados a sus madres, a causa del terrorismo de Estado. Como también sabemos de la muerte y desolación causada por la violencia guerrillera", si bien reconocían que "menos aún puede legitimarse la violencia ejercida por el Estado".

Argentina ha dado **pasos significativos en la recuperación de la memoria histórica**, pero todavía queda mucho por hacer. Y una de las cuestiones más espinosas y que levantan más ampollas sigue girando en torno al papel de la Iglesia.

.....

---

### **El Apoyo de la Iglesia a la dictadura militar argentina .**

---



En mayo de 1977, por iniciativa del presidente Videla, la Conferencia Episcopal Argentina recibió a los generales Viola, jefe de Estado Mayor del Ejército, Jáuregui y Martínez (responsables de los servicios de inteligencia). Al finalizar la reunión Monseñor Ildelfonso Sanserra de San Juan informó a la prensa: -"... los señores militares nos informaron con amplitud sobre la situación actual del país en el marco de la actividad defensiva y ofensiva contra la guerrilla subversiva, que se nos ha impuesto desde adentro y afuera de nuestro territorio... al término de la exposición de los generales hubo un intercambio de ideas en un clima

verdaderamente cristiano y patriótico..."

Como demuestra la cita anterior, todo era considerado en un clima cristiano y patriótico: existía una verdadera alianza, los genocidas eran defensores de la Fe de igual modo que eran defensores de la patria. En diciembre del 77, Monseñor Victorio Bonamín en una conferencia en la Universidad Nacional del Litoral dice:

"Es una lucha por la República Argentina, por su integridad, pero también por sus altares... esta lucha es una lucha en defensa de la moral, de la dignidad del hombre, es una lucha en defensa de Dios... por ello pido la protección divina en esta guerra sucia en que estamos empeñados..."

¿Podría tomarse la declaración anterior como una prueba de que fue una Guerra Santa?

En noviembre de 1977, Monseñor Victorio Bonamín, obispo castrense, había dicho: "... si pudiera hablar con el gobierno, le diría que debemos permanecer firmes en las posiciones que estamos tomando: hay que desestimar las denuncias extranjeras sobre desapariciones..."

Acotar que su propio sobrino fue detenido, torturado y desaparecido. Monseñor Bonamín, a pesar de su enorme influencia en la cúpula del gobierno militar argentino, no movió un dedo por cambiar la suerte del muchacho.

Durante el siguiente año se sintieron tan eufóricos que hasta el Monseñor Sansierra se daba el lujo de bromear. El 31 de enero del 78 dijo:

"... Yo voy a la cárcel y me dejan salir siempre. Nunca me quedo adentro..."

Durante el año 77 se sintieron fuertes y triunfantes y la Iglesia tenía razón de gozo...

El 26 de mayo de 1978 Monseñor Rómulo García de Mar del Plata defendía la represión de una manera cristiana:

"... las denuncias sobre violaciones a los derechos humanos son campañas improvisadas y organizadas por quienes niegan la libertad..."

En el año 1979, comenzaba a sentirse la presión extranjera, debido a las violaciones de los derechos humanos. Investigaciones internacionales estaban descubriendo el reino del terror.

El 11 de septiembre de 1979, el Monseñor Octavio N. Densi, obispo auxiliar del Plata y Rector de la Universidad Católica Argentina, se siente personalmente afectado por las investigaciones internacionales, y dice:

"... la Comisión Internacional de Derechos Humanos no debería haber venido, el gobierno, con gran generosidad, la ha aceptado... una comisión extranjera no debería venir a tomarnos examen..." - y también: "... la Argentina es uno de los países donde hay más tranquilidad y donde los derechos humanos están más respetados. No veo que, en este momento, en la Argentina se encarcele, se mate, se atropellen los derechos humanos..."

Monseñor Guillermo Bolatti, de Rosario, es más contundente el día 13 de septiembre de 1979:

"... cada país debe regular los derechos humanos, no deben ser los extranjeros (la CIDH) los que nos vengán a indicar lo que tenemos que hacer..."

Para mostrar el apoyo del Vaticano a la dictadura militar en el gobierno, Monseñor Parodio, destinado en el Vaticano, en su visita a Mar del Plata declara:

- "... ahora se comprende mejor a la Argentina... en Europa hay quienes siempre buscan lo negativo... aquí el rostro de la Argentina se ve más positivamente..."

En diciembre de 1979 los crímenes eran demasiado grandes como para ocultarlos, y empezaban a reconocerlos y justificarlos. Monseñor Antonio Quarracino, de Avellaneda, futuro presidente CEA y cardenal de Buenos Aires dice:

- "... En una situación de guerra, los argumentos y los límites éticos entran en un cono de sombra y oscuridad..."

En marzo de 1981 Monseñor Bonamín en la Casa Rosada y junto a Videla dice:

- "... Los miembros de la Junta Militar serán glorificados por las generaciones futuras..."

En abril de 1982 Monseñor Miguel Medina, vicario General de las Fuerzas Armadas declara:

- "... Algunas veces, la represión física es necesaria, es obligatoria y como tal, lícita..."

El 11 de agosto de 1982, después de haber sufrido las humillantes y justas derrotas en el Atlántico Sur, Monseñor Medina declara:

- "... es un honor para la Argentina tener la calidad de estas Fuerzas Armadas..."

El 19 de noviembre de 1982 Monseñor Juan Carlos Aramburu, Arzobispo de Buenos Aires, declara en "Il Messaggero" de Roma.

- "... en Argentina no hay fosas comunes y a cada cadáver le corresponde un ataúd. Todo se registró regularmente en los correspondientes libros..."

Ya en abril del 83, con el país en crisis y con la justicia a la vista, Monseñor Quarracino declara.

- "... es necesaria una ley que yo llamo de olvido, porque si no, no le veo solución. Si no es así, se envenenará más la sociedad Argentina..." ¿No les recuerda algo este argumento, las tesis de algunos sobre los asesinatos y las fosas comunes -aún por investigar- en España?

EL 15 de abril podemos ver una especie de revisionismo cuando Monseñor Quarracino declara:

- "... no hay que dejarse engañar, hay supuestos desaparecidos que están fuera del país... hay gente que no figura en las listas, que están en otros lugares de América Latina indocumentados y pasan para mucha gente como si fueran desaparecidos... si son indocumentados y están fuera del país, por algo será, pero me consta que los hay..."

El 2 de mayo, Monseñor Quarracino declara sobre la ley de autoamnistía:

- "... es valiente y está bien hecha... las protestas individuales de algunos obispos argentinos sobre el contenido del documento son individuales y en consecuencia no pueden ser tomadas tan en cuenta como la opinión de la Conferencia Episcopal Argentina..."

Al aceptar el cargo como presidente constitucional el Doctor Raúl Alfonsín, el Documento de la C. E. A. "Democracia, responsabilidad y esperanza" dice:

- "... el episcopado argentino pudo no acertar todo lo que dijo e hizo. Los obispos somos hombres limitados; pero podemos afirmar que siempre procuramos obrar y hablar de acuerdo a los dictados de nuestra conciencia de pastores..."

Muchos sacerdotes se quedaron con sed de sangre y guerra. Se sentían frustrados al no haber podido aniquilar a todos sus opositores, como en las inquisiciones y genocidios de antaño.

El 23 de enero de 1984 el Monseñor Carlos Mariano Pérez, de Salta dijo:

- "... hay que erradicar a las Madres de Plaza de Mayo y a los organismos de derechos humanos que pertenecen a una organización internacional, lo mismo hay que terminar con la exhumación de cadáveres NN que es una infamia para la sociedad..."

El 30 de julio de 1984, el representante de Cristo, Padre Christian Von Wernich, capellán de la Policía de Buenos Aires y actual párroco en Bragado, declaró a la revista "Siete Días".

- "... que me digan que Camps torturó a un negrito que nadie conoce, vaya y pase, pero cómo iba a torturar a Jacobo Timerman, un periodista sobre el cual hubo una constante y decisiva presión mundial... ¡que si no fuera por eso!..."

Monseñor Plaza fue siempre fiel a sus principios. El 21 de mayo de 1985 declara sobre el juicio a los ex comandantes así:

- "... es una revancha de la subversión y una porquería. Se trata de un Núremberg al revés, en el cual los criminales están juzgando a los que vencieron al terrorismo..."

Este hombre de carácter murió en 1989, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de Su Santidad.

El 23 de Octubre de 1991 "La Nación" informa:

"Todos se sintieron llamados por el Papa. Festejo en la Nunciatura: El presidente Menem y el nuncio apostólico Ubaldo Calabresi brindaron con champaña por los trece años del papado de Karol Wojtyla. A cincuenta metros del sillón Luis XV en el que hablaban los dos, los ex presidentes Videla y Viola mantenían un diálogo junto a los ventanales de la Nunciatura. En el mismo salón conversaban Leopoldo Galtieri, Basilio Lami Dozo y Emilio Massera. La senadora Saadi conversaba con el obispo Jorge Casaretto y, después, con Gerardo Sofovich..."

El Papa apoyo todas las actitudes criminales de todos los Obispos, Monseñores y curas varios en la Argentina. Cuando un grupo de familiares de desaparecidos viajó al Vaticano, pidiendo ayuda para encontrar a sus seres queridos, el Papa no los recibió.

El 2 de mayo de 1995 Monseñor Edgardo Storni de Santa Fe declaraba:

- "... La Iglesia no necesita hacer ningún examen de conciencia y mucho menos pedir perdón a la sociedad Argentina..."

Monseñor Edgardo Storni, obispo de Santa Fé, actualmente está separado del cargo, aunque sobradamente protegido por la curia argentina, ante las gravísimas acusaciones de pederastia que pesan en su contra.



**Videla revela complicidad de Iglesia en la dictadura argentina**

Domingo 22 de julio del 2012 | 12:58

**El expresidente aseguró que altos cargos católicos estaban al tanto de las desapariciones durante su régimen de facto.**



Videla durante la lectura de su sentencia en 2010. (Lavoz.ar)

- *Condenan 50 años a Videla por robo de bebés*

El exdictador argentino Jorge Rafael Videla, condenado recientemente por el secuestro sistemático de neonatos y niños durante el último régimen militar en Argentina, reveló en una entrevista periodística la complicidad de la Iglesia católica con el régimen militar que gobernó la Argentina entre 1976 y 1983 y los crímenes de lesa humanidad que perpetró.

De esta forma, fue **a cambio del silencio de los familiares de las víctimas, que la Iglesia Católica se encargó de avisar sobre el destino de los aniquilados** durante el gobierno militar en Argentina, para que estos “cesen la búsqueda”, según se desprende de la entrevista hecha en 2010 por la revista el Sur y reproducida hoy por el diario Página/12.

“Se lo planteó como una situación muy dolorosa y **nos asesoraron sobre la forma de manejarla**. En algunos casos, la Iglesia ofreció sus ‘buenos oficios’, y frente a familiares que se tenía la certeza **de que no harían un uso político de la información**, se les dijo que no busquen más a su hijo porque estaba muerto”, aseguró.

El objetivo era evitar “la repregunta, que es un derecho que todas las familias tienen” acerca de qué pasó con sus seres queridos y dónde fueron enterrados. **“Eso lo comprendió bien la Iglesia y también asumió los riesgos”**, afirmó el ex dictador.

**PENSARON PUBLICAR LISTA DE DESAPARECIDOS**

Rafael Videla, condenado en 2010 a cadena perpetua por los fusilamientos de 29

presos, afirmó incluso que al llegar al final de su tiempo al poder, la Junta Militar **pensó en la posibilidad de publicar una lista con los nombres de las víctimas secuestradas y desaparecidas**, pero descartaron la idea.

“Si a una madre le decíamos que su hijo estaba en la lista, nadie le impediría que preguntara dónde está enterrado, **¿para llevarle una flor? ¿quiénes lo mataron? ¿por qué? ¿cómo lo mataron?** No había respuestas para cada una de esas preguntas, y creímos que era embochinar (hacer ruido, lío) más esa realidad, y que sólo lograríamos afectar la credibilidad”.

Consultado sobre las torturas, el robo de bebés hijos de desaparecidos y la usurpación de bienes propiedad de las víctimas, Videla tachó esos actos como “bajezas humanas” derivadas del gran “poder y libertad de acción otorgados al Ejército”.

“Es inevitable que muchos utilicen esas libertades en beneficio propio”, justificó.

.....

**La Conferencia Episcopal Argentina (CEA) rechazó que haya habido complicidad entre la institución y el último gobierno de facto, y llamó a "promover un estudio a fin de seguir buscando la verdad"**



Fuente Infobae - 10 nov 2012 - Crédito foto: DyN

Fue a través de un documento firmado por los obispos que participaron de la **104° Asamblea Plenaria en El Cenáculo**, en la localidad bonaerense de Pilar, en el que se refirieron a declaraciones del ex dictador **Jorge Rafael Videla**, que tiempo atrás denunció que el Episcopado asesoró a la **Junta Militar** por los desaparecidos.

"Algunas afirmaciones recientes, a partir de las declaraciones de Videla, atribuyen a quienes entonces conducían el Episcopado, alguna complicidad con hechos delictivos. **Que haya habido una suerte de connivencia es totalmente alejado de la verdad**", señalaron.

La máxima institución del catolicismo en la Argentina admitió que pese a que "han pasado muchos años, siguen surgiendo interrogantes acerca de los hechos ocurridos, y de la responsabilidad que tuvieron personas e instituciones".

La CEA también afirmó que **les "queda la preocupación por completar un estudio demorado pero necesario"** sobre lo que sucedió durante la dictadura.

Los integrantes de la Asamblea Plenaria además pidieron "**perdón**" a quienes se sintieron "**defraudados**" o "**no acompañados**" durante esos años.

"No podemos ni queremos eludir la responsabilidad de avanzar en el conocimiento de esa verdad dolorosa y comprometedora para todos", señalaron, y se mostraron "**comprometidos a promover un estudio más completo de esos acontecimientos, a fin de seguir buscando la verdad**".

"Además, **exhortamos a quienes tengan datos sobre el paradero de niños robados, o conozcan lugares de sepultura clandestina**, que se reconozcan moralmente obligados a acudir a las autoridades pertinentes", señaló el documento.

Los obispos, también manifestaron que "**es necesario el reconocimiento de cuanto sea deplorable, el arrepentimiento de quienes sean culpables, y la reparación en justicia de los daños causados**".

"Cuando la justicia es demasiado largamente esperada, deja de ser justicia, y agrega dolor y escepticismo. **Reiteramos el pedido de perdón a quienes hayamos defraudado o no acompañado como debimos**", concluyó el comunicado.

Víctimas del terrorismo de Estado y organizaciones de derechos humanos denuncian hace varios años la complicidad de integrantes de la Iglesia con la dictadura: hasta el momento, el único miembro que fue sentenciado fue el ex capellán de la policía bonaerense, **Christian Von Wernich**, aunque la Iglesia nunca lo sancionó.

.....

El mundo, Madrid

**Nuevas declaraciones del ex dictador**

**Videla: 'La Iglesia nos asesoró' con la situación de los desaparecidos**



El ex dictador Rafael Videla. | Efe

- **'Dijo a familiares que no busquen más porque estaban muertos'**
- **'La desaparición de personas fue una cosa lamentable en esta guerra'**

**Juan Ignacio Irigaray** | Buenos Aires

Actualizado domingo 22/07/2012 **12:13 horas**

Jorge Rafael Videla, el ex dictador argentino de 1976 a 1981 que a los 86 años purga en la cárcel cuatro condenas a cadena perpetua, sigue **confesando públicamente sus 'pecados'** acaso porque ve extinguirse su vida entre rejas. Este domingo por primera vez destapó con todas las letras **la colaboración abierta de la Iglesia católica** en la 'guerra sucia' de su régimen contra la guerrilla y la oposición política.

El nuncio apostólico Pio Laghi, embajador del Vaticano en Argentina de 1974 a 1980, y los obispos, reveló el ex tirano, **"nos asesoraron sobre la forma de manejar"** la situación de los desaparecidos. E incluso, confió, "la Iglesia ofreció sus buenos oficios, y frente a familiares que se tenía la certeza de que no harían un uso político de la información, se les dijo **que no busquen más a su hijo porque estaba muerto**".

"La repregunta" de los deudos sobre quién lo mató y donde está enterrado -prosiguió, con toda lógica- **"es un derecho que todas las familias tienen**. Eso lo comprendió bien la Iglesia y también asumió los riesgos".

Videla, que comandó la etapa más sangrienta de la dictadura y es ultra catrónico, insistió con la suerte de 'mea culpa' que viene pronunciando últimamente, pero sin asumir responsabilidades: **"La desaparición de personas fue una cosa lamentable en esta guerra**. Hasta el día de hoy la seguimos discutiendo. En mi vida lo he hablado con muchas personas".

En efecto, el 10 de abril de 1978, poco antes del Mundial de Fútbol que aquel año ganó Argentina, los obispos de la Conferencia Episcopal Raúl Primatesta, Juan Carlos Aramburu, y Vicente Zazpe –todos ya fallecidos- acudieron a una comida a la Casa Rosada. Luego **mecanografiaron un resumen del diálogo que sostuvieron con Videla y lo enviaron al Vaticano**.

Allí se informaba al Papa Juan Pablo I que los desaparecidos ya no vivían recluidos en algún lugar secreto sino que **eran exterminados por la dictadura**, justo en

momentos en que varios países de Europa -sobre todo Holanda y Alemania- quisieron plantar cara no enviando a sus seleccionados a jugar como boicot a la 'guerra sucia'.

### **El bien común**

---

En ese texto el obispo Primatesta dejó aclarado que "**la Iglesia quiere comprender, cooperar**, que es consciente del estado caótico en que estaba el país" y que preveía "el daño que se le puede hacer al Gobierno con referencia al bien común si no se guarda la debida altura".

Pese a haber colaborado, **la Iglesia también ofrendó algunos mártires**. En la matanza de la parroquia de Santa Cruz, perpetrada por la dictadura el 4 de julio de 1976, fueron asesinados el seminarista gallego Salvador Barbeito Doval, de 29 años, y los sacerdotes Alfredo Leaden, de 57 años; Pedro Duffau, 65; Alfredo Kelly, 40; y Emilio Barletti, 25.

Y los monseñores Carlos Ponce De León y Enrique Angelelli, obispos de San Nicolás y La Rioja, respectivamente, murieron en sendos accidentes automovilísticos. En los últimos años, la Justicia destapó que esos oscuros hechos fortuitos en verdad **fueron ejecuciones lisas y llanas de los servicios de inteligencia** de la dictadura. También las monjas francesas Leonie Duquet y Alice Dumon fueron arrojadas vivas al mar desde los 'vuelos de la muerte'.

De todos modos, Videla confesó meses atrás que su "**relación con la Iglesia Católica fue excelente, muy cordial, sincera y abierta**". E incluso sostuvo que con Primatesta "llegamos a ser amigos".

Meses atrás, reconoció 'on the record', por primera vez después de 30 años, que él y sus uniformados **eliminaron a "7.000 u 8.000 personas"**. Aunque la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (Conadep) documentó casi 9.000 casos y **los organismos humanitarios hablan de 30.000 desaparecidos**.

### **El robo de bebés**

---

"Había que eliminar a un conjunto grande de personas que no podían ser llevadas a la Justicia ni tampoco fusiladas", explicó con toda naturalidad delante de la cámara de video. Y hasta confió que "para no provocar protestas dentro y fuera del país, sobre la marcha se llegó a la decisión de que esa gente desapareciera; **cada desaparición puede ser entendida como el enmascaramiento, el disimulo de una muerte**".

Para el ex dictador la matanza era inevitable: "No había otra solución; (en la cúpula militar) estábamos de acuerdo en que era el precio a pagar para ganar la guerra contra la subversión (guerrillera) y **necesitábamos que no fuera evidente para que la sociedad no se diera cuenta**".

"**Nuestro objetivo era disciplinar a una sociedad anarquizada**. Con respecto al peronismo, salir de una visión populista, demagógica. Con relación a la economía, ir a una economía de mercado, liberal. Queríamos también disciplinar al sindicalismo y al capitalismo prebendario", explicó Videla.

Lo que nunca Videla se animó a explicar ha sido **el robo de bebés**, unas 500 criaturas, a los secuestrados y desaparecidos. El pasado 5 de julio fue **condenado a 50 años de cárcel** por ese crimen.

Argentina es el único país de Latinoamérica que **sigue juzgando a todos sus dictadores y represores**. Hay 281 condenados y 785 procesados a la espera de juicio oral. Otras 16 personas fueron absueltas, según el conteo hecho por el Ministerio Público.

.....

## **Justicia establece la complicidad de la Iglesia en crímenes de dictadura argentina**



Juicio contra el exdictador argentino Jorge Rafael Videla y antiguos miembros de la Junta Militar. 5 de Julio de 2012

© AFP/ Juan Mabromata - 15:07 14/02/2013

### **Moscú, 14 de febrero, RIA Novosti.**

La Justicia argentina estableció la complicidad de la cúpula de la Iglesia católica argentina con los crímenes de lesa humanidad cometidos durante la dictadura militar vivida en el país suramericano en el periodo comprendido entre 1976 y 1983, informó la prensa latinoamericana.

Según la fuente, ello se deduce de las siguientes palabras proferidas por la misma institución religiosa de ese país: “Seguramente los miembros del pueblo de Dios, así como la generalidad de la sociedad argentina, esperan de una institución de tanta significación como la Iglesia Católica una actitud de más nítido y claro repudio a los mecanismos y a quienes, de una manera u otra, permitieron y consintieron la comisión de gravísimos hechos como los que ahora juzgamos”.

Los juicios concernientes a los crímenes cometidos en ese periodo de la historia argentina se dilatan por varios años. Ya fueron juzgados los policías que arrojaron de

los aviones a miembros de la oposición, los militares que estuvieron involucrados en torturas, secuestros y asesinatos de personas; así como dos dictadores: Reynaldo Bignone y Jorge Videla.

En los últimos 7 años en Argentina fueron encarcelados más de 200 personas que formaron parte de la Junta Militar. Una centena todavía se encuentra en libertad.

.....

## **Tribunal de Argentina: La Iglesia fue cómplice de crímenes de la dictadura**

RT Sepa Más Publicado: 15 feb 2013 | 3:19 GMT Última actualización: 15 feb 2013 | 8:43 GMT

La Iglesia católica fue cómplice de crímenes de lesa humanidad durante la dictadura militar en Argentina entre 1976 y 1983, según sentenció un tribunal.

"Habla de la complicidad de la Iglesia con la última dictadura militar y eso deja asentado lo que desde hace muchísimos años los organismos de derechos humanos venimos planteando: que la Iglesia sabía, que la Iglesia callaba, que la Iglesia era cómplice", dijo la abogada de hijos de desaparecidos, Valeria Canal.

Es la primera vez que la Justicia Argentina da cuenta de esa estrecha relación entre la curia local y los militares. Es por eso que los fundamentos de la sentencia contra tres represores por el crimen de los curas tercermundistas -Carlos de Dios Murias y Gabriel Longueville-, en la provincia de la Rioja todavía causan conmoción.

Las propias víctimas, sin embargo, son la mejor muestra de que solo se trató de los cargos jerárquicos y no de todos aquellos que profesaban la fe católica. "Muchísimos sacerdotes, no todos del movimiento tercermundista, que acompañaron a las madres, a la lucha de los organismos de derechos humanos, por eso me parece que generalizar no está bueno, sí hay que hablar de la cúpula de la Iglesia, que era amiga de los dictadores", opina Canal.

### **Desde hace muchísimos años los organismos de DDHH venimos planteando que la Iglesia sabía, que la Iglesia callaba, que la Iglesia era cómplice"**

Los sacerdotes asesinados en 1976 por soldados formaban parte de la diócesis que encabezaba el obispo Enrique Angeleli. Apenas dos semanas después, él también fue asesinado. El prelado había denunciado estos hechos en reiteradas oportunidades a los altos cargos de la Iglesia, pero no fue escuchado. Los jueces remarcan hoy lo que definen como "indiferencia, cuando no complicidad" ante las violaciones de los derechos humanos.

Para quienes profesan la fe con las mismas ideas de las víctimas, aseguran que la ignorancia y el miedo al comunismo fueron parte de la actitud de la curia que avaló estos actos.

"La tortura es un mal menor, la desaparición de personas es un mal menor, etc. Yo

creo que este grupo fue un grupo muy fuerte dentro del episcopado, cosa que por otro lado me hace pensar que los obispos no tenían demasiado contacto con la realidad porque la posibilidad de que Argentina cayera en el comunismo era menor que la posibilidad que tengo yo de comprarme un helicóptero", dijo a **RT** Eduardo de la Serna, coordinador del Grupo de Curas en Opción por los Pobres.

La justicia destaca que aún hoy la Conferencia Episcopal Argentina tiene una actitud reticente a colaborar con las investigaciones. En cambio, los que ya no esperan la autocritica, la voz de los tribunales es una esperanza.

"Por lo menos ya que los obispos no tienen tampoco ellos la valentía de decir 'señores, acá hicimos esto, omitimos esto', que lo haga la justicia, que lo haga la justicia que no es eclesiástica lo cual a lo mejor ayuda a que la Iglesia se ponga los pantalones largos, cosa que no va a hacer porque la sotana se los tapa", expresa De la Serna.

En su más reciente aparición Benedicto XVI planteó la necesidad de una verdadera renovación de la Iglesia. Incluso contó anécdotas de su participación en el famoso Concilio Vaticano II de los años 60, que planteaba una apertura del diálogo entre la institución y el mundo. Ese Concilio fue la fuente de inspiración de los curas y monjas tercermundistas que fueron asesinados en la Argentina. La cúpula de la Iglesia, según marca el fallo de la justicia, los consideró sus propios enemigos y les dio la espalda. Habrá que ver si tras esta renuncia inédita, el próximo papa logra encauzar un rumbo de unificación y reformas definitivas para que la lucha de estos desaparecidos no haya sido en vano.

*Texto completo en: <http://actualidad.rt.com/sociedad/view/86636-argentina-iglesia-dictadura-tribunal>*

## **ARGENTINA: JORGE RAFAEL VIDELA DIJO QUE LA IGLESIA SABIA DEL ASESINATO DE DESAPARECIDOS**

23 julio, 2012 Posted in Actualidad



### **El ex dictador sostuvo que las autoridades eclesiásticas tenían conocimiento directo de los crímenes de lesa humanidad perpetrados por la dictadura.**

El ex dictador Jorge Rafael Videla, que cumple condenas por crímenes de lesa humanidad, dijo que durante la dictadura (1976-1983) informó a altos representantes de la Iglesia Católica sobre el asesinato de desaparecidos.

En una entrevista con la revista El Sur, Videla dijo: *“La desaparición de personas fue una cosa lamentable (...) se lo planteó como una situación muy dolorosa y nos asesoraron sobre la forma de manejarla. En algunos casos la Iglesia ofreció sus buenos oficios y frente a familiares que se tenía la certeza de que no harían un uso político de la información, se les dijo que no busquen más a su hijo porque estaba muerto”*.

Videla citó al ex cardenal primado de Argentina Raúl Primatesta (fallecido en 2006) y al nuncio apostólico Pio Laghi (fallecido en 2009) entre los representantes de la Iglesia a quienes *“consultaba”* sobre el tema.

*“En mi vida lo he hablado con muchas personas. Con Primatesta, muchas veces. Con la Conferencia Episcopal Argentina, no a pleno, sino con algunos obispos. Con ellos hemos tenido muchas charlas. Con el nuncio apostólico Pío Laghi”*, citó Videla. El ex dictador afirmó que los obispos *“comprendían”* la situación que se les planteaba, al aludir al destino de los desaparecidos durante la dictadura que organismos humanitarios cifran en 30.000.

*“Eso lo comprendió bien la Iglesia y también asumió los riesgos”* de informar en ciertos casos a las familias sobre el asesinato, dijo.

El cardenal italiano Laghi, nuncio apostólico en Argentina entre 1974 y 1980, fue acusado de complicidad con la dictadura por las Madres de Plaza de Mayo que buscan a sus hijos desaparecidos y fue enjuiciado en 1997 en Italia, en una demanda que no prosperó.

En tanto Primatesta fue incluso acusado por otros obispos argentinos, como el fallecido Justo Laguna, de haber *“incurrido en silencio y falta de reacción”* ante los crímenes de la dictadura, como el asesinato en 1976 de quien fuera su auxiliar, el cura obrero Enrique Angelelli, un opositor al gobierno militar.

El ex dictador justificó en la entrevista los crímenes cometidos por el régimen de facto en los *“decretos de aniquilación”* que habían sido firmados por el presidente interino Italo Luder que constituyeron *“una licencia para matar concedida por un gobierno democrático”*.

Afirmó sin embargo que las torturas, el robo de bebés y los saqueos a las víctimas fueron producto del *“poder y la libertad de acción otorgados al Ejército”*. *“Es inevitable que muchos utilicen esas libertades en beneficio propio”*, sostuvo el ex dictador.

Videla cumple condenas a cadena perpetua por crímenes de lesa humanidad y fue condenado este mes a 50 años de cárcel por un plan sistemático de robo de bebés hijos de detenidas-desaparecidas, que daban a luz en campos de concentración antes de ser, en su mayoría, asesinadas.

Organizaciones humanitarias calculan que 500 niños fueron robados, de los que 105 han recuperado su identidad merced a la búsqueda de las Abuelas de Plaza de Mayo.

La nota, que salió en la edición del 15 de julio, fue realizada entre agosto y octubre de 2010 mientras el ex dictador estaba arrestado en la prisión de alta seguridad de

Bouwer, en la provincia de Córdoba y concedida bajo la condición de que fuera publicada *“luego de su muerte”*, según refirió la revista cordobesa que decidió divulgarla porque considera que Videla quebrantó el compromiso dando dos notas este año. Y dice: *“El impulso de ‘verborragia súbita’ que invadió al ex general nos dispensa del compromiso de silencio, quebrantado por su propio ideólogo”*.

fuelle:<http://www.clarin.com/>

-----

## **Bergoglio describió “cierta violencia” contra curas en dictadura argentina**

**Diario argentino Clarín publicó en su sitio web parte de la declaración judicial del ex cardenal de Buenos Aires, hoy Papa Francisco, en noviembre de 2010, en calidad de testigo, en el caso del secuestro de dos jesuitas.**

Martes 19 de marzo de 2013 | por AFP - foto: EFE



**El ahora Papa Francisco describió “cierta violencia” contra curas cercanos a los pobres en la dictadura argentina (1976-83), al declarar en 2010 como testigo en un juicio por el secuestro de dos jesuitas, según un video publicado el martes en el sitio web del diario Clarín.**

Jorge Bergoglio declaró en su condición de arzobispo de Buenos Aires como **testigo en el juicio por los secuestros y torturas en 1976 de los curas jesuitas Orlando Yorio y Francisco Jalics**, liberados 5 meses después.

Bergoglio, quien era jefe de los jesuitas en 1976, **fue acusado por entidades humanitarias de no haber hecho lo suficiente para evitar las detenciones.**

El sábado, el Vaticano desestimó en forma tajante una presunta **complicidad del ahora Pontífice** en los secuestros de los 2 religiosos, mientras que el autor de la denuncia, el periodista Horacio Verbitsky, **reiteró al día siguiente sus acusaciones en el diario Página/12.**

## ASESINATOS

“A fines del ‘75 y en el ‘76 percibí la preocupación normal de todos los sacerdotes que trabajaban con esta opción (los pobres). **Habían matado a (Carlos) Mugica, era una referencia imborrable, y en julio de 1976 (se produjo) la famosa ‘cascotada’ en la (provincia de) La Rioja**, había cierta violencia respecto a sacerdotes así”, dijo Bergoglio, al declarar en el juicio el 8 de noviembre de 2010.

El ahora Pontífice aludía a los **asesinatos del padre Mugica en Buenos Aires a manos de una banda ultraderechista en 1974, y del franciscano Carlos Murias y el párroco francés Gabriel Longueville**, cuyos cuerpos fueron hallados acribillados en 1976 en la provincia de La Rioja (1.200 kilómetros al noroeste de Buenos Aires).

También se refirió al **obispo de La Rioja, Enrique Angelelli, asesinado el 4 de agosto de 1976**, en un hecho que la dictadura intentó simular como accidente de auto en la ruta, pero 30 años después se probó el homicidio en una causa abierta en la que está enjuiciado el ex dictador Jorge Videla.

## DECLARACIÓN JUDICIAL

El sitio de internet de Clarín publicó este martes **fragmentos de la comparecencia de Bergoglio** como testigo en 2 videos que duran unos 10 minutos en total, y anticipa que el miércoles difundirá gran parte de su declaración, que se extendió por 3 horas y 40 minutos.

Consultado en el juicio **si se había reunido con Yorio y Jalics**, por ser entonces provincial de la orden de los jesuitas, el cardenal Bergoglio respondió: “Sí, y no sólo con ellos 2, sino con todos los jesuitas que trabajaban en ese frente de acción por los pobres”.

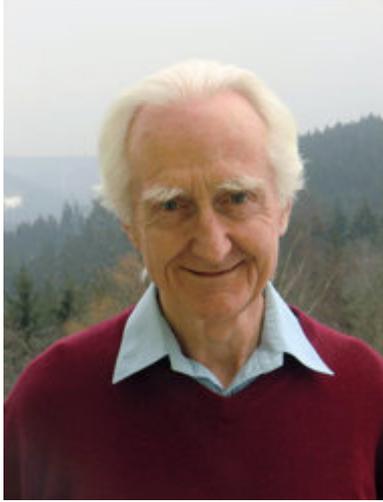
“Era algo habitual que nos comunicáramos estas cosas y ver la manera de seguir actuando”, añadió en su declaración y agregó que ambos sacerdotes “siempre tomaron medidas prudenciales”.

-----

## Jesuita raptado se reconcilió con papa Francisco



Por Por DAVID RISING | Associated Press – Hace 1 hora 48 minutos



- Imagen sin fecha de Francisco Jalics en un lugar no ubicado de Alemania. El sacerdote ...



- La juventud del Papa Francisco



- Imagen de 1966 del seminarista argentino Jorge Mario Bergoglio en la escuela El Salvador, ...

**BERLIN (AP) — Un sacerdote jesuita cuyo secuestro durante la dictadura militar argentina hace décadas provocó fuertes críticas al cardenal Jorge Mario Bergoglio, que recientemente fue elegido papa Francisco, aseguró que él y el pontífice se han reconciliado.**

El padre Francisco Jalics, que ahora vive en un monasterio en el sur de Alemania, dijo el viernes en un comunicado que habló con Bergoglio mucho tiempo después de que fueran secuestrados él y el sacerdote Orlando Yorio en 1976.

Bergoglio ha dicho que él recomendó a los sacerdotes dejar su trabajo en los barrios pobres por su propia seguridad, pero ellos se negaron. Yorio, quien ya falleció, después acusó a Bergoglio de entregarlos a los escuadrones de la muerte por negarse a respaldar públicamente el trabajo que ellos hacían.

"No fue sino años después que tuvimos la oportunidad de hablar con el padre Bergoglio... para conversar sobre lo sucedido", dijo Jalics el viernes en sus primeras declaraciones sobre el secuestro, que ocurrió cuando el nuevo papa era líder de los jesuitas argentinos.

"Después de eso, celebramos una misa juntos en público y nos dimos un abrazo solemne. Estoy reconciliado con los eventos y considero el asunto cerrado", agregó.

Nadie pone en duda que Bergoglio, al igual que la mayoría de los argentinos, no enfrentó abiertamente al régimen militar argentino que gobernó de 1976 a 1983, el cual secuestró y mató a miles de personas en la llamada "guerra sucia" para eliminar a sus opositores de izquierda. Pero las opiniones difieren sobre qué tanta responsabilidad tuvo el nuevo pontífice en torno a la oscura historia de la Iglesia católica argentina y la dictadura.

Cuando la junta llegó al poder en 1976, Bergoglio retiró su apoyo a los dos sacerdotes de barriadas, cuyos colegas del movimiento de la Teología de la Liberación estaban desapareciendo. Luego los sacerdotes fueron secuestrados y torturados en la Escuela Superior de Mecánica de la Armada (ESMA), que la junta utilizaba como centro clandestino de detención.

Sergio Rubin, el biógrafo autorizado del papa, argumenta que la Iglesia Católica en general cometió un error al no confrontar a la junta, al tiempo que activistas argentinos por los derechos humanos han manifestado que Bergoglio nunca colaboró con la dictadura.

Jalics, que tiene un poco más de 80 años, se encuentra en estos momentos fuera de Alemania y no fue posible contactarlo para preguntarle sus comentarios más allá del comunicado. Thomas Busch, un portavoz de los jesuitas en Munich, dijo que la conversación entre Jalics y Bergoglio ocurrió en el año 2000.

En su comunicado, publicado en la página de internet de los jesuitas alemanes, Jalics no dio detalles sobre lo que hablaron respecto del secuestro.

"No puedo comentar sobre el papel del padre Bergoglio en estos sucesos", afirmó. Sin embargo, deseó "al papa Francisco grandes bendiciones de Dios en su puesto".

.....

**Bergoglio ocultó la complicidad del Episcopado argentino con la Junta Militar del dictador Videla**

*El hoy papa Francisco omitió, en su transcripción de la reunión que mantuvieron dos cardenales y un obispo con los generales golpistas, que la Conferencia Episcopal expresó su apoyo al régimen militar porque "su fracaso llevaría, con mucha probabilidad, al marxismo"*

PÚBLICOMadrid13/03/2013 21:00 Actualizado: 13/03/2013 23:42

REUNION DE LA JUNTA MILITAR  
CON LA COMISION EJECUTIVA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA

15. IX. 1976

**OBJETO DE LA REUNION:** Ante todo, aclarar la posición de la Iglesia.

De ninguna manera pretendemos plantear una posición de crítica a la acción de gobierno, actitud que no nos corresponde, sino sólo advertir peligros que hemos llegado a avizorar.

¿Qué se pretende de la Iglesia? Primero, que no se mezcle en lo político.- Frente a ello, los Obispos somos conscientes de que un fracaso llevaría, con mucha probabilidad, al marxismo, y, por lo mismo, acompañamos al actual proceso de re-organización del País, emprendido y encabezado por las Fuerzas Armadas, lo acompañamos con comprensión, a su tiempo con adhesión y aceptación.

Al principio del proceso, lo hemos visto con mucha esperanza, como es evidente que lo hizo la gran mayoría del pueblo argentino. Pero al cabo de casi seis meses debemos manifestar que, sin dejar de valorar lo realizado, se apuntan algunas reservas importantes.

Antes de hacer una sonora enumeración, podemos decir que, si bien las Autoridades, con el Sr. Presidente de la Nación el primero, tratan de tomar el pulso al País, también a la Iglesia le llega un sentir de ese pulso, a través de su constante actividad pastoral, de la vida de sus ministros en medio del pueblo, y, por qué no decirlo, también a través del trabajo siempre presente de la consulta y la dirección espiritual, mediante el cual se perciben con gran claridad muchas inquietudes y sentimientos, y se reciben no pocos pedidos.

Reservas que creemos deber manifestar:

- 1) Ante todo parecería que personas constituidas en autoridad civil o militar hubieran perdido la serenidad de discernimiento ecuménico, o de distinguir los matices (todo lo ven, o rojo o blanco).
- 2) De allí proviene una actitud de sospecha frente a la Iglesia y a sus instituciones y hombres, que a veces lleva a discriminaciones en juicio acerca, v.gr. de Obispos, o de sacerdotes.
- 3) Esa actitud de sospecha, lleva en algunos casos a la intención proclamada de querer "purificar" a la Iglesia, ayudarla a "restaurar su disciplina". Hay cinco mil sacerdotes y once mil religiosas.
- 4) Falta una justa valoración de documentos de la Iglesia.

## Documento original de la reunión entre el Episcopado argentino y la Junta Militar.

Jorge Mario Bergoglio, nuevo Papa con el nombre de Francisco, ocultó la complicidad del Episcopado argentino con la Junta Militar del dictador Jorge Rafael Videla, en un libro en el que **omitió de la transcripción de los documentos originales las frases comprometedoras**, según la investigación realizada por el periodista Horacio Verbitsky.

En el original, un memorándum sobre la reunión celebrada el 15 de noviembre de 1976 entre la Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal Argentina (integrada por los cardenales Raúl Primatesta y Juan Carlos Aramburu, y monseñor Vicente

Zazpe) con la Junta Militar, se expone que "el objeto de la reunión" es "ante todo, aclarar la posición de la Iglesia" sobre el golpe de Estado de ocho meses antes y el régimen dictatorial consiguiente. Como se reproduce en su versión original, tal como está archivado ese memorándum en la sede episcopal de la calle Suipacha ("Reunión de la Junta Militar con la Comisión Ejecutiva de la CEA, 15.IX.1976". Comisión Ejecutiva de la CEA. Caja 24, Carpeta II. Documento 10.937).

Los cardenales muestran "adhesión y aceptación" del "proceso emprendido y encabezado por las Fuerzas Armadas" En el blog de Verbitsky *Iglesia y Dictadura*, también se puede leer la transcripción de Bergoglio treinta años después en un libro que prologó con la frase "no debemos tener miedo a la verdad de los documentos". En esa transcripción, el hoy Pontífice suprimió el concepto central expresado en la introducción, de "aclarar la posición de la Iglesia" y que dejaba bien claro: "De ninguna manera pretendemos plantear una posición de crítica a la acción de gobierno" dado que "**un fracaso llevaría, con mucha probabilidad, al marxismo**", por lo cual "acompañamos al actual proceso de re-organización del país". El documento original expresa de forma explícita la "comprensión, adhesión y aceptación" episcopal de ese "proceso", "emprendido y encabezado por las Fuerzas Armadas".

### **En su análisis, Verbitsky escribe:**

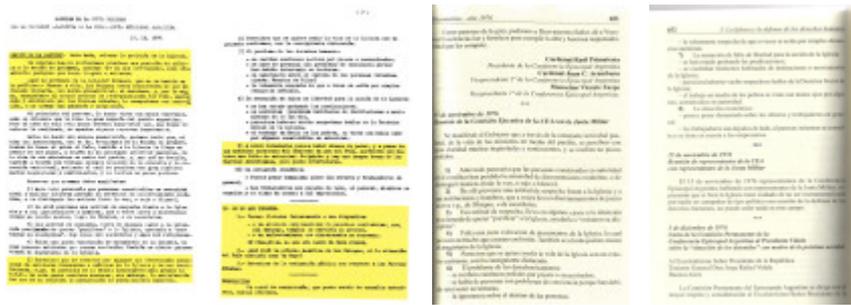
El cotejo permite advertir el cambio en la numeración de la minuta, en cuya edición oficial se omitió que incluso a solas los tres miembros de la Comisión Ejecutiva Episcopal atribuyeron la represión sin ley a niveles intermedios, mientras destacaban "los notables esfuerzos del gobierno en pro del país" y la "imagen buena de las supremas autoridades". Para no verse obligados a "un silencio comprometedor de nuestras conciencias que, sin embargo, tampoco le serviría al proceso" o "**un enfrentamiento que sinceramente no deseamos**" la Iglesia propuso abrir "un canal de comunicación" con la Junta Militar. Esa prueba de promiscuidad con la dictadura, que en el original está encabezada por el título "Lo que tememos", fue suprimida en la recopilación de Bergoglio.

Al año siguiente, el obispo Oscar Justo Laguna, reconoció la "**total ineficacia**" de **esa Comisión de Enlace** que integraba, en una nota manuscrita a Zazpe. Sin embargo, las amables reuniones mensuales continuaron durante todo el régimen militar. Al comentar esa carta, en 2002, otro miembro de la Comisión, Carlos Galán, le escribió a Laguna: "¡Quién nos diera poder vivir de nuevo con la experiencia adquirida". Fantasía vana. Sólo se vive una vez.

---

### **Omisiones e Intenciones (por Horacio Verbitsky)**

15abril 2012



El memo sobre la reunión del 15 de noviembre de 1976 de Primatesta, Juan Carlos Aramburu y Zazpe con la Junta Militar se reproduce en su versión original, tal como está archivado en la sede episcopal de la calle Suipacha (“Reunión de la Junta Militar con la Comisión Ejecutiva de la CEA, 15.IX.1976”. Comisión Ejecutiva de la CEA. Caja 24, Carpeta II. Documento 10.937). También se puede leer la transcripción de Bergoglio treinta años después en un libro que prologó con la frase “no debemos tener miedo a la verdad de los documentos”. Puede verse así que suprimió el concepto central expresado en la introducción, de “aclarar la posición de la Iglesia”, para dejar en claro que “de ninguna manera pretendemos plantear una posición de crítica a la acción de gobierno” dado que “un fracaso llevaría, con mucha probabilidad, al marxismo”, por lo cual “acompañamos al actual proceso de reorganización del país”. En forma explícita menciona la “adhesión y aceptación” episcopal.

El cotejo permite advertir el cambio en la numeración de la minuta, en cuya edición oficial se omitió que incluso a solas los tres miembros de la Comisión Ejecutiva Episcopal atribuyeron la represión sin ley a niveles intermedios, mientras destacaban “los notables esfuerzos del gobierno en pro del país” y la “imagen buena de las supremas autoridades”. Para no verse obligados a “un silencio comprometedor de nuestras conciencias que, sin embargo, tampoco le serviría al proceso” o “un enfrentamiento que sinceramente no deseamos” la Iglesia propuso abrir “un canal de comunicación” con la Junta Militar. Esa prueba de promiscuidad con la dictadura, que en el original está encabezada por el título “Lo que tememos”, fue suprimida en la recopilación de Bergoglio. Al año siguiente, el obispo Oscar Justo Laguna, reconoció la “total ineficacia” de esa Comisión de Enlace que integraba, en una nota manuscrita a Zazpe. Sin embargo, las amables reuniones mensuales continuaron durante todo el régimen militar. Al comentar esa carta, en 2002, otro miembro de la Comisión, Carlos Galán, le escribió a Laguna: “¡Quién nos diera poder vivir de nuevo con la experiencia adquirida”. Fantasía vana. Sólo se vive una vez.

Anexos:

REUNION DE LA JUNTA MILITAR  
CON LA COMISION EJECUTIVA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA

15. IX. 1976

**OBJETO DE LA REUNION:** Ante todo, aclarar la posición de la Iglesia.

De ninguna manera pretendemos plantear una posición de crítica a la acción de gobierno, actitud que no nos corresponde, sino sólo advertir peligros que hemos llegado a avizorar.

¿Qué se pretende de la Iglesia? Primero, que no se mezcle en lo político.- Frente a ello, los Obispos somos conscientes de que un fracaso llevaría, con mucha probabilidad, al marxismo, y, por lo mismo, acompañamos al actual proceso de re-organización del País, emprendido y encabezado por las Fuerzas Armadas, lo acompañamos con comprensión, a su tiempo con adhesión y aceptación.

Al principio del proceso, lo hemos visto con mucha esperanza, como es evidente que lo hizo la gran mayoría del pueblo argentino. Pero al cabo de casi seis meses debemos manifestar que, sin dejar de valorar lo realizado, se apuntan algunas reservas importantes.

Antes de hacer una somera enumeración, podemos decir que, si bien las Autoridades, con el Sr. Presidente de la Nación el primero, tratan de tomar el pulso al País, también a la Iglesia le llega un sentir de ese pulso, a través de su constante actividad pastoral, de la vida de sus ministros en medio del pueblo, y, por qué no decirlo, también a través del trabajo siempre presente de la consulta y la dirección espiritual, mediante el cual se perciben con gran claridad muchas inquietudes y sentimientos, y se reciben no pocos pedidos.

Reservas que creemos deber manifestar:

- 1) Ante todo parecería que personas constituidas en autoridad civil o militar hubieran perdido la serenidad de discernimiento ecuménico, o de distinguir los matices (todo lo ven, o rojo o blanco).
- 2) De allí proviene una actitud de sospecha frente a la Iglesia y a sus instituciones y hombres, que a veces lleva a discriminaciones en juicio acerca, v.gr. de Obispos, o de sacerdotes.
- 3) Esa actitud de sospecha, lleva en algunos casos a la intención proclamada de querer "purificar" a la Iglesia, ayudarla a "restaurar su disciplina". Hay cinco mil sacerdotes y once mil religiosas.
- 4) Falta una justa valoración de documentos de la Iglesia, lo cual provoca actitudes que causan confusión. También se olvida quienes tienen el magisterio en la Iglesia.
- 5) Pareciera que se favorece por algunos una determinada publicidad de actitudes disonantes o críticas de la Iglesia y de sus instituciones. v.gr. el problema de la Biblia Latinoamericana; grupos de T.P.P.- En este punto conviene destacar, sin embargo, la satisfacción con que se ha recibido la prohibición de publicaciones nazistas.

- 6) Pareciera que se quiere medir la vida de la Iglesia con un criterio castrense, con la consiguiente distorsión.
- 7) El problema de los derechos humanos:
- se reciben continuos pedidos por presos o secuestrados.
  - se sabe de personas con problemas de conciencia porque han debido intervenir en torturas.
  - la ignorancia sobre el destino de las personas (eliminaciones. Muertos de Pilar)
  - la vehemente sospecha de que a veces se actúa por simples denuncias anónimas.
- 8) La sensación de falta de libertad para la acción de la Iglesia:
- se han estado grabando las predicaciones.
  - se controlan reuniones habituales de instituciones o movimientos de la Iglesia.
  - pareciera haberse vuelto sospechoso hablar de la Doctrina Social de la Iglesia.
  - el trabajo en medio de los pobres, es visto con malos ojos por algunos constituidos en autoridad.
- 9) A nivel intermedio parece haber abusos de poder, y a pesar de los notables esfuerzos del Gobierno en pro del País, pareciera que hubiera una falta de autoridad. Ha habido y hay una imagen buena de las Supremas Autoridades, pero puede deteriorarse.
- 10) La situación económica:
- Parece pesar demasiado sobre los obreros y trabajadores en general.
  - Los trabajadores son dejados de lado, al parecer, mientras se consulta y se tiene en cuenta a los empresarios.

QUÉ ES LO QUE TEMEMOS:

- 1.- Vemos llevados forzosamente a una disyuntiva:
  - o un silencio comprometedor de nuestras conciencias, que, sin embargo, tampoco le serviría al proceso.
  - o un enfrentamiento que sinceramente no deseamos.EN CUALQUIERA DE LOS DOS CASOS EL PAÍS PIERDE.
- 2.- ¿Qué dirá la próxima Asamblea de los Obispos, si la situación del País continúa como en Mayo?
- 3.- Deterioro de la estimación pública con respecto a las Fuerzas Armadas.

PROPOSICION

Un canal de comunicación, que pueda servir de consulta autorizada, aunque oficiosa.

Como pastores de la grey, pedimos a Dios nuestro Señor, dé a Vuestras Excelencias luz y fortaleza para cumplir la alta y honrosa responsabilidad que les compete.

**Cardenal Raúl Primatesta**

*Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina*

**Cardenal Juan C. Aramburu**

*Vicepresidente 2° de la Conferencia Episcopal Argentina*

**Monseñor Vicente Zazpe**

*Vicepresidente 1° de la Conferencia Episcopal Argentina.*

\*\*\*

*15 de noviembre de 1976*

*Reunión de la Comisión Ejecutiva de la CEA con la Junta Militar*

Se manifestó al Gobierno que a través de la constante actividad pastoral, de la vida de los ministros en medio del pueblo, se perciben con gran claridad muchas inquietudes y sentimientos, y se reciben no pocos pedidos:

- 1) Ante todo parecería que las personas constituidas en autoridad civil o militar han perdido la serenidad de discernimiento ecuánime, o de distinguir matices (todo lo ven, o rojo o blanco).
- 2) De allí proviene una actitud de sospecha frente a la Iglesia y a sus instituciones y hombres, que a veces lleva a discriminaciones de juicio acerca v.g., de Obispos, o de sacerdotes.
- 3) Esa actitud de sospecha, lleva en algunos casos a la intención proclamada de querer "purificar" a la Iglesia, ayudarla a "restaurar su disciplina".
- 4) Falta una justa valoración de documentos de la Iglesia, lo cual provoca actitudes que causan confusión. También se olvida quiénes tienen el magisterio de la Iglesia.
- 5) Pareciera que se quiere medir la vida de la Iglesia con un criterio castrense, con la consiguiente distorsión.
- 6) El problema de los derechos humanos:
  - se reciben continuos pedidos por presos o secuestrados;
  - se habla de personas con problemas de conciencia porque han debido intervenir en torturas;
  - la ignorancia sobre el destino de las personas;

– la vehemente sospecha de que a veces se actúa por simples denuncias anónimas.

7) La sensación de falta de libertad para la acción de la Iglesia:

– se han estado grabando las predicaciones;

– se controlan reuniones habituales de instituciones o movimientos de la Iglesia;

– pareciera haberse vuelto sospechoso hablar de la Doctrina Social de la Iglesia;

– el trabajo en medio de los pobres es visto con malos ojos por algunos, constituidos en autoridad.

8) La situación económica:

– parece pesar demasiado sobre los obreros y trabajadores en general;

– los trabajadores son dejados de lado, al parecer, mientras se consulta y se tiene en cuenta a los empresarios.

\*\*\*

15 de noviembre de 1976

*Reunión de representantes de la CEA  
con representantes de la Junta Militar*

El 15 de noviembre de 1976 representantes de la Conferencia Episcopal Argentina hablando con representantes de la Junta Militar, expresaron que si bien la Iglesia tiene cuidado de no ser instrumentalizada por nadie en campañas de tipo político con ocasión de la defensa de los derechos humanos, no puede ceder nada en este campo.

\*\*\*

3 de diciembre de 1976

*Carta de la Comisión Permanente de la  
Conferencia Episcopal Argentina al Presidente Videla  
sobre la "situación de los detenidos" con motivo de la próxima Navidad*

Al Excelentísimo Señor Presidente de la República  
Teniente General Don Jorge Rafael Videla  
Buenos Aires

La Comisión Permanente del Episcopado Argentino se dirige con el mayor respeto y consideración al Excelentísimo Señor Presidente de la

## Argentina: El plan Condor y el rol de la Iglesia Católica



Cristiano Morsolin (especial para [ARGENPRESS.info](http://ARGENPRESS.info) )

A los 86 años murió el cardenal italiano Pío Laghi, quien fuera durante los años de la dictadura militar el titular de la nunciatura apostólica. Importante figura de la diplomacia católica, intervino en la mediación para evitar la guerra entre Argentina y Chile por el canal de Beagle, en 1978, y también fue señalado como “cómplice” del silencio eclesial frente a las miles de denuncias de desaparición de personas cometidas por el terrorismo de Estado.

Ángela “Lita” Boitano, madre de dos desaparecidos italo-argentinos, no vaciló en afirmar que el fallecido cardenal Pió Laghi fue “más brutal que los militares” en su trato con ella y otros familiares cuando, en 1979, lo entrevistaron buscando verdad y justicia.

Boitano recordó a ANSA (edición del 11 de enero del 2009) que ella y otras cinco madres, todas con hijos desaparecidos en 1976, tras el golpe militar del 24 de marzo en Argentina, se entrevistaron tres años después con Laghi en Puebla, México, durante la Tercera Conferencia Episcopal Latinoamericana.

“Todas nosotras, igual que los demás familiares, católicos o no, habíamos denunciado el secuestro de nuestros hijos a la Nunciatura argentina, que estaba a cargo de Laghi. En vano le habíamos pedido audiencia en Buenos Aires, pero recién nos recibió en Puebla, en oportunidad de la visita de Juan Pablo II”, recordó Boitano en diálogo con ANSA. “Laghi nos escuchó y sólo respondió: ‘tres años es mucho tiempo, y si están muy torturados los militares no los van a dejar en libertad’”, dijo la madre. “¿Un militar no hubiera sido tan brutal! Además no había duda alguna de que la jerarquía de la Iglesia tenía pleno conocimiento de lo que estaba sucediendo y de su complicidad con la dictadura” castrense (1976-83), opinó con dolor.

La figura de monseñor Pío Laghi ha sido cuestionada a raíz de su desempeño dentro de la Iglesia católica durante la última dictadura militar. “La Iglesia fue uno de los primeros lugares en saber sobre los desaparecidos”, explicó el historiador Lucas Lanusse. “En el año 77, hubo muy pocos actores que se le animaron al proceso. Por eso, el rol del Episcopado ha sido muy criticado. Era una Iglesia a la que se veía aliada al poder”, añadió.

“El régimen militar que secuestraba y mataba por izquierda, lo hacía en nombre de Cristo. Decía defender un orden occidental y cristiano. Y (la dictadura) necesitaba la legitimidad de la Iglesia, y si bien aparecían algunos documentos críticos, rápidamente quedaban diluidos por otros mucho más ambiguos e inclusive por cantidad de actos, fotos, misas, ceremonias de todo tipo donde el Episcopado aparecía mano a mano con (Jorge Rafael) Videla, (Emilio) Massera, (Orlando) Agosti. Y eso no sólo sucedió en los 70 sino también en los 80, donde ya se sabía muy bien lo que estaba pasando”, señaló Lanusse. “Visto desde hoy, su actitud deja muchísimo que desear. De parte de la Iglesia institucional no hubo una reacción contra, por ejemplo, la desaparición de las monjas francesas, Alice Domon y Leónie Duquet o de los curas palotinos”, dijo Lanusse a Clarín en su edición del 10 de enero del 2009.

El premio Nobel de la Paz 1980, Adolfo Pérez Esquivel, recordó que la Iglesia católica argentina nunca respondió a sus reclamos de ayuda para hallar a desaparecidos de la pasada dictadura y señaló que en un encuentro con Juan Pablo II, cuando fue a exponerle estas situaciones, el Papa le aconsejó que se ocupara de “los chicos de los países comunistas”.

En París el 19 de marzo del 2008 se ha realizado el seminario “Terrorismo de Estado y rol de la Iglesia Católica “Orígenes, intereses y complicidades”. Adolfo Pérez Esquivel, ha enviado una interesante ponencia sobre la complicidad de la Iglesia, que el Observatorio SELVAS difunde para profundizar el debate.

“Los interrogantes son muchos y debiéramos preguntarnos ¿Cuándo comenzó todo lo vivido y sufrido por el pueblo argentino? Pregunta central para comprender las causas y no quedarnos en los efectos y el dolor de un pueblo. La tragedia no comenzó el 24 de marzo del 1976, los fundamentos y base de dominación impuestos a los pueblos del continente surgen desde varias décadas atrás, con la Doctrina de Seguridad Nacional y la aplicación del Plan Cóndor. Más de 80 mil militares latinoamericanos recibieron formación en la Escuela de las Américas en Panamá y las Academias militares de los EE.UU., donde se desarrolló dicha doctrina basándose en la experiencia de la guerra de Vietnam y la guerra de Argelia; en la aplicación de metodologías como las torturas, el secuestro y desaparición forzada de personas.

Quiero recordar que aquí, en el Senado de Francia en el año 1981 se realizó el 1er. Coloquio sobre la Desaparición forzada de personas.

Fue un avance significativo en determinar ese delito y elevar sus resultados a las Naciones Unidas. Es necesario hacer memoria, para que nos ilumine el presente y nos permita construir el futuro que depende de las huellas que deje el caminar de los pueblos. Tengamos presente que los militares nunca pueden dar un golpe de Estado solos, necesitan del apoyo y complicidades e intereses de sectores empresariales, políticos, religiosos, sindicales; de los medios de comunicación, como del apoyo externo dado por los EE.UU. y varios países europeos y de empresas multinacionales a las políticas impuestas por organismos internacionales como el FMI, BM y el BID que otorgaban créditos a las dictaduras, a pesar de saber que violaban los derechos humanos aplicando el terrorismo de Estado. No podemos hacer una lectura lineal de lo sucedido y vivido en la Argentina y en todo el continente latinoamericano. Muy brevemente quisiera señalar algunos ejes que nos permita profundizar y comprender los caminos de dolor y sufrimiento; como de la resistencia en la esperanza en la lucha por la vida, la libertad y dignidad de los pueblos.

Es necesario recordar la dictadura del General Juan Carlos Onganía que impone en el país la Doctrina de Seguridad Nacional. La represión desatada en 1968 en la “Noche de los Bastones Largos”, donde el ejército y la policía invade y destruye los centros de investigación científica de la Universidad de Buenos Aires y de otras Casas de Altos Estudios en el país Para desmontar y destruir el pensamiento nacional y la oposición al proyecto de dominación impuesto.

Al golpe militar en Brasil en el año 1964, se van sumando en otros países como Chile en 1973 por el general Augusto Pinochet en el golpe de Estado contra el Presidente Salvador Allende y la intervención de los EE.UU.

Otros países en el continente van cayendo en manos de dictaduras que marca las décadas del 60 y 70.

El regreso del general Perón en 1974 a la Argentina, después de su largo exilio y sucesivas dictaduras, marca una etapa y aumento de la violencia, como fue su llegada a Ezeiza y el conflicto se agudiza y desemboca en la Plaza de Mayo con la ruptura con el movimiento Montonero que vuelven a la clandestinidad.

Con la muerte de Perón aumenta la represión y violencia de grupos armados para-policiales y para-militares de las Tres A (AAA), liderada por el ministro del gobierno peronista de Isabel Perón, López Rega.

El deterioro del país se va acentuando hasta la caída y derrocamiento de Isabel Perón el 24 de Marzo de 1976.

La resistencia social surge frente a la grave situación que vive el continente. Algunos sectores lo hacen a través de la lucha armada; otros en la resistencia social no-violenta; que marcan y agudizan la situación de conflicto en el continente. La Revolución Cubana en 1959, es un punto de inflexión en el continente y alienta a grupos en su mística revolucionaria. Me han pedido en éste Coloquio hablar sobre el Terrorismo de Estado y el rol de la Iglesia Católica.- Orígenes, intereses y complicidades. La década del 60 marca opciones en la vida de los pueblos y movimientos sociales, como en la Iglesia latinoamericana que agudiza sus contradicciones internas.

Dos grandes ejes son signos de esperanza y renovación de la Iglesia, como fue Vaticano II que, como bien lo señalaba Juan XXIII, es necesario abrir las puertas y ventanas de la Iglesia para sacudir el polvo de los siglos y que entre la Vida, para su renovación a la luz del Evangelio.

Inspirados en ese espíritu se realiza el Encuentro del CELAM en Medellín Colombia en 1968 y ahí sopla el espíritu la renovación que marca fuertemente a la Iglesia Latinoamericana. La opción preferencial por los pobres, La lucha contra la pobreza, la marginalidad, la iglesia no puede ser indiferente ante el sufrimiento de los pueblos, debe comprometerse y asumir su rol profético desde la fe y el compromiso junto al pueblo. Surge con fuerza la Teología de la Liberación, los Curas del Tercer Mundo. Muchas comunidades religiosas van a compartir la vida con los pobres en las villas miserias, en las favelas. Los cristianos asumen la rebeldía de compartir el pan y la libertad junto a sus pueblos.

Hacer vivo aquello que el Mártir de los Llanos riojanos. Monseñor Enrique Angelelli decía: "hay que poner un oído en el Pueblo y otro en el Evangelio, para saber para donde ir"

Así muchos dan su vida para dar vida, no puedo dejar de señalar a Monseñor Romero en el Salvador.

Quiero recordar aquí, que el 12 de Agosto de 1976 estábamos en el Ecuador, en Riobamba en la diócesis del Obispo Mons. Leonidas Proaño, en la Casa de la Santa Cruz en la montaña, junto a 17 obispos latinoamericanos y 4 norteamericanos cuando un batallón ecuatoriano invade la Casa de Retiro y nos llevan a todos presos a Quito y somos expulsados del país.

El Operativo Cóndor, la internacional del terror, se puso en marcha y no les importaba que en esa reunión estuvieran tantos obispos latinoamericano y de otros países. Entre ellos un obispo argentino Arzobispo de Santa Fe, Mons. Vicente Zaspé, compañero de prisión.

A esa reunión de Pastoral social, no pudo llegar Mons. Enrique Angelelli, asesinado el 4 de agosto en la Rioja.

Es necesario comprender la situación de sectores de la jerarquía de la iglesia católica en Argentina. No es posible hablar del episcopado como un solo pensamiento-

Existen fuertes contradicciones y opciones, algunos obispos fueron cómplices de la dictadura militar, como algunos sacerdotes que apoyaron y traicionaron al pueblo y al Evangelio. Podríamos señalar a obispos como Plaza, Bonamin, Tortolo, el Cardenal Antonio Quarracino; sacerdotes como Von Wernik, recientemente juzgado y condenado por crímenes de lesa humanidad.

Otros fueron la masa gris, sin criterio propio y manejables, como aquellos que dicen, "la Iglesia no se mete en política". Pero deja hacer terminando siendo cómplices por omisión.

Luther King decía "que, lo que más le dolía, era el silencio de los buenos".

Recuerdo a mi encuentro con el Capitán de la Marina Adolfo Scilingo, cuando me dice que participó de dos vuelos de la muerte, donde arrojaron al mar 30 prisioneros vivos y al regreso a la base, los recibía el capellán militar y les daba misa, los bendecía y decía que lo que habían hecho era para salvar al país de las garras del comunismo internacional. Que lo hecho fue darles una muerte cristiana en bien de la Patria. Un cinismo macabro.

Soy un sobreviviente de los vuelos de la muerte, a que fui sometido el día 5 de mayo del año 1977, cuando me trasladaron al aeródromo de San Justo y me sacaron de la Superintendencia de Seguridad Federal donde me encontraba detenido y encadenado en un avión y volar durante más de dos horas sobre el Río de la Plata y el límite con el mar. Hasta que llega una orden al piloto para que el avión se dirija a la Base Aérea de Morón en el Palomar. La fuerte intervención y solidaridad internacional salvó mi vida. A pesar del tiempo transcurrido no puedo dejar de pensar en ese momento cuando los dictadores decidían sobre la vida o la muerte de los prisioneros.

Recuerdo los encuentros que tuve con el Nuncio Apostólico en Argentina, Monseñor Pío Laghi en la Nunciatura, las discusiones tensas y en particular una de ellas; cuando le reclamo que intervenga por los desaparecidos ante la Junta militar y el Vaticano. Dice- ¿Qué quiere que haga?. Anoche estuvieron aquí, en éste mismo salón los comandantes militares, yo les digo y reclamo por las violaciones de los derechos humanos, por los desaparecidos. A todo dicen que sí, pero después no lo hace.- ¡Que quiere usted que yo haga?-No puedo hacer, lo que los obispos argentinos no quieren hacer.

La primera reunión con Juan Pablo II en el Vaticano en 1981, estuvo señalada por el maltrato y las dificultades para la reunión. Me acompañaron a ese encuentro el Padre Michel Grolleaud, de la Misión de Francia, Jim Forest de IFOR de los EE.UU. y Amanda, mi esposa. La reunión fue tensa y los cardenales que acompañaban al Papa hicieron todo lo posible para que el encuentro se limite a un saludo protocolar.

Rápidamente tuve que informar al Papa y entregarle un dossier con fotos de 84 niños secuestrados y desaparecidos en la Argentina. Diciéndole que esa información se la había enviado por tres canales distintos. El Papa me respondió: No,...no, yo no conozco nada de esto. Nunca llegó a mis manos.- ¿Está bien.... esto queda conmigo!- Después me dice: ¿Usted tiene que ocuparse también de los niños en los países comunistas!- Lo cual me sorprendió ese reclamo. Mi respuesta fue- Los niños del mundo no tienen fronteras ni ideología, debemos defenderlos en cualquier parte del mundo.

Este informe que le entrego es de 84 niños secuestrados y desaparecidos en la Argentina por la dictadura militar. Algunos de ellos han nacidos en cautiverio, siendo sus madres capturadas embarazadas. Ese dossie fue preparado por algunas abuelas, como Chicha Mariani que en 1982 fue la primera presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo. Le digo al Papa. Los dictadores violan los derechos humanos y dicen ser los defensores de la Civilización Cristiana y Occidental. Eso es anti- evangélico. Le pido que actúe, es urgente su palabra para salvar vidas. Ahí terminó la entrevista.

A la semana el Papa por primera vez hace mención a los desaparecidos en la Argentina desde el balcón del Vaticano en la Plaza de San Pedro. Hubo complicidades, mala fe, instigación de sectores de la Iglesia Argentina que apoyaron la dictadura. Pero también hubo testimonios de vida. De luchas, esperanzas y acompañamiento de otros sectores de la Iglesia que dieron su vida para dar vida.

Es necesario rescatar los testimonios de una Iglesia profética y comprometida con el pueblo, como los sacerdotes Carlos Muria y Gabriel Longueville, misionero francés, asesinados en el Chamental, en la Diócesis de la Rioja.

Y el posterior asesinato de Mons. Enrique Angelelli, por la dictadura militar. Las religiosas francesas Alice Dumond y Leonil Duquet, secuestradas y desaparecidas de la Casa de Nazareth en Bs. As. El asesinato de 5 sacerdotes y seminaristas Palotinos. Es una larga lista de cristianos encarcelados, torturados y asesinados. Otros fueron exiliados. Laicos que sufrieron la persecución, esos hombres y mujeres comprometidos desde la fe con el pueblo. Obispos y sacerdotes que acompañaron y caminaron junto al pueblo. Debo señalar a compañeros de ruta, de luchas y esperanzas. Mons. Jaime de Nevares, Obispo del Neuquén, Mons. Jorge Novak, de Quilmes, Miguel Hesayne de Viedma, Río Negro, Mons. Alberto Devoto, de Goya, Corrientes.

La comunidad de los Pasionistas que desde la Casa de Nazareth fueron siempre un apoyo solidario ineludible. Como lo fue la Facultad Teológica Evangélica y el Rabino Marshall Meyer, de la Comunidad Beth.

Es un largo camino entre luces y sombras. Es necesario reflexionar y comprender para separar la paja del trigo.

Nada de lo ocurrido fue improvisado y la locura de unos pocos, son políticas de dominación aplicadas a nivel continental.

La ideología de la Guerra Fría se traslada y calienta en América Latina, responde a los intereses y poder hegemónico impuesta por los EE.UU. a través de la DSN, en la polarización entre Este y Oeste. Por un lado la llamada defensa de la Civilización Cristiana y Occidental y por otro lado, la URSS, el comunismo y todo aquello que se oponía al sistema dominante era considerado subversivo y terrorista. Los acuerdos de Yalta, después de la II Guerra Mundial, marcaron la vida de los pueblos bajo los intereses y políticas de dominación de las dos grandes potencias. Si tenemos que ver la DSN en la actualidad, tengo que decir que no desapareció, es como el camaleón, cambió de color pero no de forma. Continúa con la misma concepción ideológica, simplemente que después de la caída del Muro de Berlín y la desintegración de la Unión Soviética ha cambiado los nombres de las hipótesis de conflicto. Hoy todo opositor real o potencial es acusado de terrorista y narcotraficante. Se ha inventado

las “guerras preventivas”, para violar el derecho internacional y la soberanía de los pueblos.

Ya no pueden echarle la culpa al comunismo. El sistema para sostenerse necesita crear enemigos, reales o imaginarios. Sostener los mecanismos implantados de dominación y condicionamiento de los países; como fue las políticas de ajuste, capitalización y privatizaciones. La deuda externa que se ha transformado en la deuda eterna, que agobia la vida de los pueblos y los somete a la pobreza, la mortalidad infantil, a la destrucción de la capacidad productiva. Los gobiernos continúan pagando una deuda manchada con la sangre del pueblo. Hoy se está negociando pagar la deuda al Club de París, sin realizar una auditoria y poder determinar la deuda legítima de la ilegítima. Los gobiernos hacen abstracción y quieren separar la deuda externa, de la represión y violaciones de los DD.HH. y continúa con su política suicida que se reduce a: “más pagamos, más debemos y menos tenemos”. ¿Hasta cuando seguir hipotecando el presente y el futuro del pueblo?

América Latina fue el escenario para imponer la dominación global, los hechos lo confirman hasta nuestros días. La política hegemónica continúa. Lo ocurrido recientemente de generar un conflicto regional entre países hermanos como Ecuador, Colombia y Venezuela, los intentos de desestabilización que sufre Bolivia, Los ejes de control continental marcados por el Plan Puebla-Panamá-. El Plan Colombia y la Triple Frontera, con tropas norteamericanas en Paraguay. Marcan claramente que la política de dominación no terminó con las dictaduras militares. La Iglesia Católica, como todas las religiones tienen que optar, entre ser sometidas y sojuzgada al poder de turno o que el mensaje sea liberador y protagonista en la construcción de nuevas esperanzas y realidades junto a los pueblos. Como cristiano comprometido desde la fe en la liberación, vivo la esperanza que es posible la conversión dentro de la misma iglesia. Tenemos que tener una mirada profunda, saber ver la semilla de vida que aquellos que viven y luchan por un mundo mejor”, concluye Adolfo Pérez Esquivel.

FUENTE:

<http://www.serpajamericalatina.org/secretariados/adolfo/terrorismodeestado.doc>

### **Los límites de la decencia y la complicidad de Berlusconi**

Madres, abuelas y familiares de desaparecidos se manifestaron “ofendidas” por declaraciones del jefe del gobierno italiano, Silvio Berlusconi, reportadas por medios de prensa locales, según los cuales el premier bromeó sobre los vuelos de la muerte cometidos durante la dictadura militar argentina (1976-83).

Estela Carlotto, Angela “Lita” Boitano y Vera Jarach, todas ciudadanas italianas y madres de desaparecidos, manifestaron en diálogo con ANSA del 18 de febrero que se sentían “ofendidas” por los dichos de Berlusconi que, según el diario L’Unita’ de Roma reproducidos hoy por Clarín de Buenos Aires, pronunció este fin de semana en el marco de una campaña electoral de Cerdeña. “Eran hermosos días... Los hacían descender de los aviones”, habría dicho Berlusconi según esas fuentes, aludiendo a los vuelos con que los militares arrojaban vivas a las aguas del Río de La Plata a personas secuestradas en campos de tortura y exterminio, en particular la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA). “No podemos admitir que se bromea sobre los desaparecidos y los vuelos de la muerte, es decir, delitos de lesa humanidad

cometidos por el terrorismo de Estado” destacó Vera Jarach, nacida en Italia y cuya hija Franca fue víctima de la dictadura cuando tenía 18 años.

El maestro Horacio Verbitsky comenta en Pagina 12 del 19 de febrero que “la nota del diario italiano L’Unità se publicó el sábado 14 de febrero: el jefe de gobierno Silvio Berlusconi bromeaba sobre los desaparecidos argentinos, arrojados al mar desde aviones navales. Aun para quienes estábamos acostumbrados a la prosa ligera del ex presidente Carlos Menem nos resultaba demasiado como para creerlo sin más. Sobre todo porque la nota de Marco Bucciattini encomillaba la frase sobre una invitación a bajar de los aviones pero no el sujeto al que Berlusconi se refería. ¿Pudo tratarse de una confusión del periodista, acaso el magnate de la televisión y el fútbol se refería a la deportación de extracomunitarios, que su gobierno practica y propone como política europea frente a la crisis global? Citado por la cancillería para comunicarle el disgusto del gobierno argentino, el embajador Stefano Ronca dijo que no estaba al tanto y que debía verificar los dichos del presidente del Consejo de Ministros. El video con la frase completa, pronunciada por Berlusconi durante la campaña electoral en Sardeña, donde el candidato de Forza Italia Ugo Cappellacci venció al gobernador democrático Renato Soru, no deja lugar a dudas. La transcripción en castellano, con la sintaxis del propio Berlusconi, es la siguiente: “Sin ironía, sin la capacidad de sacar algo bueno de todo lo malo, no se llega a ningún lado. De verdad, yo nunca he insultado a nadie. No sólo al señor Soru, a nadie. Sólo me burlo un poco, dentro de los límites de la decencia. He recibido muchos insultos, pueden verlo en los diarios. Parece que para la izquierda es un deporte nacional el tiro al blanco sobre el presidente del Consejo de Ministros. No hacen otra cosa. Cada uno se acuerda de lo que le duele. Los señores de la izquierda han dicho cualquier cosa de mí. Que soy como Hitler, que soy como Mussolini, que soy como aquel dictador argentino que mataba a sus opositores llevándolos en avión con una pelota, después abrían la portezuela, toma la pelota y dice: Hay un lindo día afuera, por qué no van a jugar un poco”. Cuando Berlusconi dice esta frase siniestra, se escuchan risas de su audiencia y el histrión agrega: “Hace reír, pero es dramático”. El video fue distribuido en Italia por la agencia virtual Qui News, cuyo director, Carmelo Sorbera, lo acompañó con pocas contundentes palabras sobre la vergüenza que le produce ser representado en el mundo “por el artifice de todo lo más vil que pueda imaginarse”. Invocando “la responsabilidad moral de formar parte de la Nación Italiana, pido disculpas a todos los argentinos y a todas las personas involucradas en la tragedia de los desaparecidos y de los años oscuros de la dictadura”. Quien aún tenga dudas sobre tamaña vileza puede ver y oír a Berlusconi, en

<http://www.quinews.it/2009/02/18/berlusconiironizzasuivolidellamorte/>

Gabriele Andreozzi – Fundación “Lelio Basso” de Roma ha lanzado un llamado: “las palabras de Berlusconi suenan como una ofensa a la memoria de las víctimas de los vuelos de la muerte. Es necesario una acta forma de excusas por parte del Gobierno Italiano para todas las víctimas de la dictadura, que podría concretizarse en la ratificación de Italia de la Convención Internacional de protección de las personas frente a las desapariciones forzadas”.

El Observatorio SELVAS ha acompañado directamente el último proceso a los desaparecidos de origen italiana en Roma (lea <http://www.mclink.it/com/inform/art/07n05239.htm>); ha escrito con el especialista Luigi Cancrini el artículo “DESAPARECIDOS, QUIEN NO QUIERE LA VERDAD” en el importante diario italiano UNITA’ del lunes 20 de febrero del 2006

(lea <http://alainet.org/active/10575&lang=es>); acaba de publicar la nota Foro Social Mundial y Plan Condor (<http://www.alainet.org/active/28838&lang=es>).

*Cristiano Morsolin, operador de redes internacionales para la defensa de los derechos humanos. Trabaja en Latinoamérica desde 2001. Co-fundador del Observatorio sobre Latinoamérica SELVAS.*

-----

## **Expertos dicen que triunfo de Bergoglio fue una derrota para Curia y prevén cambios**

***Uno de los mayores derrotados fue Odilio Scherer, favorito de la Curia. Previo al cónclave, varios purpurados plantearon la necesidad de reformar la cúpula de la Iglesia.***

*por Fernando Fuentes - 15/03/2013 - 05:32*



“El cónclave se rebela ante el partido de la Curia”. Así interpretó ayer la agencia de noticias italiana Il Velino la elección del cardenal argentino Jorge Bergoglio como nuevo Papa. Otros medios italianos también coincidieron en definir la designación del nuevo Pontífice como el resultado de una coalición de cardenales que buscaban impedir la victoria de alguno de los candidatos más cercanos a la Curia Romana, institución que ahora enfrenta una posible reforma de la mano de Francisco, según lo expresado por varios cardenales en las congregaciones generales previas al cónclave papal.

“Un sorprendente Papa, venido del fin del mundo, como para decir basta a las intrigas y al chantaje italiano de la Curia y la parálisis del gobierno que debilitó a Benedicto XVI y lo llevó a la renuncia”, escribió ayer Ezio Mauro, vaticanista del diario La Repubblica, el mayor de Italia. A juicio de ese experto, la elección de Bergoglio “cerró la puerta al regreso de un Papa italiano, para poner fin a un sistema de potencia simbólicamente encarnado en las figuras del decano del Colegio Cardenalicio, Angelo Sodano, y el camarlengo, Tarcisio Bertone, que expiran con el fin de la sede vacante”.

Il Velino, por su parte, dijo que con la elección de Bergoglio “ganaron los llamados reformadores y con ellos la mayoría de los (cardenales) no europeos, con los estadounidenses en la cabeza”. En cambio, situó como “perdedores” a los cardenales italianos en general. “Scola, aunque anticurial, era de hecho considerado como demasiado cercano a Roma para asegurar la elección”, sentenció este medio.

En tanto, el canal de televisión brasileño Globo News aseguró que “el gran elector de Francisco fue el cardenal hondureño Oscar Rodríguez Maradiaga, un hacedor de papas y contrario a (el arzobispo de Sao Paulo, Odilo) Scherer”, quien, según ese medio, “era considerado el candidato de la Curia Romana y del cardenal Bertone, un hombre poderoso en la Curia”.

“Indudablemente, Scherer sale chamuscado por haber sido el hombre candidateado por la Curia... y su imagen desgastada perjudica a la Iglesia brasileña, porque la Iglesia del mayor país católico no fue capaz de proponer un candidato reformista”, dijo ayer desde Roma el jurista Walter Maierovitch, de radio CBN.

Il Velino aseguró que durante las congregaciones generales, “la reforma de la Curia era una cuestión decisiva”. El propio portavoz del Vaticano, Federico Lombardi, reconoció que en los debates previos al cónclave se abordó “la organización de la Santa Sede, los dicasterios y la relación con los episcopados”. Es el modo técnico, según el diario español ABC, de referirse a la reorganización de la Curia con menos departamentos y mayor coordinación, de modo que aporte ayuda práctica a los episcopados del mundo.

Así lo hicieron sentir varios purpurados electores en las congregaciones generales. Uno de ellos fue el cardenal argentino y mencionado como papable Leonardo Sandri, quien señaló que la Curia “debe estar organizada para que sirva al Papa con eficacia y sirva también a toda la Iglesia a través del servicio al colegio episcopal, a los obispos”. Timothy Dolan, cardenal de Nueva York, se mostró partidario de realizar una “revolución” en el gobierno central. “No hay que temer a la transparencia”, añadió el cardenal alemán Walter Kasper, el mayor de los purpurados electores.

En la misma línea se pronunció ayer el cardenal austríaco Christoph Schönborn, quien aseguró que “existe una gran necesidad de una reforma. Esperamos que el Papa Francisco tenga éxito en seguir los pasos iniciados por el Papa Benedicto, los complete y cree un orden”.

-----



Vaticano denuncia que “izquierda anticlerical” difama al Papa en Argentina

**Portavoz vaticano aseguró que se trata de una “campana difamatoria, bien conocida” y afirmó que el cardenal Jorge Mario Bergoglio “hizo mucho para proteger a las personas durante la dictadura” y una vez nombrado arzobispo de Buenos Aires “pidió perdón en nombre de la Iglesia por no haber hecho bastante” durante el régimen militar trasandino.**

Viernes 15 de marzo de 2013 | por EFE, AFP - foto: EFE

El **portavoz vaticano, Federico Lombardi**, dijo este viernes que las críticas aparecidas en algunos medios argentinos contra el Papa, **referentes al periodo de la dictadura argentina, provienen de “una izquierda anticlerical para atacar a la Iglesia** y son rechazadas con decisión”.

“Se trata de una **campana difamatoria, bien conocida**”, indicó.

Lombardi salió así al paso de las informaciones aparecidas en estos días, tras la elección del **cardenal Jorge Mario Bergoglio** como Papa, referentes a sus actuaciones durante la última dictadura militar argentina (1976-1983).

“**Jamás ha habido una acusación creíble contra él.** La justicia argentina lo interrogó pero como persona informada de hechos y jamás fue imputado por algo”, subrayó el portavoz.

“**hizo mucho**”

Lombardi agregó que **Bergoglio “hizo mucho para proteger a las personas durante la dictadura”** y una vez nombrado arzobispo de Buenos Aires “**pidió perdón en nombre de la Iglesia por no haber hecho bastante** durante el periodo de la dictadura”.



El Papa Francisco ha sido acusado de **no proteger a dos misioneros jesuitas detenidos y torturados por la dictadura en 1976.**

Las **Abuelas de Plaza de Mayo** también rechazan los dichos de **Bergoglio** quien afirmó que sólo supo del robo de bebés tras la vuelta a la **democracia**, pues afirman haber ido a pedirle ayuda personalmente durante la dictadura.

El **arzobispo de Buenos Aires** fue citado en **3 ocasiones**, únicamente como testigo, para declarar en juicios relacionados con ese periodo. **En una ocasión por la desaparición de un cura francés, en otra por el robo de hijos de los desaparecidos y otra por la detención y tortura de los dos jesuitas** que finalmente fueron liberados.

### **Pérez Esquivel lo defendió**

Lombardi recordó que el **militante por los derechos humanos y Premio Nobel de la Paz de 1980**, Adolfo Pérez Esquivel, aseguró que el nuevo **Pontífice no tiene “ningún vínculo que lo relacione con la dictadura”**.

La represión de esos años dejó más de 10.000 de desaparecidos, según cifras oficiales, y más de **30.000**, según la **organización no gubernamental de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo**.

.....



### **Abogada francesa: Bergoglio no quiso ayudar en caso de cura asesinado en 1976**

Jueves 14 de marzo de 2013 | por AFP - foto: EFE: Archivo de la parroquia Santa Francisca Javier Cabrini, en Buenos Aires.

*La justicia de Francia pidió en 2011 al cardenal Jorge Mario Bergoglio, elegido Papa el miércoles, que declarara como testigo en el marco de la investigación sobre el homicidio de un cura francés en 1976, durante la dictadura militar argentina, petición que fue rechazada.*

Una **jueza francesa** pidió en 2011 una **audición del cardenal argentino Jorge Mario Bergoglio, elegido Papa el miércoles**, en el marco de la investigación sobre el **homicidio de un cura francés en 1976, bajo la dictadura argentina**, pero desde Buenos Aires no respondieron nunca favorablemente, afirmó este jueves la abogada de la familia del sacerdote.

**Sylvia Caillard, magistrada del Tribunal de Gran Instancia de París**, envió una comisión rogatoria internacional a Buenos Aires para que el **cardenal declarara como testigo en la investigación sobre la muerte del sacerdote francés Gabriel Longueville**, indicó la abogada de la familia de éste, Sophie Thonon.

**“Las autoridades argentinas no respondieron positivamente a la comisión rogatoria relativa a Bergoglio”, agregó.**

## **DDHH**

En la época, Thonon consideró esa audición necesaria a fin que el **arzobispo de Buenos Aires diera aclaraciones a la jueza sobre la eventual existencia de archivos sobre el caso.**

**“Ciertamente, ese Papa no es una gran figura de la defensa de los derechos humanos”, “por el contrario, es sospechosos de no haber denunciado los crímenes de la dictadura, de no haber pedido cuentas y, por tanto, con su silencio, de haber cubierto esos actos”, estimó la abogada.**

## **JUICIOS**

Cura de la parroquia de El Chamental, provincia de La Rioja (noroeste), **Gabriel Longueville fue secuestrado junto con su vicario Carlos Murias el 17 de julio de 1976. Los cadáveres de ambos fueron encontrados al día siguiente acribillados de balas y con marcas de tortura.**

**Dos ex militares y un ex policía argentinos fueron condenados en diciembre** por esos asesinatos.

“La justicia argentina está haciendo un trabajo excepcional sobre los crímenes cometidos durante la dictadura”, comentó Thonon.

La instrucción de la jueza Caillard sobre los 2 asesinatos sigue en curso, pero **podría orientarse hacia un archivamiento debido a las condenas pronunciadas en Argentina.**

-----

## **Nuevo Papa ha recibido acusaciones de grupos de DDHH**

**Las denuncias aseguran que durante la dictadura le retiró la protección de su orden religiosa a dos jesuitas detenidos durante la dictadura militar. Otros aseguran tener detalles sobre los robo de bebés. Sus partidarios alegan que ninguna de las acusaciones está comprobada y que, en cambio, protegió a mucha gente durante los años del régimen de facto.**

Miércoles 13 de marzo de 2013| por EFE



El **nuevo Papa Francisco I, Jorge Mario Bergoglio**, es un hombre que genera reacciones encontradas en su país. Mientras **algunos están eufóricos con la elección del primer Pontífice argentino, otros recuerdan las denuncias de nexos con crímenes de la dictadura**, como su pasividad en la detención de 2 sacerdotes jesuitas y su conocimiento del caso de robo de bebés.

Según la primera acusación, **Bergoglio les retiró la protección de su orden religiosa a los 2 sacerdotes jesuitas**, que sobrevivieron a un encierro de 5 meses.

La denuncia consta en el libro **El silencio del periodista Horacio Verbitsky**, también presidente de la entidad privada defensora de los derechos humanos CELS, donde incluye declaraciones de Orlando Yorio, uno de los jesuitas secuestrados, que falleció en 2000.

Pero los que defienden al cardenal argentino aseguran que **las denuncias no están probadas y que, por el contrario, Bergoglio ayudó a muchos a escapar de las Fuerzas Armadas** durante los años de la dictadura (1976-1983).

## **ROBO DE BEBÉS**

En tanto, sobre el caso de los **robo de bebés, la fiscalía y las Abuelas de Plaza de Mayo han reclamaron en varias oportunidades que sea citado a declarar** en estas causas.

El hoy jefe de la Iglesia católica argentina **fue mencionado en relación con el caso del nacimiento y apropiación de la nieta de una de las fundadoras de las Abuelas de Plaza de Mayo, Alicia “Licha” de la Cuadra**.

Su hija recuerda que en la causa por los crímenes cometidos en la ESMA, el Tribunal Oral 5 se constituyó en el Episcopado para tomar declaración testimonial a **Bergoglio, diligencia durante la cual él habría asegurado que se había enterado “hace más o menos 10 años que había desaparecidos”**.

## **ENFRENTAMIENTO CON EL GOBIERNO DE LOS KIRCHNER**

Los **gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández han sido duramente atacados por el cardenal**, quien los acusa de no preocuparse de los más pobres y de **querer enquistarse en el poder**.

En el 2010, también **se enfrentó al Gobierno de Fernández cuando impulsó una ley para permitir el matrimonio entre personas del mismo sexo.**

“No seamos ingenuos: no se trata de una simple lucha política; es la **pretensión destructiva al plan de Dios**”, escribió Bergoglio en una carta días antes de que el proyecto fuera aprobado por el Congreso.

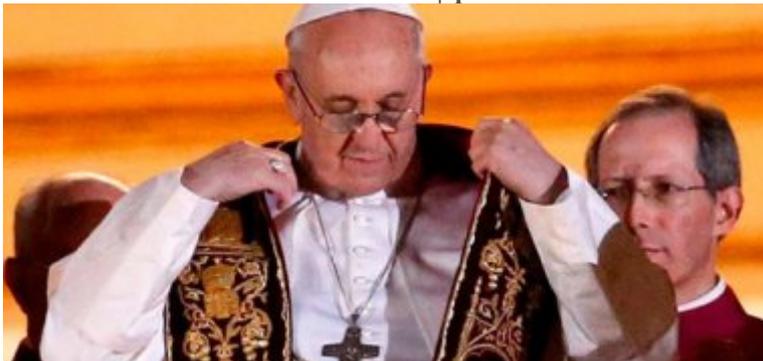
► [Acá un testimonio de las Madres de Plaza de Mayo](#)

-----

## **Polémica en redes sociales por rol de Francisco I en la dictadura**

**Además del orgullo de que el nuevo Papa sea argentino, los usuarios de Twitter y Facebook al otro lado de la cordillera se han enfrascado en discutir sobre la supuesta participación del pontífice en violaciones a los DDHH.**

Miércoles 13 de marzo de 2013 | por AFP - foto: EFE



La designación del argentino **Jorge Bergoglio como el nuevo Papa Francisco** desencadenó este miércoles una polémica en las redes sociales en relación al rol que ejerció durante la última dictadura argentina (1976/83), así como desató centenares de mensajes de apoyo.

“A Bergoglio, el nuevo papa, lo acusan de haber convivido con la dictadura argentina”, se lee en un mensaje de Twitter firmado por animalpolítico.com.

“**El nuevo Papa, Amigo de violadores de derechos humanos**”, agregó el usuario Nicolás Copano.

“El nuevo Papa declaró en el juicio de la ESMA tras supuestamente delatar a dos sacerdotes torturados y desaparecidos”, dijo otro usuario de las redes, Ignacio Escolar.

La Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) fue el más emblemático y uno de los mayores centros clandestinos de detención de la última dictadura argentina, por donde pasaron unos 5.000 prisioneros, de los cuales sobrevivió solo un centenar.

Otro de las tantas personas que se manifestaron, Lisandro Calvente, advirtió que “el Papa Bergoglio se opuso al matrimonio igualitario, a la ley de muerte digna, al aborto legal y **operó en la dictadura qué festejan?**”.

En cambio, otros destacaron la humildad y austeridad del nuevo Papa así como el hecho de que sea argentino.

“Ni helicópteros, ni autos lujosos...solo un subte (metro)”, señaló un tuit de @ZilOliv en alusión a la costumbre de Bergoglio de movilizarse por ese medio de transporte público.

**“El Papa es argentino. Qué orgullo!”**, agregó el futbolista Sergio Agüero (Manchester City, GB) por esa red social.

En Facebook, algunos postearon una nota de 2005 firmada por Horacio Verbitsky, presidente del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), que se refiere a **“cinco nuevos testimonios, que confirman el rol de Bergoglio en la represión del gobierno militar sobre las filas de la Iglesia Católica** que hoy preside, incluyendo la desaparición de sacerdotes”.

En noviembre de 2010, cuando era cardenal primado de Argentina, **un tribunal le tomó declaración a Bergoglio como testigo en un juicio por crímenes de lesa humanidad** cometidos durante la dictadura, que dejó 30.000 desaparecidos según organismos humanitarios.

María Elena Funes, catequista, había declarado que los sacerdotes jesuitas Orlando Yorio y Francisco Jalics fueron secuestrados en 1976 después de que el hoy Papa les quitara la licencia religiosa para predicar en una zona marginal del porteño barrio de Bajo Flores.

La presunta responsabilidad de Francisco en ese hecho **fue denunciada por primera vez en 1986 en el libro “Iglesia y Dictadura”**, del fallecido dirigente humanitario Emilio Mignone, cuya hija catequista Mónica está desaparecida.

Bergoglio también fue llamado a declarar como testigo en el proceso por la existencia de un **plan sistemático de robo de bebés, hijos de desaparecidos**, nacidos en cautiverio de sus madres durante la dictadura.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org> ). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com) y [ceme@archivochile.com](mailto:ceme@archivochile.com)

**El archivochile.com no tiene dependencia de organizaciones políticas o institucionales, tampoco recibe alguna subvención pública o privada. Su existencia depende del trabajo voluntario de un limitado número de colaboradores. Si consideras éste un proyecto útil y te interesa contribuir a su desarrollo realizando una DONACIÓN, toma contacto con nosotros o infórmate como hacerlo, en la portada del sitio.**

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).

© CEME producción. 1999 -2013 